MUNDO HISPÁNICO

N.º 221 agosto - 1966 15 ptas.



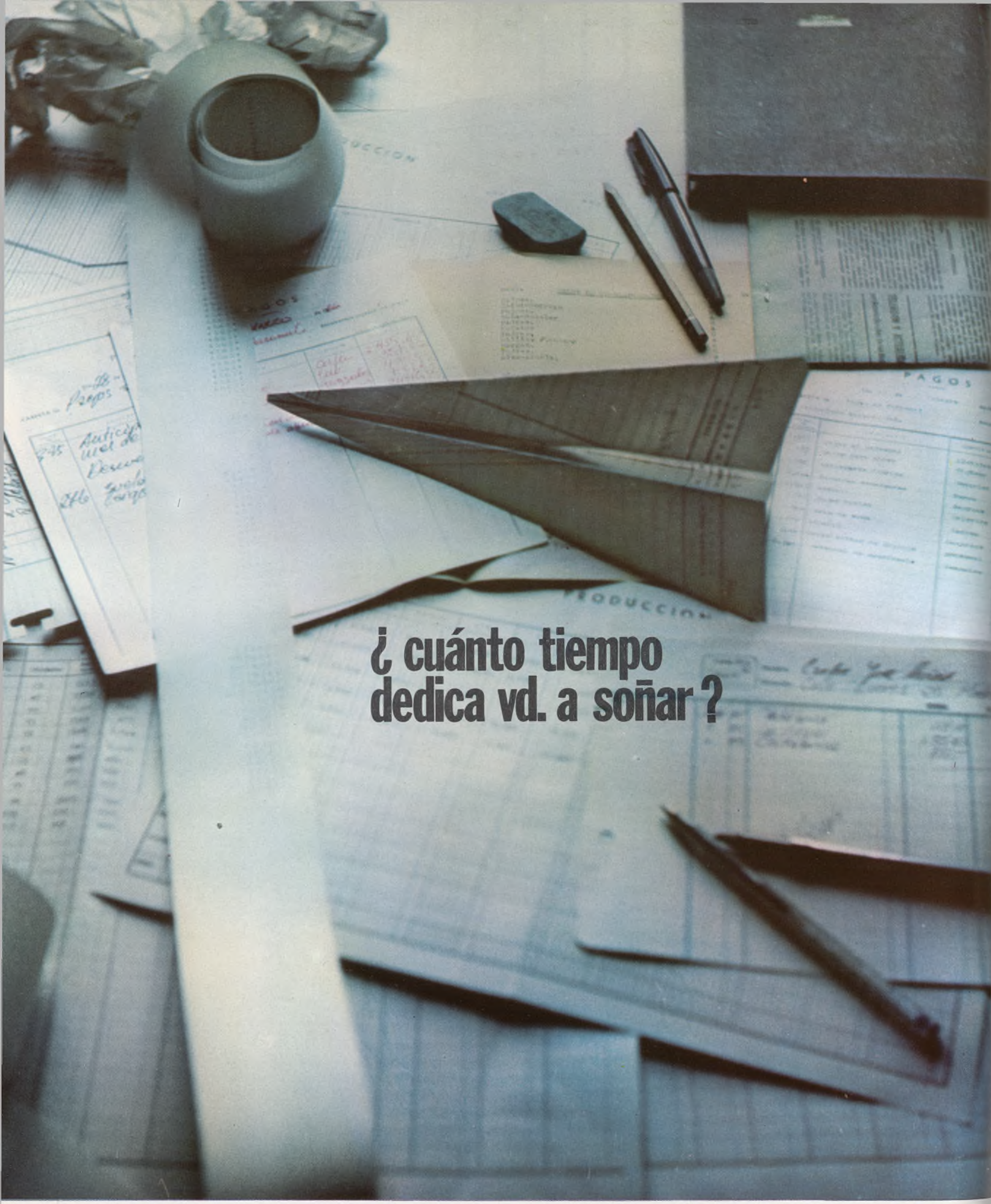


UNA AMERICA DESCONOCIDA
CACERES: VIII FESTIVAL HISPANOAMERICANO
PUERTO RICO, HISPANISMO EJEMPLAR
LA ERA DEL CEMENTO • EL FRIO RIGE LA VIDA

El toro de lidia en el campo • En la Alcarria renace la caballería • Flor de leyenda en el Pirineo • Pescadores del Cantábrico • Música • Filatelia • Heráldica



Sarah Miles, en San Sebastián



El hombre no está hecho para monótonos trabajos de rutina. El hombre está hecho para soñar, dejando volar la fantasía hasta esas alturas en que los sueños se convierten en esa realidad que se llama creación. Mas toda creación lleva implícita una parte de ingenio y otra de frío cálculo; la primera es la parte del hombre, la segunda la de la máquina.

IBM

IBM produce Sistemas Electrónicos de Proceso de Datos que permiten realizar indistintamente cálculos científicos o trabajos administrativos. Los produce no sólo para liberar al hombre de la monotonía, de la rutina, sino también para ayudarlo a explorar, a descubrir, a crear. Hoy el hombre vuela por el cosmos. IBM también ha hecho mucho por ello.

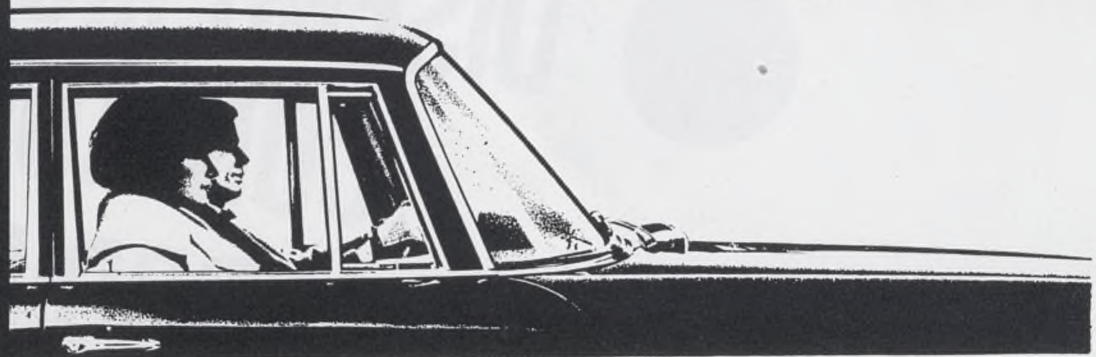


turista al entrar en Europa por

España

piense en un
MERCEDES-BENZ

entrega inmediata con matrícula turística con exención total de impuestos





Sus mejores vacaciones en Europa deben empezar por España... en un **MERCEDES-BENZ,** elegante, cómodo y seguro. Es el automóvil ideal para recorrer con plena satisfacción y rendimiento la maravillosamente accidentada y desigual Europa.

MERCEDES-BENZ

Representantes Generales para España
idasa
c/. Don Ramón de la Cruz, 105
Teléfono 255 80 00 - **MADRID**



ABC

2 DE ABRIL DE 1966. EDICION DE LA

QUEDA SUPRIMIDO EL VISADO ESPECIAL PARA LOS ESPAÑOLES QUE VAYAN A MÉJICO

Desaparece también el depósito obligatorio de diez mil pesos

A partir de ayer quedaron suprimidos los visados especiales que los españoles necesitaban para entrar en Méjico, y que habían de ser concedidos, previa solicitud, por el Departamento de Emigración. Asimismo se ha suprimido el depósito de diez mil pesos que había que hacer a la llegada al país.

A

MEXICO

CON LOS
REACTORES
DE

SABENA

LINEAS *Aéreas* BELGAS

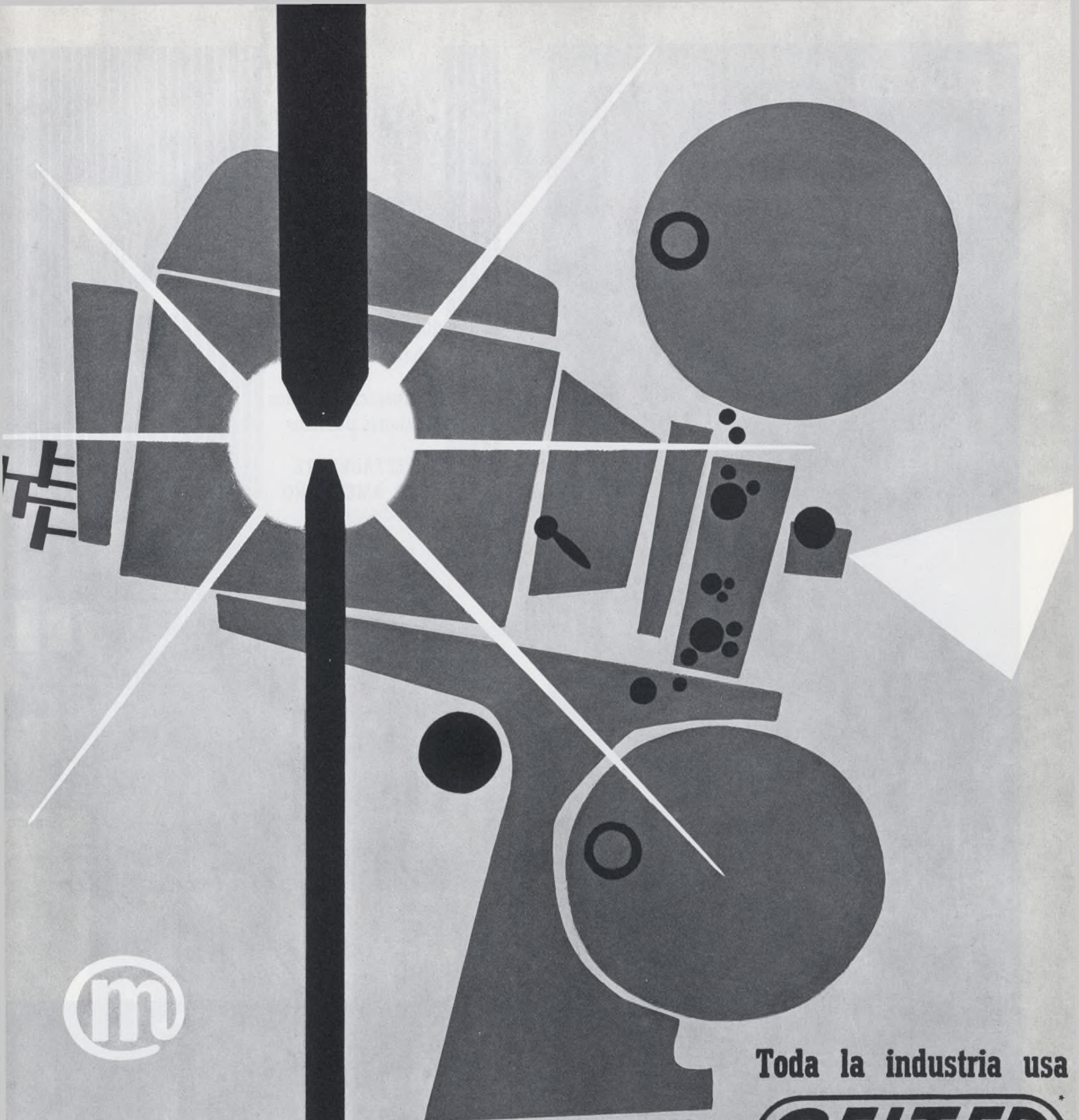
SERVICIO IMPECABLE

CONSULTE A SU AGENCIA DE VIAJES
O A
SABENA
EN

SABENA ES MIEMBRO DE IATA CALIDAD EN EL TRANSPORTE AEREO



MADRID, 248 48 03/2/1 - BARCELONA, 215 47 32 - PALMA, 268 46/7 - TORREMOLINOS, 88 05 45/6/7 - LAS PALMAS, 24 05 84 - PUERTO DE LA CRUZ, 484 y 704


J. BRIONES

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Oleo de 1,16 x 0,89 m.

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

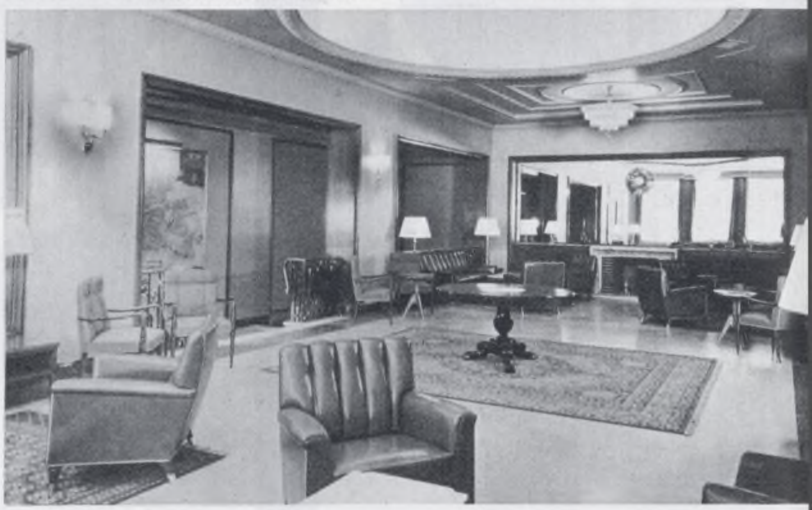
ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH



200 habitaciones con baño y teléfono

Refrigeración en los salones públicos

RESTAURANTE
BAR AMERICANO



VESTIBULO

Hotel Principe Pio

Madrid



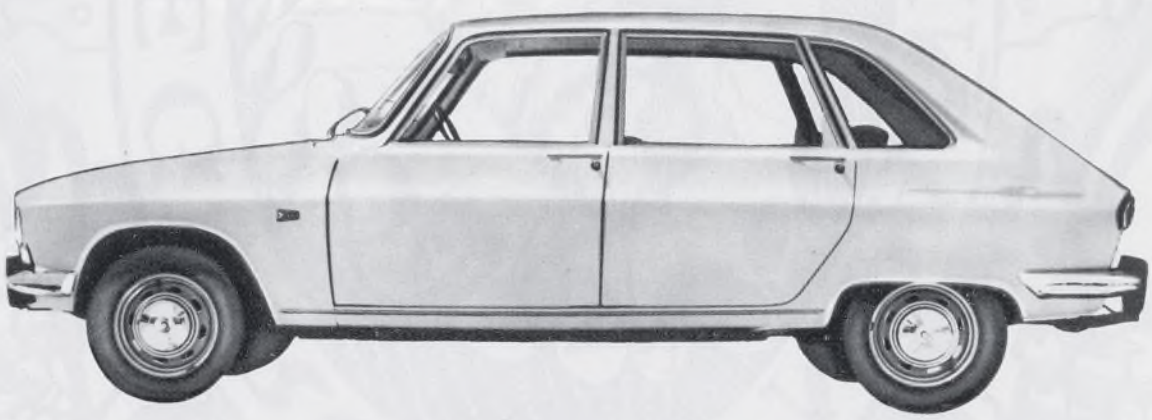
BAR

Teléf. 247 08 00
Cables: PIOTEL

Paseo de
Onésimo Redondo, 16

MADRID (España)


BANCO IBERICO




COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS
CERVANTES-S.A



FRIO INDUSTRIAL



EL TORO DE LIDIA



HORAS MEDIEVALES EN HITA



LA NUEVA CANCION DE AMERICA

CANTABRICO ASTURIANO



PIRINEO ARAGONES





INSTITUTO EDUARDO TORROJA

221
agosto
1966
Año XIX

MUNDO HISPANICO

sumario

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

Páginas

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245 Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1966. NUMBER 221 «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.
AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.
ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.
EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

DELEGACIONES:
BARCELONA: Consejo de Ciento, 345. Despachos 31-32. Tels. 221 87 32 y 221 05 49.
VALENCIA: Moratín, 18, 5.º Tels. 21 65 54, 22 60 56, 22 62 23 y 22 64 75.
BILBAO: Hurtado de Amézaga, 48, 1.º Tels. 32 58 00 = 08-09.
SEVILLA: Plaza del Duque, 13, 3.° Tel. 21 15 72.
LA CORUÑA: Durán Loriga, 9, 6.° letra D.

SUBDELEGACIONES:
PAMPLONA: C.I.D.E. Amaya, 38, bajo.
SANTANDER: Paseo de Pereda, 23. Apartado 30. Tel. 27 18 42.
OVIEDO: Uría, 33, bajo.
ALBACETE: Hernán Cortés, 20, 2.° D Teléfono 1990.

GIBRALTAR Y EL ALEGATO DE CASTIELLA

Por FRANCISCO CASARES

SIGUE en plano adelantado de la actualidad el problema de Gibraltar. No se extinguirá esa vigencia de su actualismo en tanto no termine la usurpación. La actitud del Gobierno español para reivindicar la soberanía perturbada y rescatar el estigmatizado pedazo de tierra española es, justamente, la que corresponde a un estricto entendimiento de derechos y una defensa natural del prestigio que se pretende ignorar por parte de una potencia extranjera. Como dijo, acertadamente, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, al final de su Alegato de 18 de mayo pasado, al dar comienzo las negociaciones hispano-británicas en Londres, en cumplimiento del mandato de las Naciones Unidas, si se acepta lo que España sugiere y «como un refuerzo para la paz del mundo, empezará una nueva era en las relaciones hispano-británicas».

No voy a comentar, pormenorizadamente, en esta glosa, cuanto se expone en el Alegato, que es la síntesis expresiva de las razones de España sobre Gibraltar. El documento, según opinión general, constituyó un hecho político sensacional. Fue, en la ocasión de su presentación oficial, ampliamente analizado por juristas, gobernantes, comentaristas internacionales y la prensa mundial. Puede asegurarse que, a lo largo de los siglos, nunca se había llegado a un planteamiento tan claro y preciso del dilatado y enojoso litigio. El Alegato se caracteriza por su valor objetivo en la exposición histórica, por la gallardía en las reclamaciones y por ser virtual ejecución del Consenso del «Comité de los Veinticuatro», de octubre de 1964. El mandato de las Naciones Unidas ha de cumplirse. La fórmula de llegar a una solución unilateral por Inglaterra, a través de una autodeterminación de los habitantes gibraltareños, es inaceptable, y, por ello, el Comité dispuso que, sin demora, se iniciasen las conversaciones pertinentes para llegar a una solución negociada.

En el esquema que precede al estudio histórico del arduo problema, el ministro español explicó, sin pasión ni patetismo, las razones de la posición española conectada a la realidad de los tres aspectos esenciales: militar, demográfico y económico. También se exponía en el trascendental documento la evolución que, a través de los tiempos, ha significado la continuidad de la presencia inglesa en el Peñón y las repercusiones políticas, militares, humanas y económicosociales sobre nuestra patria. Anunciaba el señor Castiella que se habría de referir a la grave cuestión de fronteras que suscita Gibraltar y asimismo señalaba el propósito de presentar unas conclusiones. En efecto, el Alegato, después del examen de las diferentes facetas del litigio, terminaba con la propuesta de unas soluciones que pusieran término a la anómala situación. Los razonamientos han tenido una precisión admirable. La dialéctica empleada no puede ser más brillante. Los derechos quedan fijados con absoluta claridad y gallardía.

En consecuencia, acaba de publicarse un opúsculo que recoge el texto del Alegato y aborda, como esclarecedor complemento, diversos temas. De ellos es, sin duda, el más importante la inexactitud de la afirmación del Foreign Office en el sentido de que Gibraltar «no es una base de la N. A. T. O». Se ocupó del caso toda la prensa internacional. La reproducción, en facsímil, de artículos y sueltos prueba de modo que no deja lugar a dudas la inconsistencia de aquella afirmación, que tenía el carácter de un mentís oficial británico a la declaración española. Los datos y testimonios que se aportan son inatacables. Por ejemplo, lo que se ha dicho en el «Directorio y Guía de Gibraltar»—publicación con un siglo de existencia—, asegurando explícitamente que la N. A. T. O. tiene en el Peñón su cuartel general para el sector.

Interés relevante y oportunidad manifiesta contienen las páginas del folleto que, bajo el título «Churchill y Gibraltar», reproducen juicios y palabras del que fue «premier» británico. Algunos fragmentos del libro «Su hora mejor» patentizan que el famoso político no quería devolver Gibraltar a España, pero que estimaba, con pleno convencimiento, que el Peñón no tenía el menor valor militar ni estratégico. Churchill —se dice en estas notas complementarias del Alegato de España ante el Gobierno inglés—no ignoraba las limitaciones que, como fortaleza bélica, poseía Gibraltar. No desconocía que, entre esas limitaciones, la fundamental era la soberanía española sobre las aguas de la bahía de Algeciras y sobre el istmo que une el Peñón con el campo gibraltareño. Hay una alusión de indudable importancia al propósito de Mr. Eden de ceder Gibraltar a los españoles. El libro de Churchill es un valioso documento para entender el pleito de la retención obstinada de Gibraltar, de valor inestimable. Un pasaje que en ese sentido conviene recordar es el en que el «premier» inglés reconoce la importancia de la neutralidad española, «estrictamente observada». Una frase reveladora es ésta: «España podía dar mucho, pero podía quitar aún mucho más.» Tienen singular interés las reflexiones del político inglés en torno a Gibraltar. Se señala que era tajante: «España podía cerrar el paso del Estrecho e inutilizar la base aérea con una docena de cañones. Podría quizá el Peñón volver a sostener un largo asedio, pero en ese caso perdería su utilidad y no sería más que una roca.»

La conclusión es ésta: «Una base sin "interland" no es una base útil.» Así lo mantenía también un capitán retirado de la Royal Navi, Alan Hollgart, que en una carta al «Daily Telegraph» londinense decía que Gibraltar sólo podría ser una base moderna si España lo consintiese. En suma: los testimonios son de gran fuerza. La conducta de España, de enorme valor para Inglaterra. La actitud de ésta, en su obstinación, irrazonable de todo punto. El folleto constituye un documento de extraordinario interés. La reproducción del Alegato de Castiella, en primer término, y los testimonios complementarios, después, representan un valioso factor para el entendimiento del problema y de la actitud española, que, como he indicado, ha sido leal, noble, clara y de justa defensa de unos intereses que se han hollado arbitrariamente.

F. C.

I Churchill no quiere devolver Gibraltar...

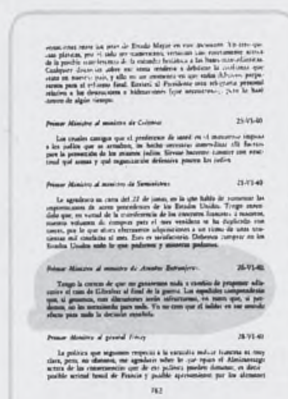

SIR WINSTON S. CHURCHILL

MEMORIAS

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

SU HORA MEJOR

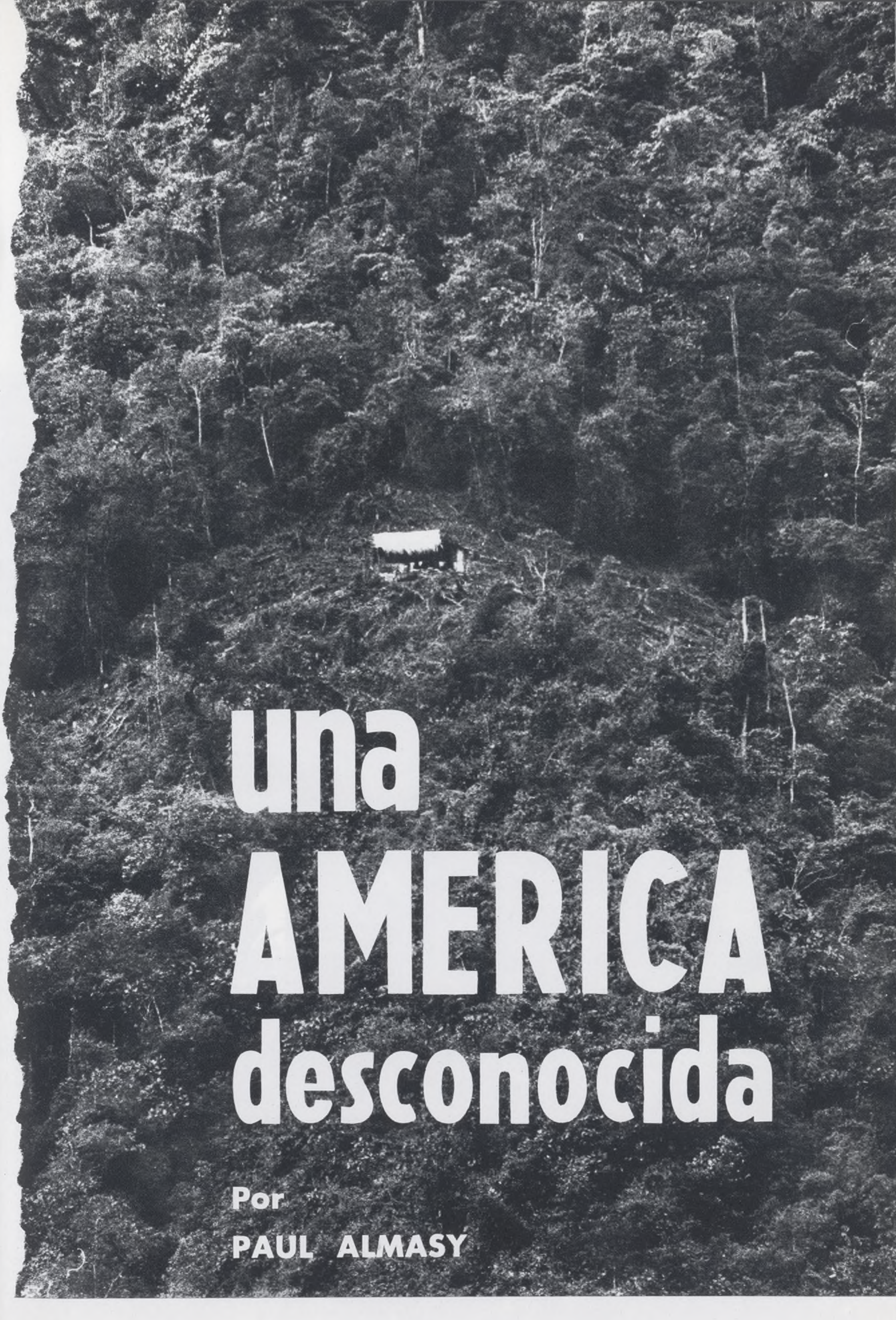
PLAZA & JANES, S. A. EDITORES



Primer Ministro al ministro de Asuntos Extranjeros. 26-VI-40.

Tengo la certeza de que no ganaremos nada a cambio de proponer «discutir» el caso de Gibraltar al final de la guerra. Los españoles comprenderán que, si ganamos, esas discusiones serán infructuosas, en tanto que, si perdemos, no las necesitarán para nada. Yo no creo que el hablar en ese sentido afecte para nada la decisión española.

Junio de 1940. Es el momento más crítico para las armas aliadas. Inglaterra -expulsada del Continente y prácticamente sola en la lucha- tiene, entre otras muchas gravísimas preocupaciones la de la posible actitud de España. Es necesario garantizar, cuando menos, su neutralidad y como precio de ella se quiere ofrecer la promesa de reconsiderar, al final de la contienda, la cuestión de Gibraltar. A Churchill esta idea no le parece útil. Piensa que es una promesa demasiado en el aire y que los españoles necesariamente tendrían que darse cuenta de que si los ingleses ganaban la guerra no soltarían su presa y si eran derrotados sería superfluo ponerse de acuerdo con ellos. Y así lo expresa a su Ministro de Asuntos Exteriores en esta nota de respuesta a una de Eden que no conocemos pero en la que indudablemente se proponía hacer el ofrecimiento de Gibraltar a los españoles.



una AMERICA desconocida

Por

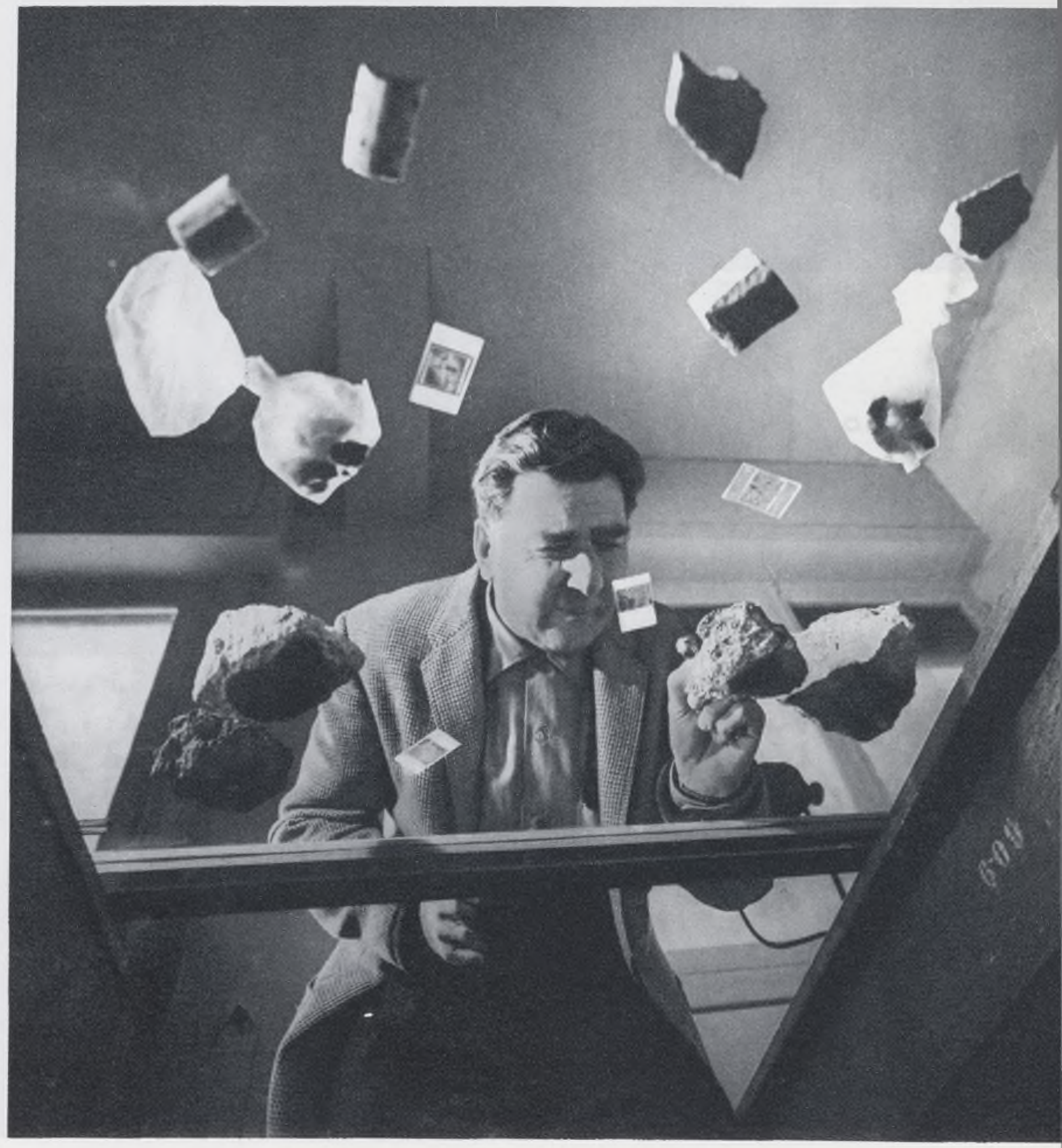
PAUL ALMASY





un potencial económico increíble

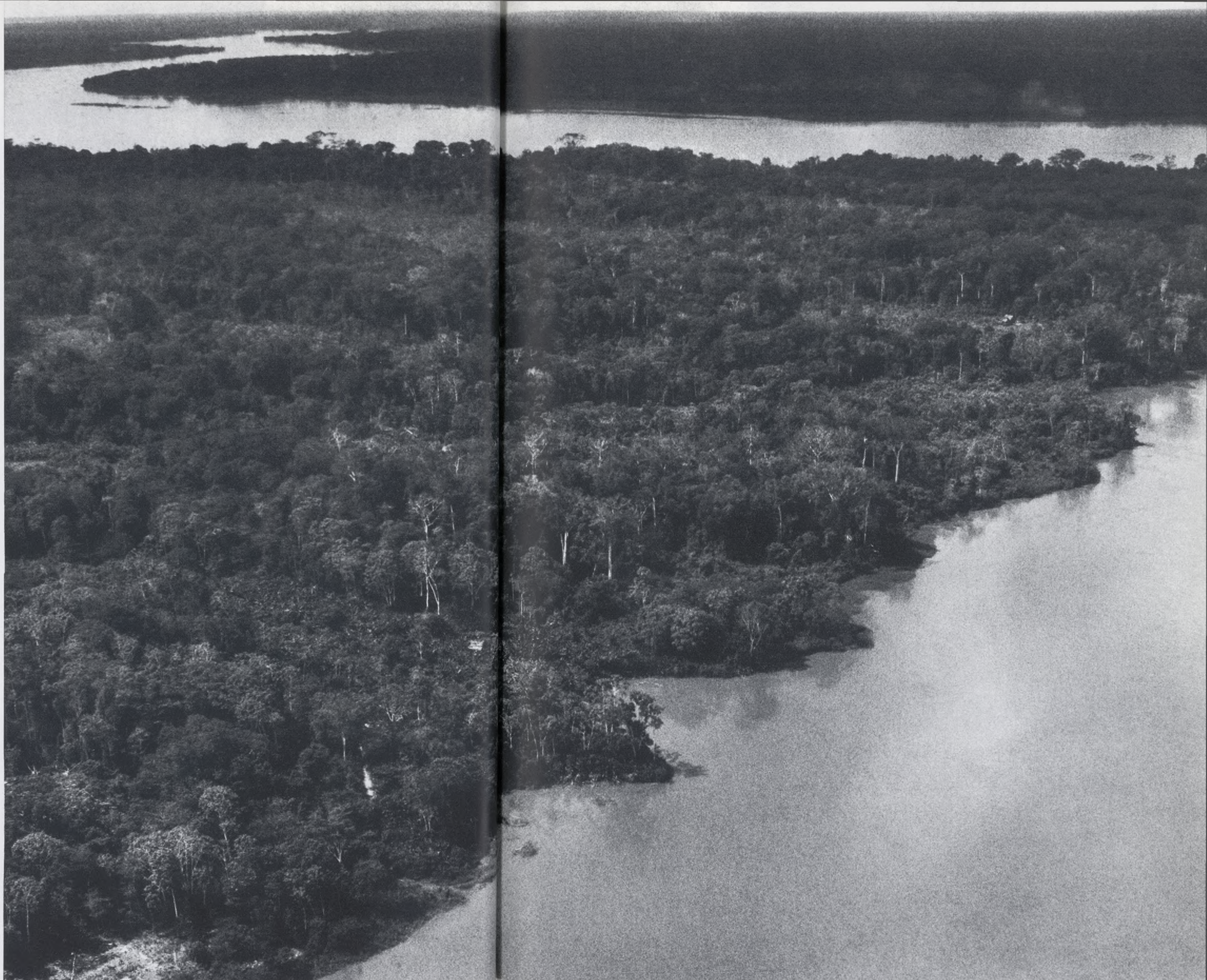
En los Andes se realizan trabajos de investigación geológica financiados por la O. N. U. Confección de mapas geológicos en Mendoza y Neuquen.— Examen de piedras y tierra en el laboratorio mendocino.



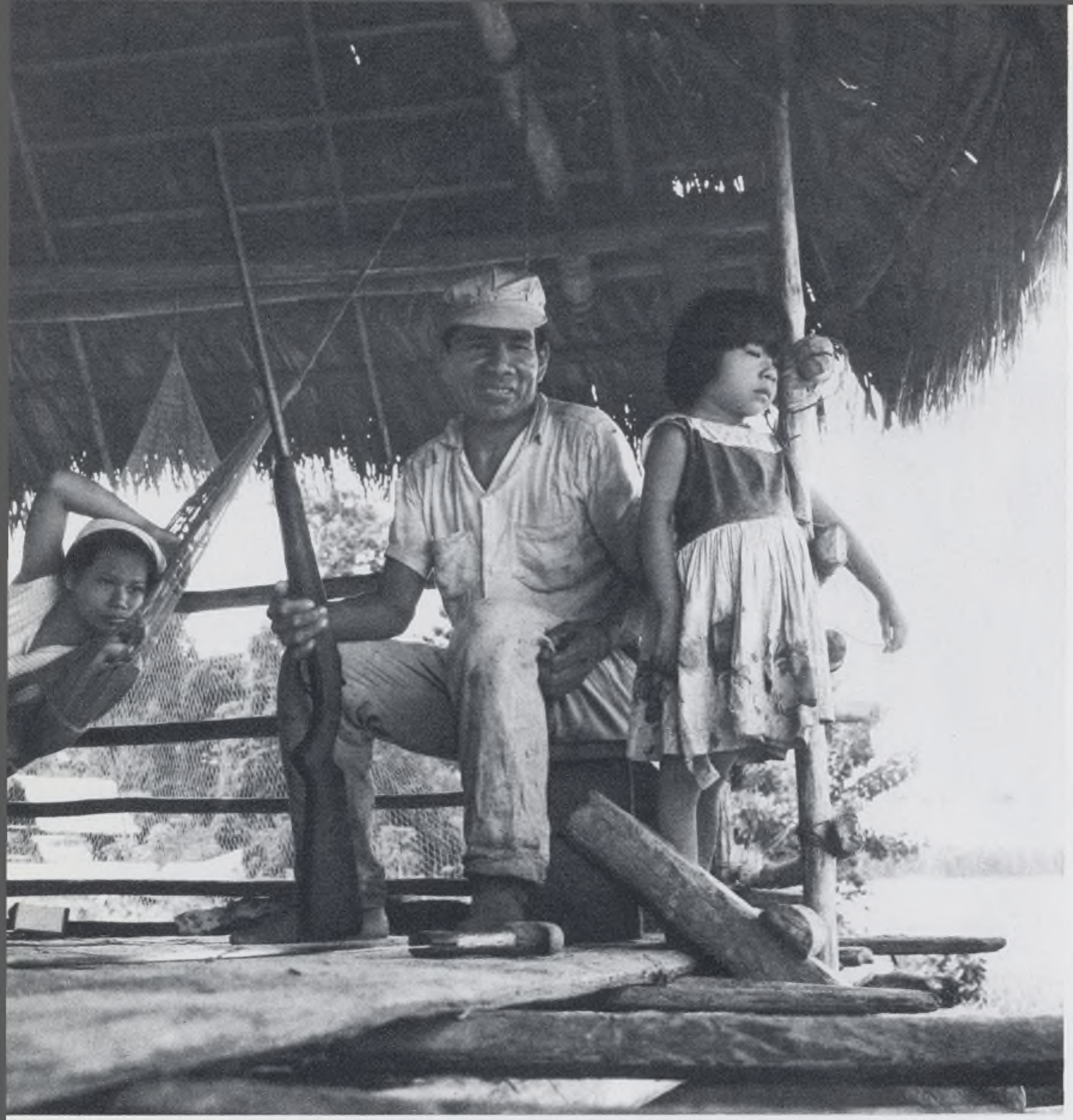
una AMERICA desconocida

Los nuevos yacimientos
de hierro,
cobre, estaño, plomo,
níquel y manganeso
sobrepasan las cifras
de todos
los que se hallan
en explotación.





Esta es la selva virgen
del Alto Amazonas:
el territorio cubierto
de vegetación
supera a los cinco millones
de kilómetros cuadrados.



una AMERICA desconocida

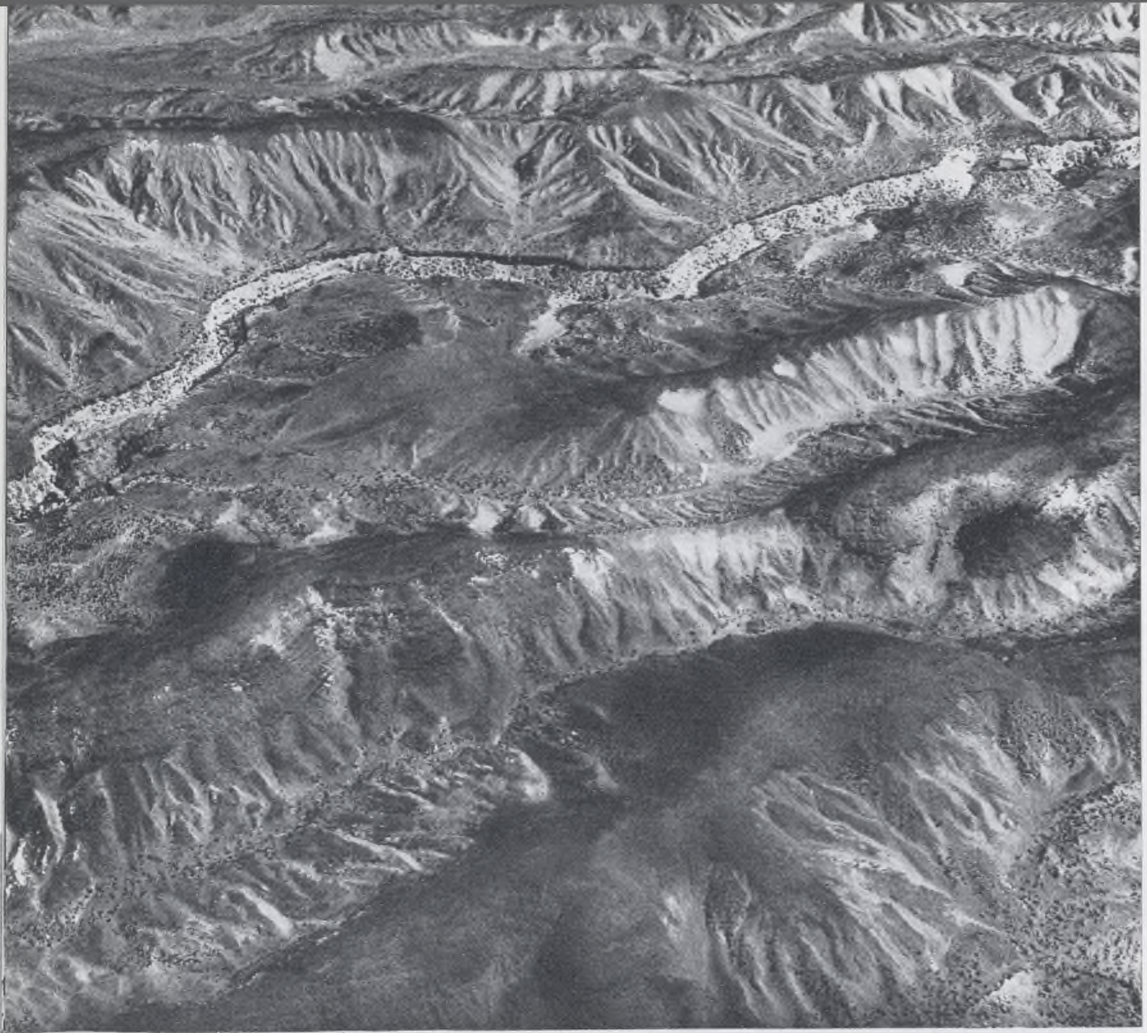
Familia indígena amazónica, que vive de la pesca y de la caza.— Transporte sobre el río Magdalena, en Colombia, vía fluvial de grandes



posibilidades económicas.— Prospecciones mineras en los Andes.— Hasta ahora, la principal explotación de los bosques amazónicos era el caucho.







Desierto que se extiende por Perú y Chile como una superficie lunar.
En algunas zonas suramericanas es constante la lucha contra la selva para poner en explotación tierras de cultivo.



una AMERICA desconocida

En el curso de los últimos años, los manchones que figuraban en los mapas universales han desaparecido poco a poco. Prácticamente, sólo queda uno, que se encuentra en América del Sur. Es la tierra virgen del Amazonas, cubriendo una superficie de cinco millones de kilómetros cuadrados. Queda como tierra desconocida. Después de haberla sobrevolado en repetidas ocasiones, se ha podido marcar el curso de los ríos y el emplazamiento de algunas zonas habitadas. Pero la vida en esta región, la de las gentes que habitan allí, el potencial económico es casi desconocido para todos. Varias expediciones que han tratado de estudiar a fondo esta zona han fracasado. Sólo de vez en cuando algún aventurero logra penetrar, pero no demasiado a fondo. Es lógico suponer que estos cinco millones de kilómetros cuadrados guarden unas riquezas inmensas para el día que la técnica logre dominar esta zona y poner a disposición de la agricultura y la industria estos millones de kilómetros. Pues ya se sabe que los sedimentos de los ríos tienen inmensas cantidades de manganeso, platino y níquel.

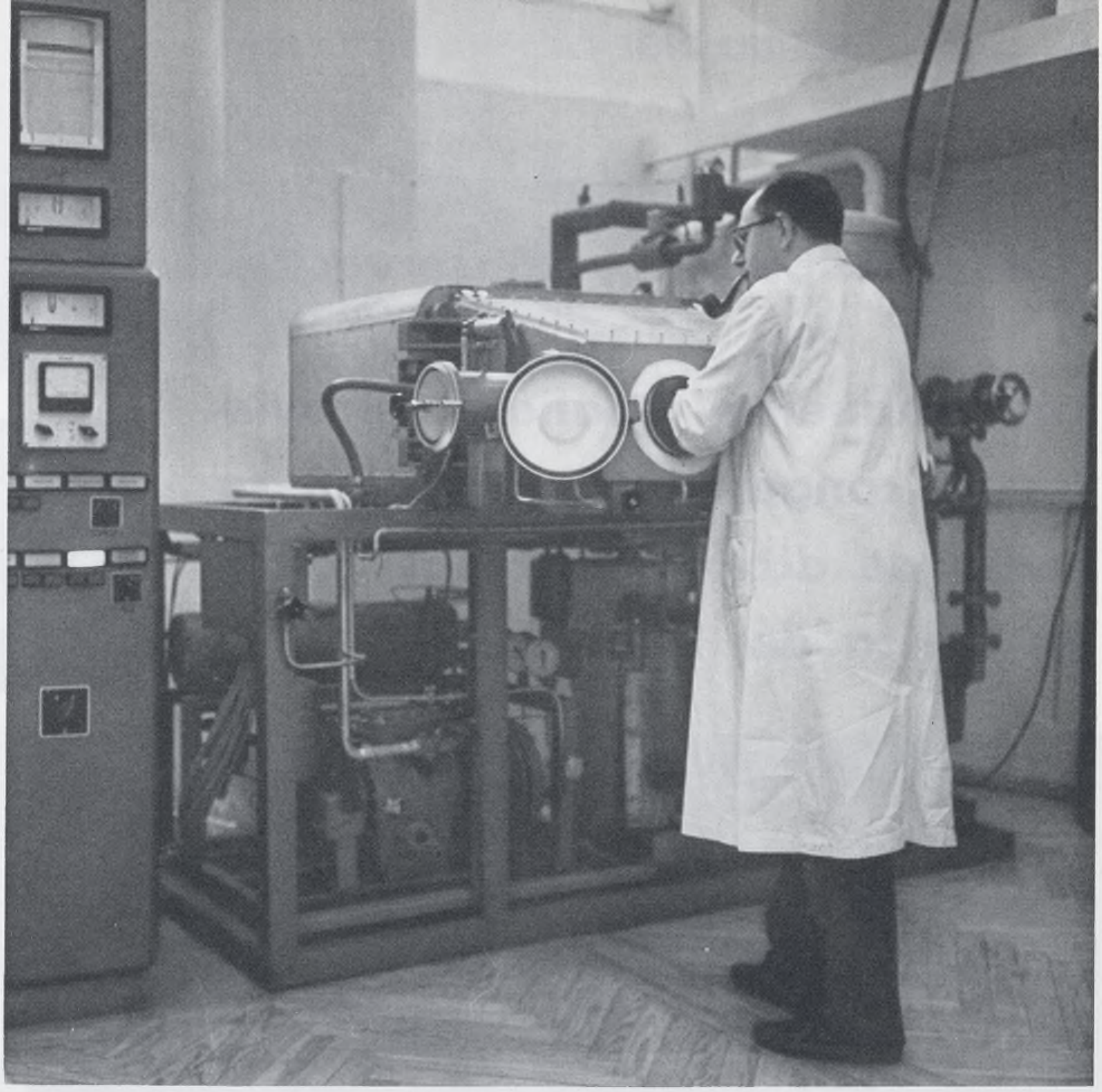
A pesar de ser conocidas en su superficie, las cordilleras de los Andes representan, ellas también, una «tierra desconocida», con alguna pequeña excepción. Las pocas minas abiertas y explotadas en Colombia, Perú, Bolivia y Chile son sólo muestras de las enormes riquezas que guardan estas montañas de diez mil kilómetros de largo. Las prospecciones geológicas están llenas de promesas. En Mendoza, en las cordilleras argentinas, una misión de 146 geólogos trabaja desde hace un año para examinar, metro por metro, una superficie de 11.000 kilómetros cuadrados, y un yacimiento de cobre ha sido localizado en la región de Uspallata. Se puede contar en esta zona de la cordillera con yacimientos de hierro, manganeso, zinc, níquel, plata, oro, tungsteno y plomo, por enumerar sólo los más importantes.

Otra tierra «desconocida», desde el punto de vista económico, es la Patagonia. Hasta ahora sólo servía de pasto, pero todo permite suponer que en el subsuelo hay importantes riquezas. Bajo la isla de Tierra de Fuego, que forma la prolongación geográfica y geológica de Patagonia, ha comenzado estos últimos años a asomar el oro negro del petróleo.

Para darse cuenta del papel que Iberoamérica puede presentar en el futuro sólo hace falta pensar en estas inmensas tierras todavía vírgenes y llenas de riquezas. Se plantea muchas veces la interrogante de cómo nuestro globo podrá alimentar un número siempre creciente de hombres y cómo se va a poder asegurar la existencia de la humanidad. Desde luego, empezamos a tener los medios técnicos para explotar estos inmensos bosques. Sólo es cuestión de tiempo y capitales. Iberoamérica es una enorme potencia económica ante el porvenir del mundo.

El Brasil tiene el cuarenta por ciento de las reservas mundiales de hierro. Chile ocupa, después de los Estados Unidos, el segundo puesto en la producción mundial de cobre. Bolivia es el más grande productor de estaño del mundo. Iberoamérica cubre hasta el 62 por 100 de las necesidades mundiales de café. Suministra el 55 por 100 de la producción mundial de plátanos y el 50 por 100 de caña de azúcar. El Perú produce el 35 por 100 de la harina de pescado que se elabora en todo el mundo. El conocimiento de estas cifras es realmente útil, ya que indican las posibilidades de estas tierras, hasta ahora sólo explotadas para las fabulosas ganancias de un determinado núcleo de financieros.

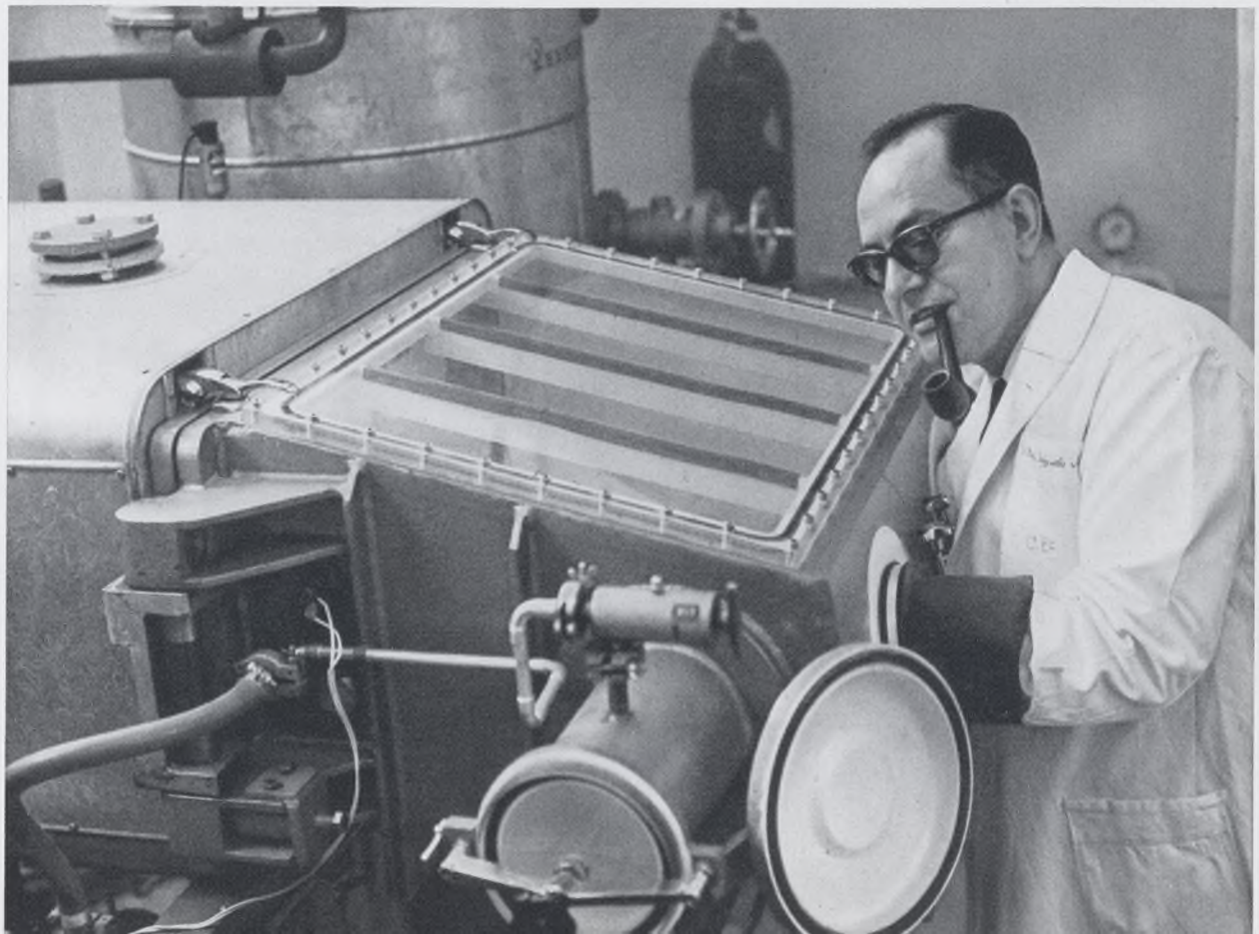
P. A.



EL FRIO

RIGE LA VIDA MODERNA

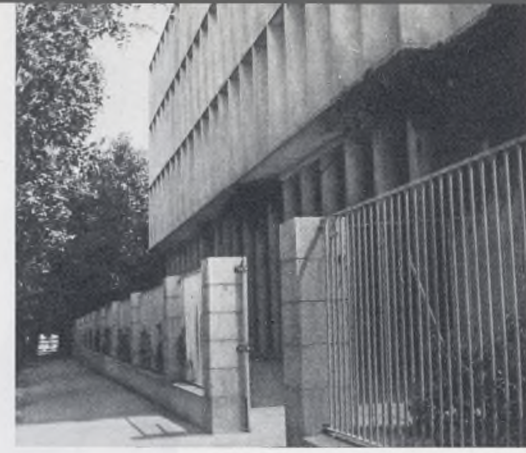
Por
MANUEL CALVO HERNANDO

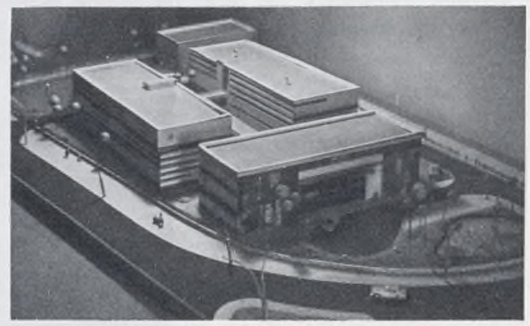


Planta piloto del Centro Experimental del Frío para la liofilización de productos alimenticios. En la fotografía de abajo, el doctor Moreno Calvo procede al envasado, en atmósfera inerte, del producto liofilizado.

● Investigaciones sobre su producción, distribución y conservación.

● Los pesqueros españoles, provistos de congeladores, amplían su radio de acción hasta las costas de Africa del Sur.





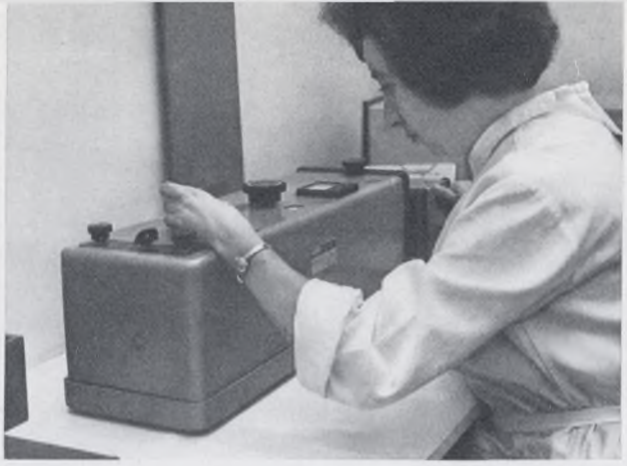


El Centro Experimental del Frío, en la realidad y en el proyecto. En la actualidad se halla instalado, provisionalmente, en la sede del Patronato Juan de la Cierva, del Cônsejo Superior de Investigaciones Científicas. La maqueta muestra las características arquitectónicas de la nueva planta del Centro. En la tercera foto (abajo, a la izquierda), una cámara frigorífica para ensayos de conservación de naranjas a escala semiindustrial.

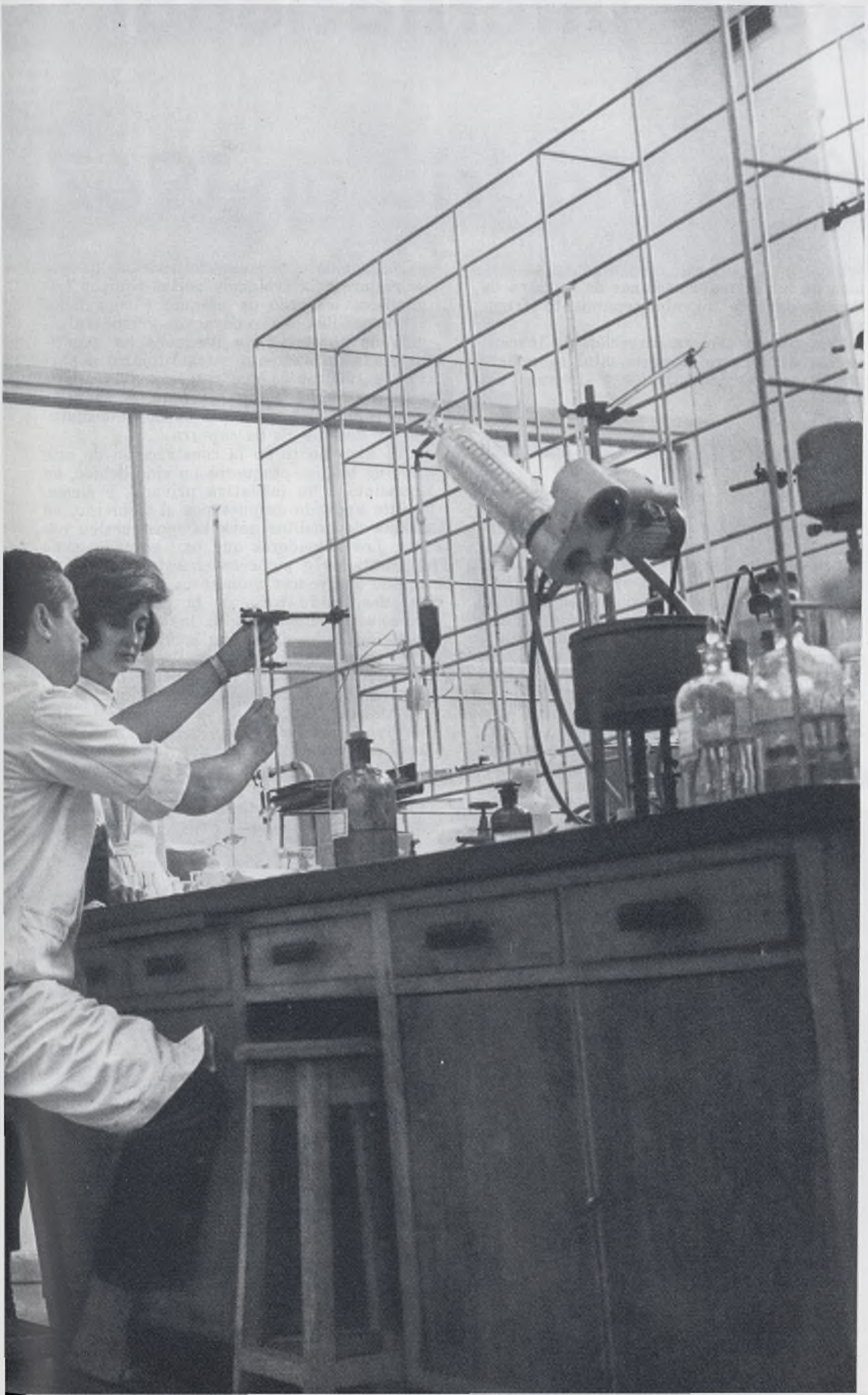
En el laboratorio de química de alimentos del Centro Experimental del Frío, el doctor Muñoz-Delgado efectúa una valoración.



La señorita Calvo
prepara unas muestras
de zumo de naranja
para su análisis,
después
de dos meses
de conservación.



La doctora Fuster
estudia
el espectro ultravioleta
de las proteínas
de la clara de huevo.



La celebración en Madrid de la V Asamblea General del Centro Experimental del Frío nos da ocasión para escribir sobre estos temas, que en el mundo científico y técnico de nuestros días están llegando a conquistas inverosímiles y prometedoras.

La atención humana por las bajas temperaturas es, naturalmente, muy antigua, y, según puso de relieve uno de los ponentes en la Asamblea de Madrid, ya Plutarco, hace casi dos mil años, hablaba de «un frío tan intenso que congelaba las palabras». Pero fue en 1870, al descubrirse el aire líquido, cuando se abrieron las asombrosas perspectivas que en los últimos años han cristalizado en realidades trascendentes para la vida del hombre.

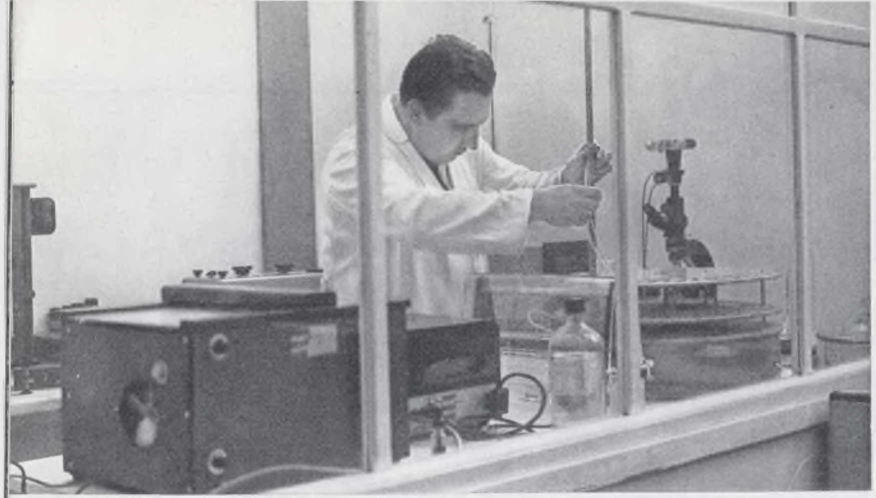
El campo de aplicación de las bajas temperaturas se extiende a un amplio sector de actividades humanas, desde la biología y la medicina hasta la industria, y muy especialmente en los campos de la alimentación y de la investigación científica.

Hace años que los hombres de ciencia se vienen preguntando si el frío no será, en términos biológicos, el dueño y señor de la vida. El descubrimiento de la función protectora de la glicerina permite una adaptación lenta de las células vivas y retarda así la cristalización y la muerte que causaban antes los métodos clásicos de congelación. Por otra parte, con los procedimientos actuales queda suspendido el proceso de envejecimiento de los tejidos, lo que equivale a algo así como a «suspender la vida». Esto significa que en un futuro más o menos lejano el frío permitirá conservar todas sus facultades a los individuos que, por una u otra razón, se decidan a «ponerse en conserva». Perspectivas fantásticas en relación, por ejemplo, con los viajes a los espacios, que plantean, entre otros, el gran problema de la escasa duración de la vida humana.

Por ahora, la gran importancia del frío artificial o industrial se centra en la conservación de alimentos. Aquí ya no se trata de futuro, sino de un presente macizo y fecundo, que vamos a tratar de resumir.

El Centro Experimental del Frío

En España, el Centro Experimental del Frío, del Patronato «Juan de la Cierva» (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), se crea en 1951, para estudiar aspectos de la ciencia, la técnica y la economía del frío. Con este objeto, investiga y experimenta en los campos de la producción, distribución y conservación del frío; aplicaciones a los productos alimenticios pere-



El doctor García Matamoros prepara el colector de fracciones para ensayos de cromatografía en columna.



Aspecto de la biblioteca del Centro Experimental del Frío, una de las mejores de Europa en su especialidad.

EL FRIO RIGE LA VIDA MODERNA

El XII Congreso Internacional del Frío se celebrará en Madrid en 1967

cederos, de origen vegetal y animal, y utilidad industrial de las bajas temperaturas.

Para el cumplimiento de sus funciones, el Centro dispone de laboratorios de investigación y de una planta piloto, todo ello alojado provisionalmente en la sede del Patronato «Juan de la Cierva», hasta la construcción de un edificio propio que se proyecta en la Ciudad Universitaria madrileña.

Desde su fundación, el Centro Experimental del Frío ha trabajado en tres direcciones de investigación: producción, distribución y conservación del frío es una de ellas. Y dentro de este tema, el estudio del escalonamiento múltiple en la producción del frío, desde el punto de vista económico, y la elaboración de un código para ensayos de maquinaria frigorífica. También el Centro trabaja en la determinación de la temperatura de condensación más económica, en las instalaciones frigoríficas y en la de los valores prácticos del coeficiente global de transmisión del calor. Estos dos son trabajos de gran repercusión económica, por el ahorro que pueden suponer en el consumo de energía eléctrica.

La segunda dirección de investigación del Centro se refiere a las aplicaciones del frío a los productos perecederos. Dada la situación geográfica de España, sus cifras de producción agrícola y ganadera y las de su captura pesquera, se ha venido realizando una amplia investigación de las condiciones más apropiadas para el tratamiento, conservación y transporte de productos alimenticios con ayuda del frío y para evitar las cuantiosas pérdidas que en este orden de cosas se producen.

Ya se ha llegado a conclusiones importantes sobre uvas y naranjas, y ahora se trata de determinar las condiciones apropiadas para la congelación ultrarrápida de algunas frutas y verduras españolas: fresón, melocotón y albaricoque, principalmente.

En lo que se refiere a las aplicaciones del frío a los productos de origen animal, el Centro ha realizado trabajos sobre carne, pescado, huevos y leche. Debe destacarse, por su importancia, un estudio de los procedimientos que deben ser empleados en la congelación de la leche, con el fin de facilitar su reconstitución normal, después de su almacenamiento a largo plazo. Otro estudio de interés ha consistido en el examen de las transformaciones de la clara de huevo, durante su almacenamiento frigorífico.

Por fin, la tercera dirección de investigación del Centro Experimental se refiere a aplicaciones industriales y diversas del frío.

La Asamblea de Madrid

Veamos cómo se ha desarrollado, a grandes rasgos, la Asamblea de Madrid. Al examinar la colección de trabajos presentados, se advierte la precisión y profundidad científica a que se está llegando en algunos países del mundo. Así, por ejemplo, se han presentado estudios sobre el tratamiento y conservación por el frío, a largo plazo, del fresón, la cereza, el albaricoque, el melocotón, los agrios, la leche, la pera y diversos tipos de pescados y carnes, entre ellos la angula.

Y aún más: se han puesto de relieve técnicas para el estudio de las modificaciones histológicas que se producen en la carne de vacuno durante su congelación.

Otro trabajo examina los aspectos fundamentales de las investigaciones sobre liofilización de productos alimenticios y su rehidratación.

Hay aspectos interesantes y muy prácticos en las conclusiones a que se ha llegado. En una de las ponencias se afirma que en España se han sentado las bases para futuros incrementos en las producciones de frutas, hortalizas y en la pesca. En relación con las dos primeras, la política de puesta en marcha de regadíos, y los proyectos para elevarlos hasta cuatro millones y medio de hectáreas, asegura una disponibilidad creciente de productos para su consumo en fresco y amplios excedentes para su enlatado y congelación.

Durante la Asamblea del Centro Experimental del Frío se ha insistido en la necesidad de divulgación de las posibilidades prácticas del frío, desconocidas todavía del gran público, y con objeto de que, por parte del hombre de la calle, se pierda cierta prevención que todavía existe hacia los alimentos congelados y refrigerados.

Ha habido otra ponencia interesante, que se refiere a la evolución de los equipos frigoríficos a bordo de pesqueros congeladores españoles. La renovación y modernización de nuestra flota pesquera ha experimentado un aumento extraordinario a partir de 1960 en lo que respecta a la aparición de buques equipados para la congelación rápida del pescado a bordo, inmediatamente después de su captura.

El incremento en la construcción de este tipo de buques pesqueros ha sido debido, en principio, a la iniciativa privada, y firmemente apoyado después por el Gobierno, en forma de créditos para la construcción naval. Los armadores que han actuado como adelantados o pioneros en este campo han tenido que vencer numerosos problemas, derivados, sobre todo, de la falta de experiencia en cuestiones en las que la investigación no ha dicho aún la última palabra, y el propio ingeniero proyectista frigorífico se ha visto afectado inicialmente por la indeterminación de los objetivos que se le señalaban. Por ello, en pocos años se han ensayado muchos tipos e instalaciones, y en este momento existe ya una experiencia fecunda que permite a los pesqueros españoles ampliar su radio de acción y llegar, por ejemplo, hasta las costas de Suráfrica, como está sucediendo actualmente. Al no tener el problema de la limitación de la distancia, puesto que el pescado se congela inmediatamente por los más modernos sistemas, los pescadores han podido agrandar extraordinariamente su radio de acción.

Este tipo de industria sobrepasa ya el antiguo concepto artesano, habitual entre las gentes de mar, y favorece la creación de grandes empresas que abarcan no solamente la pesca, sino la conservación y la comercialización del producto.

Terminemos diciendo, en este breve recuento, a propósito de la Asamblea del Centro Experimental del Frío, que el Gobierno español ha autorizado a dicho Centro para que organice el XII Congreso Internacional del Frío, magna manifestación mundial, en la que se expondrán y discutirán los principales problemas planteados por el frío y sus aplicaciones, y que se celebrará en Madrid el próximo año.

M. C. H.

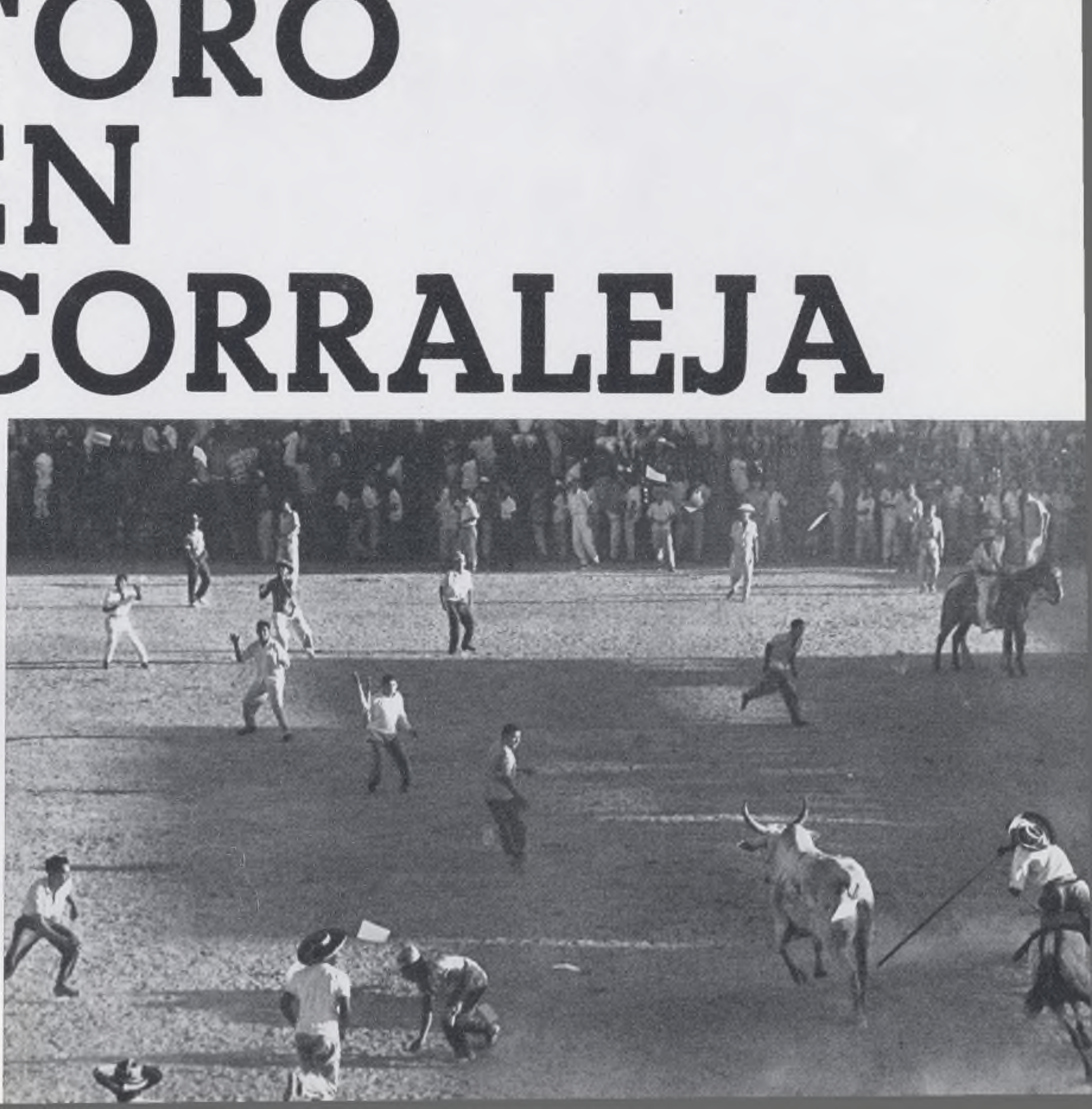
(Fotos de Basabe.)

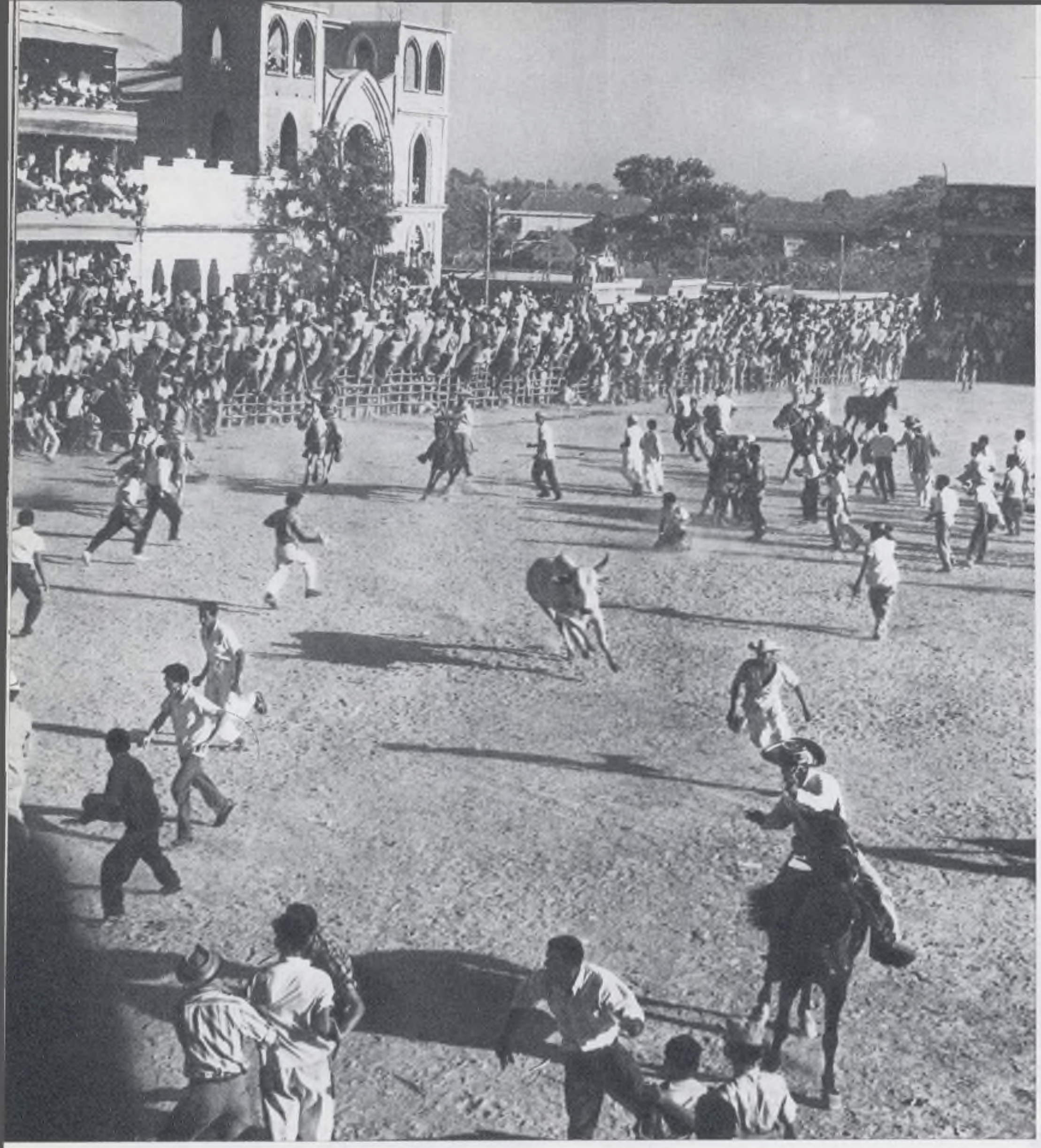


EL TORO EN LA CORRALEJA



Arriba,
un abigarrado cuadro tropical
en tarde colombiana de toros.
A la izquierda,
el mantero huye ante la manada.
A la derecha,
el toro es acosado por el garrochista.







EL TORO EN LA CORRALEJA

El toro busca la víctima cercana. Un mantero sale al encuentro del cornúpeta para salvar la vida de un herido. El único burladero, subirse rápidamente a los palos.





EL TORO EN LA CORRALEJA

Los músicos animan al toro y encienden el coraje de los que actúan multitudinariamente. Mientras, otros astados esperan impacientes su hora en el encierro. El ataque en grupo exaspera más a la fiera.







EL TORO EN LA CORRALEJA

Uno entre cientos es el blanco de la embestida del toro. Gravemente herido, es conducido fuera del ruedo. La ambulancia espera cada tarde y recoge a 15 ó 20 heridos, de los que fallecen en el hospital más de la mitad.

Se dice que el toro en el ruedo lleva todas las de perder, pero que en la corraleja las tiene todas a su favor. En las plazas, con burladeros, callejones, cuadrillas experimentadas y público en las graderías, el toro está condenado a una muerte segura. Son pocos los que, vivos, regresan al toril. En cambio, en las corralejas de caña brava, el destino es adverso: los manteros suelen salir en brazos de la muerte y el toro se queda vivo en la plaza.

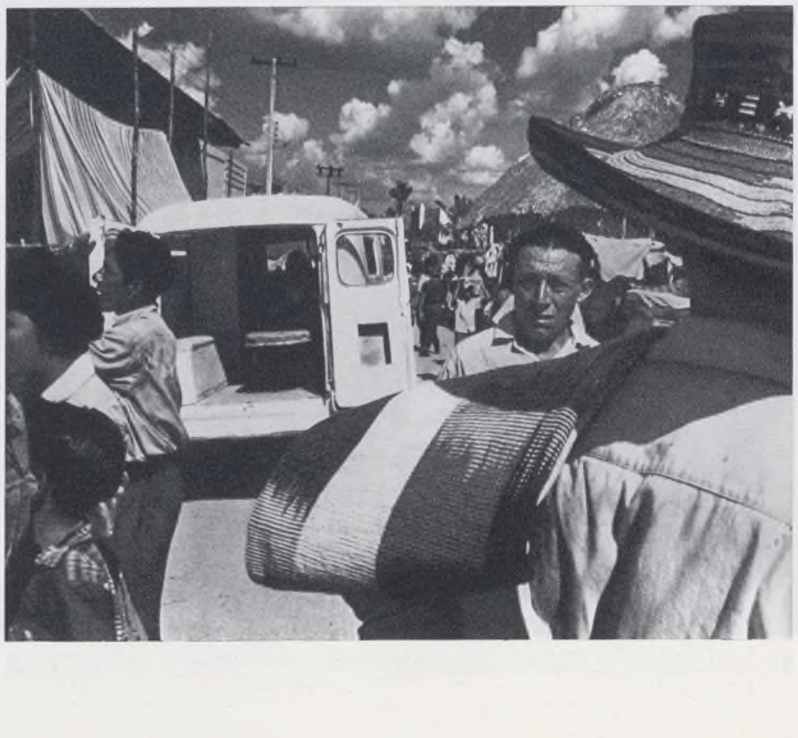
La corraleja popular, más que espectáculo, es un desafío. El mantero, el jinete con su garrocha, y el público afrontan la muerte sin miedo. No se persigue el aplauso, sino la convicción ante sí mismos de que son los actuantes capaces de amansar la bravura del enemigo. Desde luego, que se pone en juego la inteligencia del hombre, su conocimiento del arte. Sabe por tradición que hay más posibilidades de triunfo si acosan al animal en gavilla: cinco que bailan ante las astas, diez que le acosan por el rabo. Cuatro a caballo que lo garrochan y diez mil personas que, dentro y fuera de la corraleja, ayudan con sus gritos a confundir a la bestia. Pero si un toro está en la plaza, otros 50 aguardan en los corrales para proseguir el duelo.

Es cierto que para el animal es más fácil empitonar a un hombre entre diez mil. Y a veces, cuando ha sido lidiado en otras corralejas, las víctimas que ensangrientan sus cuernos se repiten en una sola tarde. La ambulancia del hospital, símbolo trágico de que se pelea y no se juega, espera sus tributos de sangre. Para que la fiesta adquiera esplendor, como en el antiguo circo romano, ha de haber muertos y heridos. Las bandas de música en los palcos altos alegran la tragedia y encienden el coraje de los que han de sacrificarse. Y el toro, si se adueña de la plaza por su bravura, recibirá el aplauso de los que no han sido heridos.

Así es de brava la fiesta en Colombia.

(Reportaje gráfico de J. Nereo.)







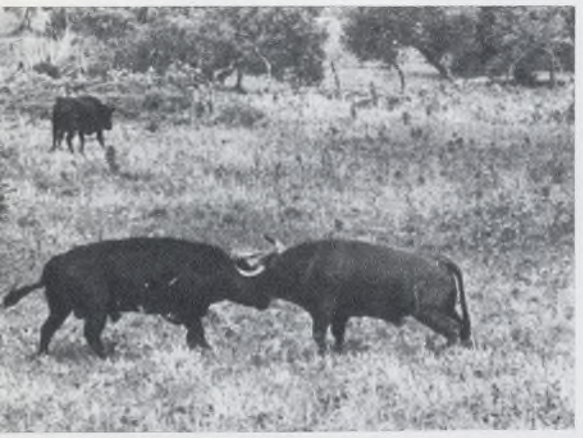
EL TORO DE LIDIA EN EL CAMPO

Por G. Ferrari

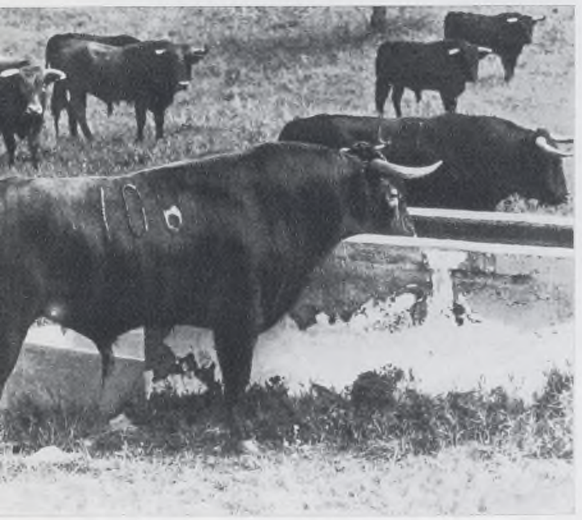


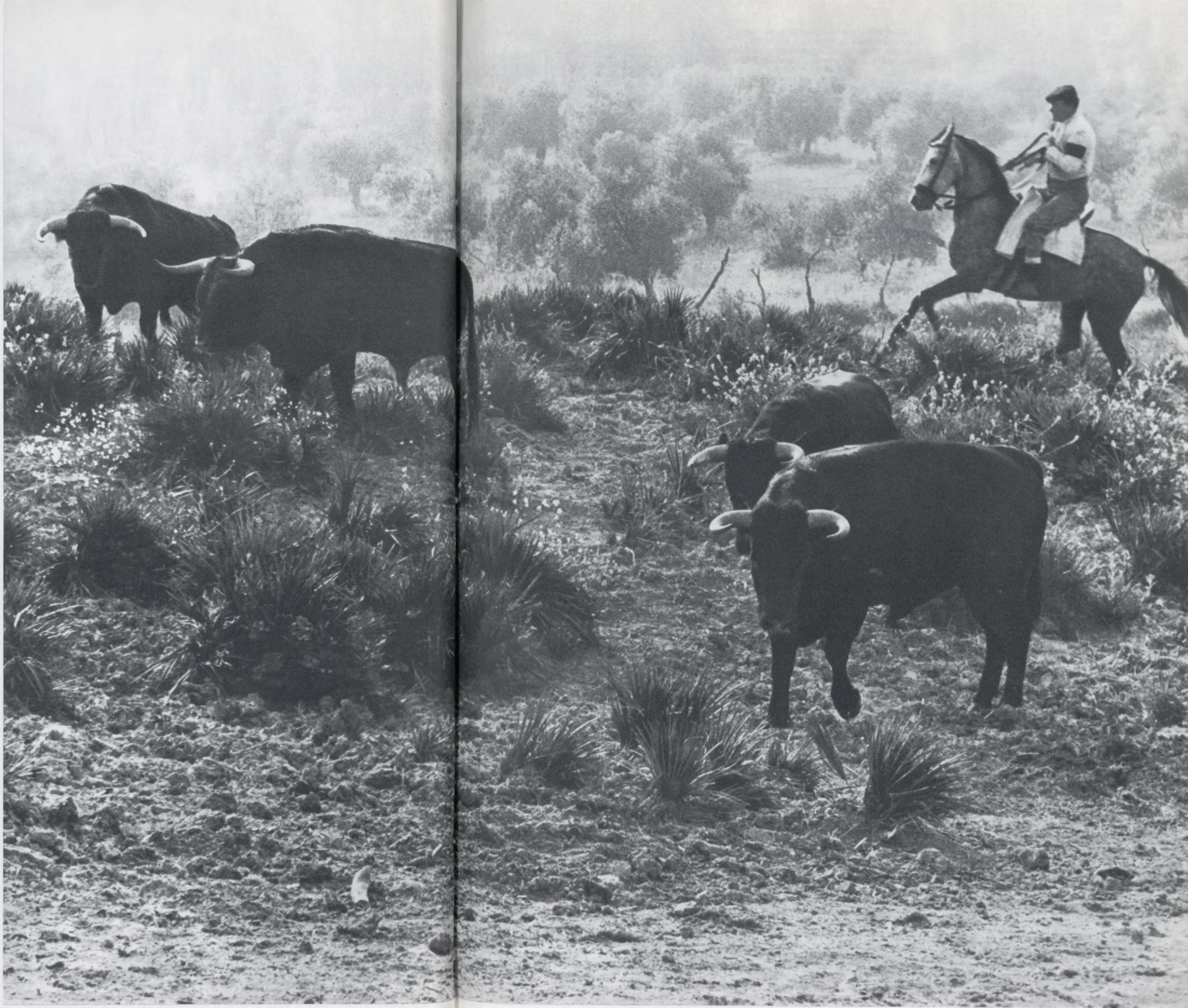
El toro es el animal simbólico desde las cuevas prehistóricas hasta el arrastre del último de la tarde en la última corrida de la Feria de Sevilla. Si el gallo de pelea es el símbolo de México; la vaca, de la India; el galgo de Inglaterra; el caballo, de Argentina..., el toro es el animal representativo de España. El propio mapa de nuestra tierra es una piel de toro tendida entre los mares y los siglos. Representa nuestra fuerza y nuestra tragedia. Con el toro medimos la vida, y por eso hemos ido a los campos de Andalucía para sorprenderle comiendo, soñando verónicas de alhelíes, luchando, amando y naciendo.

La bravura del toro no es agresividad, sino instinto defensivo. Es raro verle embestir en el campo, si no es contra otro toro. Pero, en general, el toro huye ante el peligro. Su poder se manifiesta en las primeras semanas de vida.



Un becerro de dos meses ha de ser sujetado por cinco hombres en el momento de marcarle con el hierro.







El toro no se arranca en el campo

La bravura—frente a lo que se cree generalmente—no va implícita en la naturaleza del toro. La bravura es un instinto defensivo, de liberación. El toro es un animal inofensivo. Todos los que hayan convivido en dehesas donde pastan toros saben muy bien que éstos no suelen atacar en campo abierto. Atacan solamente en situaciones de debilidad. Por ejemplo, el becerro, apenas puesto en pie, muestra deseos de acometer; las vacas enfermas o recién paridas también atacan. Los toros atacan para defenderse, y esto en situaciones límites; lo general es que se defiendan huyendo. Pero cuando el animal se ve acosado, se convierte en una fiera temible. «Nada hay tan peligroso—dicen las gentes del pueblo—como un hombre honrado con una escopeta.» Nada hay tan peligroso—podríamos añadir—como un toro acosado.

Por qué van a la muleta

El toro acomete a la muleta roja por dos razones: le asusta el movimiento y le daña el color rojo, que le molesta a la vista, fatiga su retina y lo impulsa a acometer.

Según Cossío, la acometividad del toro aumenta con los pastos frescos y disminuye con los secos. Puede mugir por celos, por deseo de pelear o pidiendo ayuda. Le gusta siempre dormir en la misma cama.

El hierro

Los becerros son amamantados por las madres durante dos meses. Inmediatamente después se los marca. Cada becerro precisa cinco hombres para que se deje poner el hierro. Le suelen colocar la cabeza sobre un saco de paja. El hierro se les graba para que no se confundan con los de otras ganaderías.

Una vez destetados se los alimenta con pienso. Suelen comer maíz, habas molidas y panizo triturado.

La cría

Cada semental tiene a su cargo unas treinta y cinco vacas. Los sementales son escogidos entre toda la torada después de haberlos probado en la tienta y en la retienta. Valen para sementales a los dos años y son reproductores hasta los quince.

Los toritos mamancetes se llaman becerros. Los de dos años, erales; utreros, los de tres, y cuatreños los de cuatro. A esta edad están dispuestos para la lidia.

El mayoral

Es el encargado de seleccionar los toros y los hombres. Tiene la responsabilidad de la vacada. Hay también vaqueros, novilleros, pastores y zagales. Los mayorales y gentes de la ganadería suelen ser clanes de familia. Heredan de padres a hijos los conocimientos y los puestos. Manejan a la perfección la garrocha y son excelentes caballistas.

Las peleas

Como los gallos, los toros tienen un caporal. En seguida se plantea cuál de todos será el jefe. Aunque no suelen ser excesivamente apasionados en el amor, son, sin embargo, muy emotivos. Pelean por las hembras. El toro vencido vagabundea por los pastizales sin atreverse a acercarse al hato. Las peleas suelen ser sangrientas, y muchos de los toros astillados o con defectos físicos los han sufrido en esas peleas a campo abierto.

Toros y vacas mansos

Lo mismo los toros que las vacas, son probados en las tientas camperas. La vaca que sale mansa se envía rápidamente al matadero; el toro manso («mojón») suele enviarse a las charlotadas.

Los cabestros son toros castrados, cuya colaboración con los vaqueros es de gran eficacia. Los hay de estribo, de caballo y de tropa. Los toros bravos temen a los cabestros, y de esta manera son dirigidos por ellos.

Sesenta kilos de hierba

Alimentar a los toros es una tarea delicada y costosa. Por eso las ganaderías suelen pertenecer a grandes terratenientes que no necesitan la explotación del toro de lidia como única fuente de ingresos. Aparte del cuidado que hay que tener en los cruces, se necesita una precaución más sutil: el seleccionar bien los pastos. El ganado bien alimentado debe acusar un incremento del peso vivo diario del 1,5 por 1.000 de su peso integral. Pueden tomar catorce kilos de materia seca y quince de heno. Pueden digerir hasta sesenta kilos de hierba.

Ese es el toro en libertad. El toro en la plaza ya es... la Fiesta.

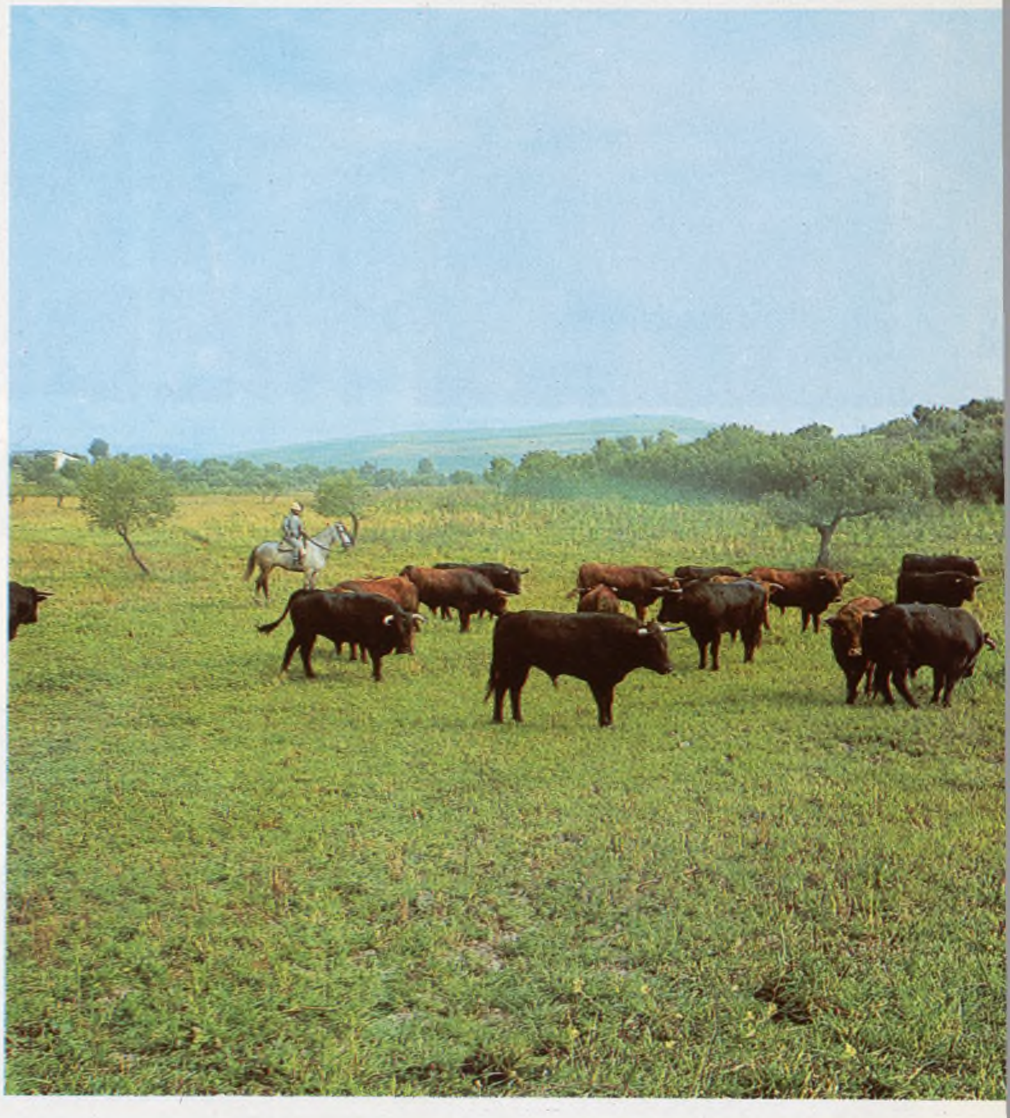
G. F.

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)

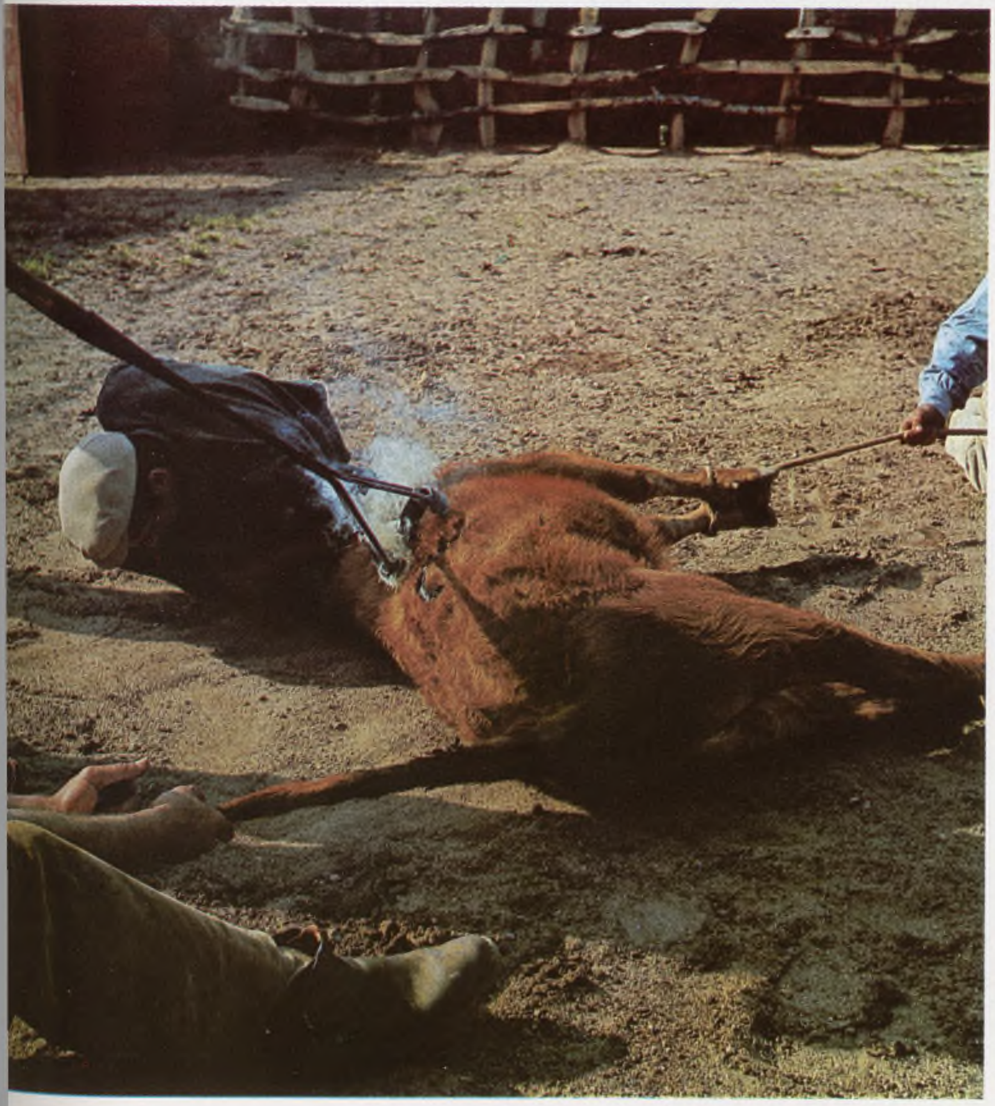


El mayoral es el responsable de la vacada, y el encargado de seleccionar los toros y los hombres que han de atenderlos.





Solamente se llega al conocimiento de la vida y las costumbres de los toros tras años de observación directa en el ámbito campero. El toro de lidia es un animal de difícil selección, pero de nobles reacciones.







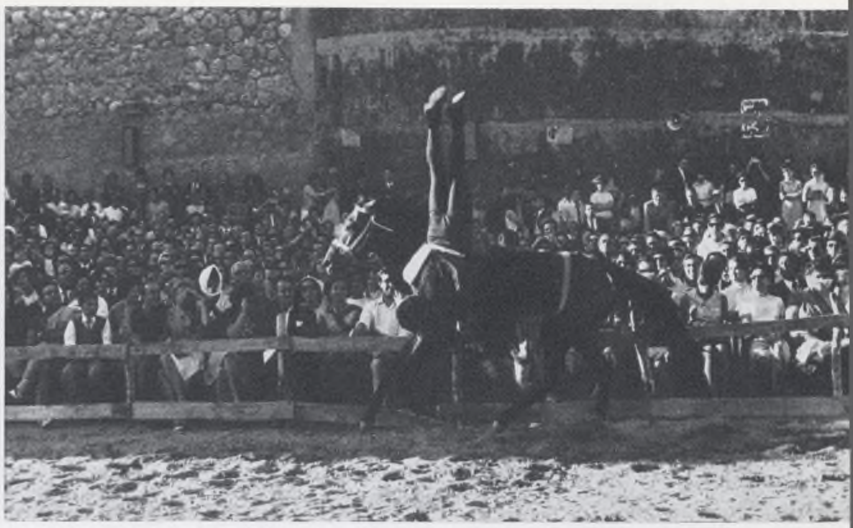
UNAS HORAS MEDIEVALES EN HITA

El lugar conserva la misma fisonomía y carácter. La sola repetición de actos y la presencia de estos hombres han sido suficientes para hacer vivir de nuevo los tiempos medievales de Hita.





Tal como en 1400, la plaza de Hita va a ser escenario de justas (fotografía de abajo). A la izquierda y derecha: tras la salutación, el jinete hace alarde de habilidades ante el público.



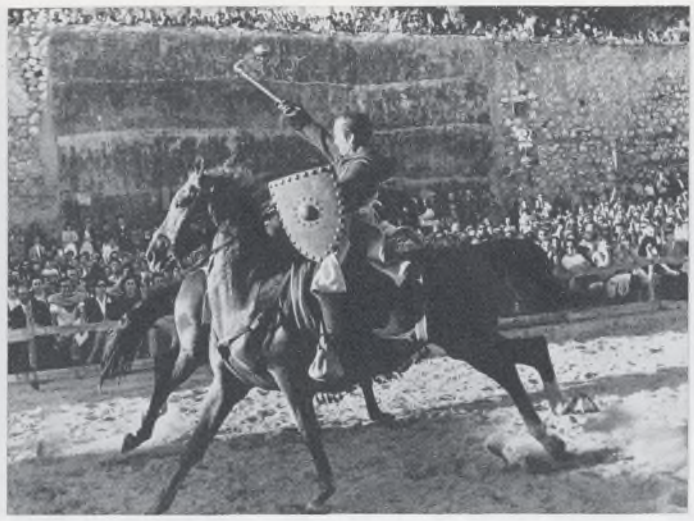
En la Alcarria renace la caballería andante





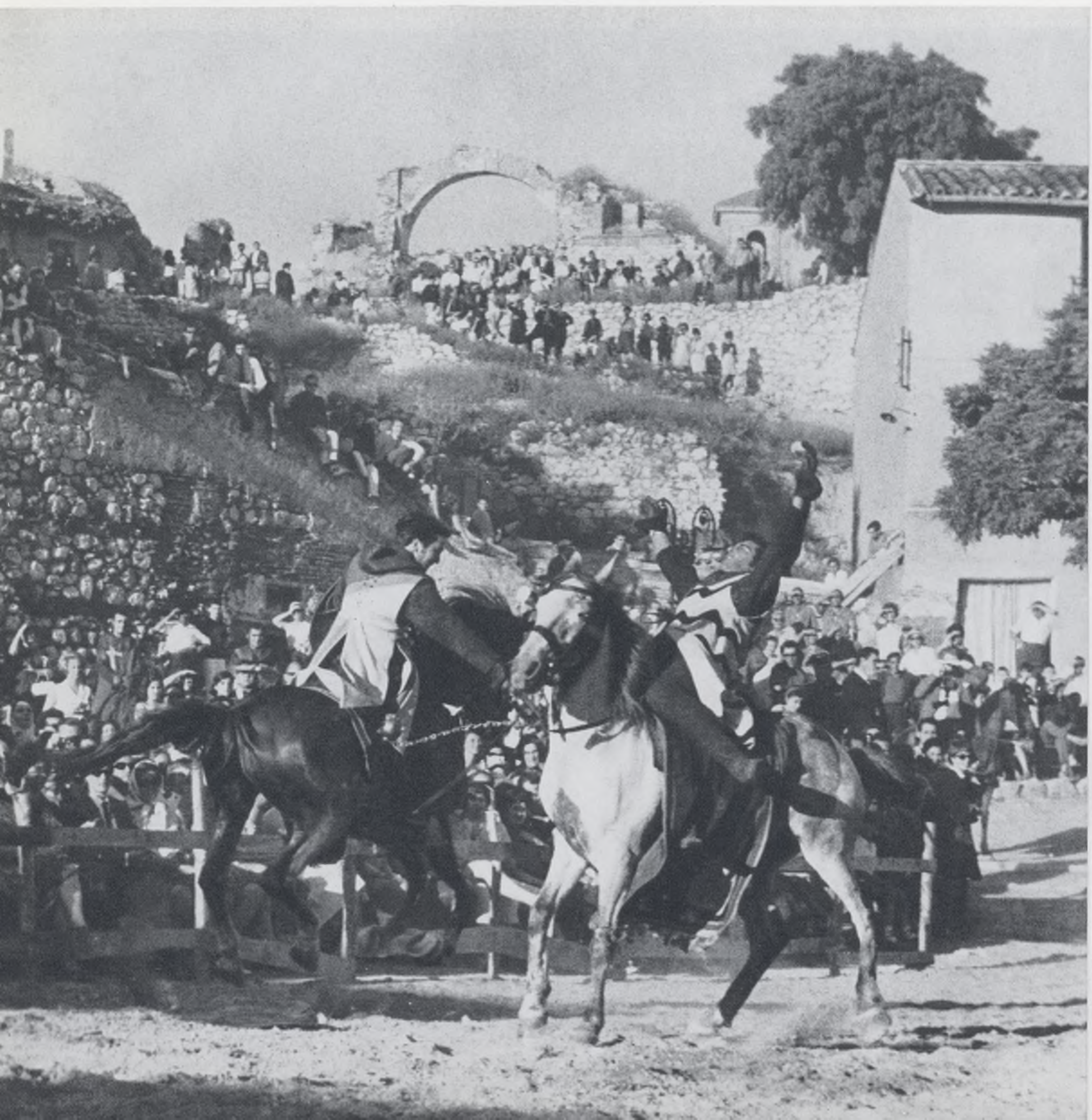
El ataque al estafermo es casi tan peligroso como la justa entre caballeros.

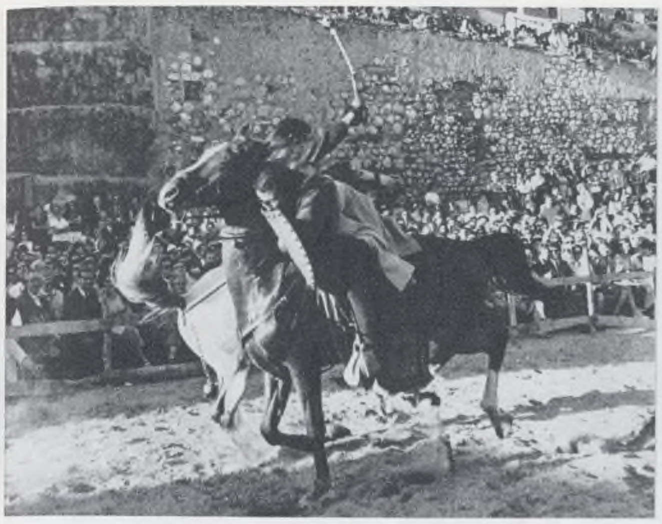
Oscila la maza encadenada, que caballo y jinete han sabido esquivar.



Torneos y justas a

Un limpio golpe, que derriba al adversario.





Hurtarse al choque y al golpe de la maza requiere destreza y valor.

El realismo de la caída supera toda posible ficción.



la usanza del siglo XV

HITA huele a cordero. Hita tiene color de tapiz mojado. El sonido de Hita es el del caramillo, con una cadencia de antiguos atambores en la lejanía. Desde el cerro de Hita, la Alcarria parece dormir una siesta de pastor cuyos sueños forman, con las blancas nubes que a veces se dejan ver en este cielo limpio, rebaños de corderos gigantes, despensa de un poderoso señor feudal que hubiera descendido al ras de las gentes.

Artesanos y mozas, burgueses, un aprendiz y un mendigo, un empresario, un poeta y un gracioso nos salen al paso; comparsas de un carnaval redivivo nos ofrecen migas, figados de macho cabrío con ruybarbo, cordero asado y vino de la sierra. Botargas y dulzainas de Majalrayo, de Retiendas y de Beleña amenizan la fiesta. Estamos en 1966 y se celebra el V Festival de Teatro Medieval de Hita. Como en la vieja leyenda, la campechana feligresía del arciprestazgo—que ya no lo es—despierta una vez al siglo.

Este V Festival puso en pie a los personajes de Goethe: Fausto, Mefistófeles, Margarita y todos los demás. Cerrada la noche, sin más escenografía que la de la plaza de la villa—casas, árboles, fuente, empedrado de «cantos de perro»—, el drama del doctor Fausto conmovió a los lugareños, que por una vez quedáronse sin dormir tres o cuatro horas menos. Tres mil personas, que se habían desplazado hasta Hita en automóvil, aplaudieron también la farsa.

Pero la novedad no estribaba en la representación, sino en la introducción vesperal. Si resucitaba Fausto por voluntad y versión de Manuel Criado de Val, el estudioso medievalista, en la plaza de Hita, resucitó asimismo el espectáculo de los torneos de la Edad Media. Doce caballeros, considerados como los mejores especialistas del mundo, acudieron a disputarse el Primer Gran Premio de Hita. Vestidos a la antigua usanza, los caballeros hicieron alarde y competición con arreglo a las normas de antaño.

Habría que encontrar el estilo con el que poder describir los ejercicios, sin licencias del lenguaje actual, o con la expresividad de un cronista deportivo en la Corte de un rey castellano.

Un entendido, un buen conocedor de la historia como Criado de Val, comentaba que estos modernos jinetes hubieran vencido sin dificultad a los antiguos caballeros. Así es de perfecta la técnica o el arte de montar a caballo y el dominio de las antiguas armas en estos especialistas.

Las justas de Hita se desarrollaron en una pista a más de reducida, desprovista de la «tela», aquella divisoria que delimitaba el terreno de cada uno de los contendientes y que servía para guiar la carrera de los caballeros que se enfrentaban con lanzas.

He aquí lo que exige la moderna caballería andante, según se exhibió en la plaza de Hita:

I.—Saludar con arrogancia a superiores y presidencia, y en especial a las damas.

II.—Hacer alarde de habilidad sobre la montura y mantenerse a caballo y a la carrera en todas las posiciones posibles, incluso de pie o tendido de espaldas.

III.—Arrebatar, al galope, una sortija pendiente de una breve cinta.

IV.—Ejercitarse en la quintana, dando un golpe de lanza al escudo del estafermo, evitando la maza que éste voltea al girar sobre su eje.

V.—Blandir la maza—bola de hierro unida a un mango o empuñadura por una cadena—y esquivar la del adversario.

VI.—No protegerse sino con la adarga.

VII.—Saber competir, desigualmente, desde tierra o desde la silla.

VIII.—Lanzarse al galope en las justas, detener súbitamente el caballo, volver grupas de nuevo hacia el ataque y dominar por entero el área de combate.

IX.—Mantener firme la lanza en el galope y soportar en la adarga el del adversario.

X.—Caer sin daño al suelo y conservar ileso y sin miedo ninguno el caballo, puesto que los torneos y la moderna caballería deben ser respetuosos, deportivos e incruentos.

El V Festival de Teatro Medieval de Hita, dirigido por Manuel Criado de Val, y el I Gran Premio de Hita para Justas Caballerescas, se celebró bajo el patrocinio de la Embajada de Alemania, el Instituto de Cultura Hispánica y la Universidad de Madrid, en colaboración con el Seminario de Estudios Arriacenses de la Casa de Guadalajara en Madrid, y fue organizado por el Patronato de Amigos del Arcipreste de Hita.

La organización del Festival tuvo una presidencia de honor, formada por los excelentísimos señores don Agustín Muñoz Grandes, don Manuel Fraga Iribarne, don Helmut Allardt, don Alfonso de la Serna, don Gregorio Marañón Moya, don Enrique Gutiérrez Ríos, don Gratiniano Nieto, don Luis Ibarra Landete, don Gabriel Alomar y don Antonio Gil Peiró.

El drama «Fausto» fue representado por el teatro de la Universidad de Madrid, según versión y adaptación de Manuel Criado de Val y música de Cristóbal Halffter, bajo la dirección de Eugenio García Toledano, y la intervención de Carlos Lemos, Berta Labarga, Conchita Gallego, José Albert y otros treinta actores y actrices.

Un festival que ha dejado el mejor recuerdo en cuantos lo presenciaron, y que cada año alcanza mayor expectación.

(Reportaje gráfico de Basabe.)



Dos tiempos de la justa, lanzados los caballos a golpe de espuela. Véase, en la foto de abajo, la punta de lanza hincada en la adarga.



"¿No puedes oír a América llamándote?"



UNA ARMONIA DE RAZAS Y VOLUNTADES EN LA NUEVA CANCION DE AMERICA

Con unos sobrios movimientos coreográficos —bajo la dirección de Bridget Espinoza—, los muchachos de «Sing Out 66» cantaron en el estadio de Vallehermoso para los jóvenes españoles. Este pequeño ejército musical ha tomado también el nombre de «Rearme moral».







«CAN'T you Hear American Colling?» «¿No puedes oír a América llamándote?» No. Apenas puede oírse nada más que el confuso fragor de gritos de rebeldía, acciones de guerra, movimientos caóticos, actitudes de odio universal. Apenas puede oírse la voz joven de América, la América incontaminada, la América de la paz, del vivir desinteresado, de la pródiga alegría comunicativa, porque el orbe ensordece con sus estallidos de envidias y rencores, con sus ruidosos conflictos raciales o económicos.

Solamente podía hacerse oír en este mundo turbulento una voz múltiple, como la de «Sing Out 66»; el canto de ciento cincuenta muchachos y muchachas de todas las razas—negros, indios, orientales, mestizos, blancos, mulatos—, un gran coro de voces de norteamericanos, estudiantes de sesenta y dos Colegios y Universidades. «Sing Out 66» ha actuado en el Congo, en Italia, en el Japón, en el Vietnam, en otras treinta y dos naciones.



COMO una «nueva frontera» que la joven América quisiera alcanzar, o traspasar, estos muchachos han puesto su ilusionada meta en un mundo mejor, esperanzado y pacífico. Desde la «Demostración para renovación moral, que conduzca a la modernización de América»—que tiene lugar en la isla de Mckinec, del Estado de Michigan—, los jóvenes han hecho de su modo de pensar un estilo, un movimiento; una armonía de voluntades que se manifiesta en la nueva canción norteamericana: el «Sing Out». Su principio fue la «idea creadora», la fe en un mensaje de paz y de progreso.

Los hermanos Colwell son los creadores de este tipo de canción floración musical de los sentimientos del pueblo mismo. «No estamos interesados en orquestar los gemidos y los gruñidos de la sociedad refinada, sino por extender el entusiasmo por todo lo que nace de nueva creación. Queremos movilizar a millones de seres para construir un mundo que funcione», han dicho. Los hermanos Colwell formaron en 1965 un conjunto «para escribir y cantar tonadas que puedan proporcionar a los hombres un propósito determinado de actuación e inspirarles la idea de vivir exactamente la clase de vida que desean vivir». A su nuevo estilo, sustentado por las más puras tradiciones folklóricas norteamericanas, se han unido las mejores voces de América.

Este es su mensaje, expresado ya en los títulos de sus canciones: *A New Tomorrow, It's a Promise of Something New, Follow Me, You can't live crooked and think straigth, Freedom is'nt Free, Run and Catch the Wind.* («Un nuevo mañana», «Una promesa de algo nuevo», «Sígueme», «No se puede vivir torcido y pensar derecho», «La libertad no es gratuita», «Corre y alcanza al viento».)

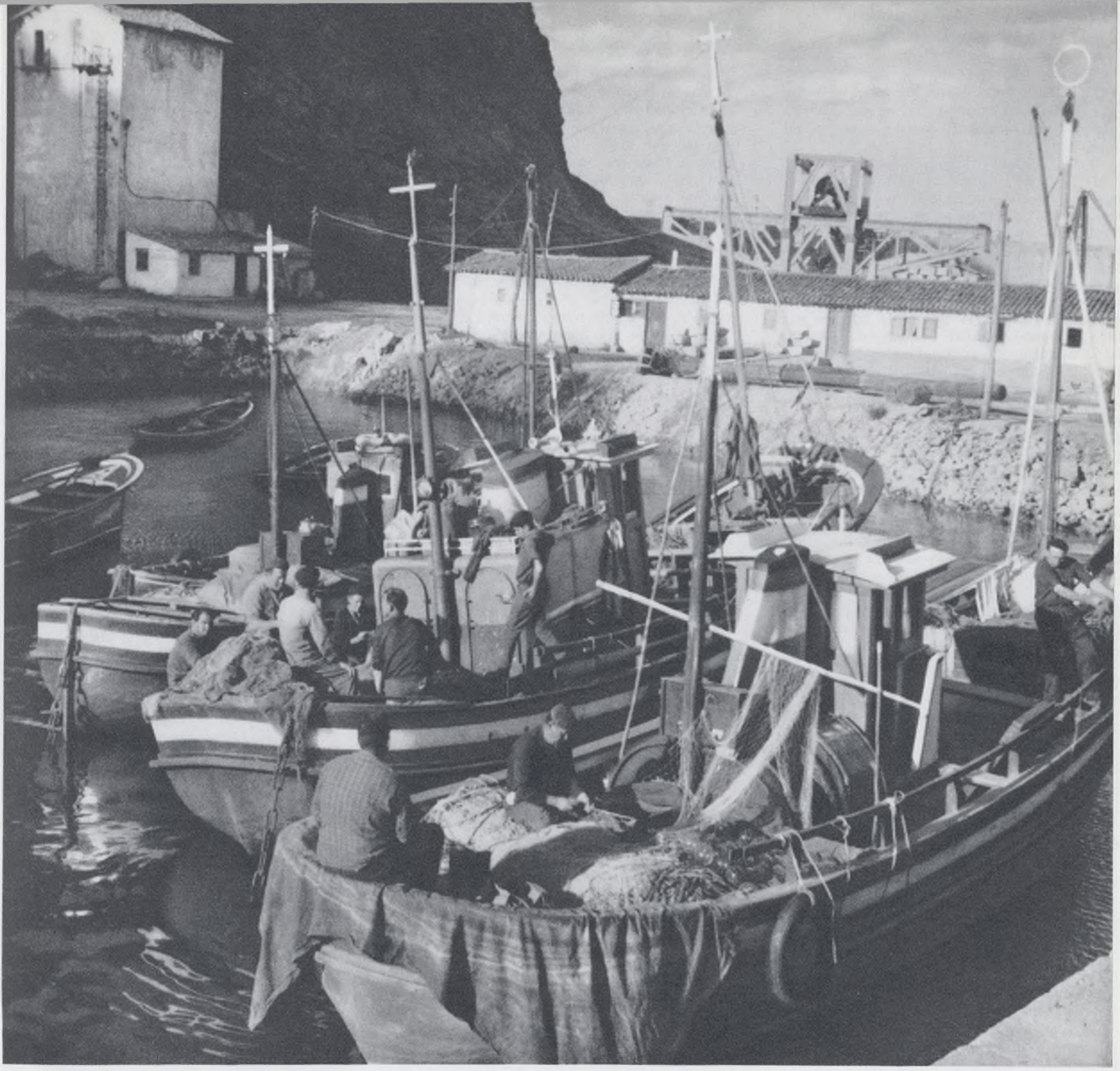
«Sing Out 66» estuvo en España y actuó en el estadio Vallehermoso, de Madrid; en el Teatro de la Zarzuela y en Televisión Española. Festivales de España y la Comisaría para el S. E. U. promocionaron estas actuaciones para que la España siempre joven conociera el latido nuevo de la América actual.

Nuestra juventud aplaudió, se entusiasmó, se contaminó. Siente el deseo de «construir un mundo que funcione».

Melvin Turner ofrece, entre canción y canción, una versión actual del ya clásico «clack».
Las hermanas Green Glenn, un conjunto artístico que se cotizaría a precio de oro.



(Reportaje gráfico de Basabe.)

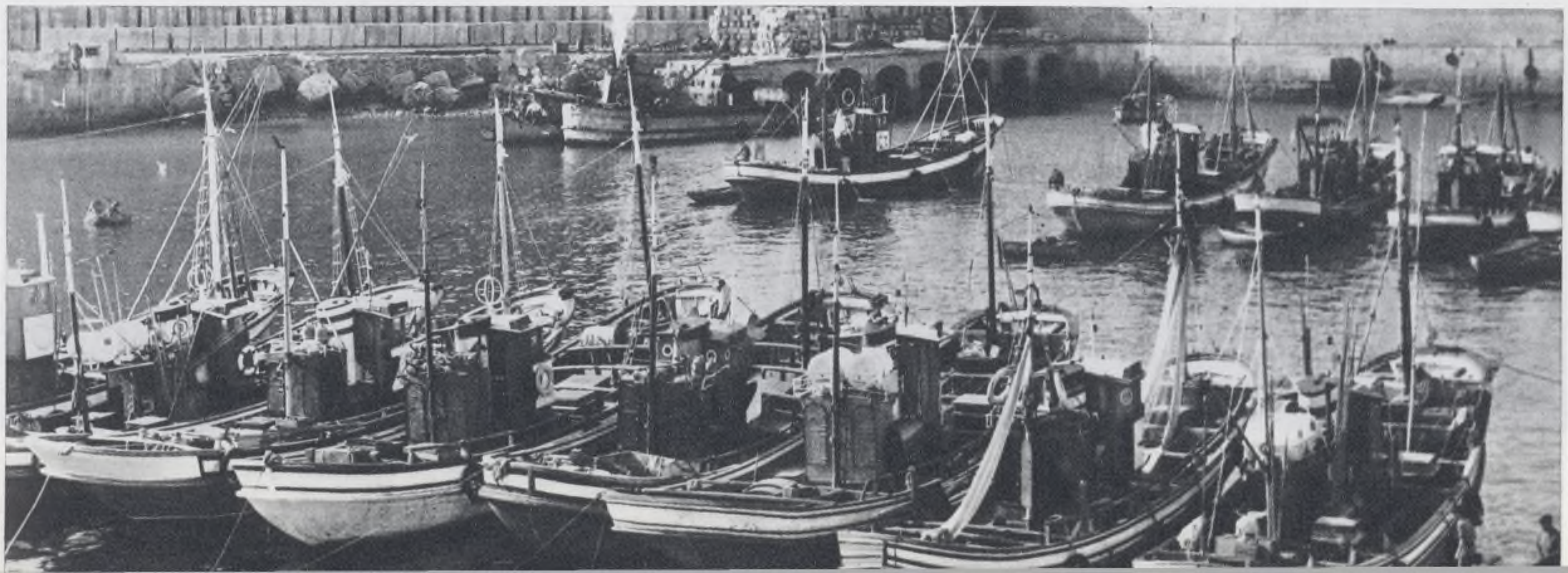


EN EL CANTABRICO ASTURIANO

CON LOS PESCADORES DE BONITO

Por
PEDRO PASCUAL

Preparando las redes en Lastres antes de que los boniteros salgan a la mar.



A las cuatro y media de la madrugada sonó el despertador. Una lluvia densa martilleaba los cristales y me dejó clavado en la cama. Fueron apenas unos segundos, porque oí la voz de Manolín:

—¡Eh, Pedro!

Me levanté y contesté. Manolín es el rapaz de la lancha *Cabo Busto*, en la que iba a embarcar para ir a la volanta. *Cabo Busto*, diecisiete metros de eslora, es blanca, como una gaviota que ventea la pesca cual burrito sufrido, serio, trabajador y seguro, que jamás se cansa ni se queja. *Cabo Busto* es una de tantas y tantas lanchas que se dedican a la pesca de bajura por todo el litoral español. Nacida en Zumaya, fue empadronada en la Ayudantía de Marina de Lastres, un pueblín pesquero de Asturias. Dicen que es el más bonito. Desde luego, no hay dos casas iguales, todas miran a las aguas y caen en pendiente hacia la mar. Todo el pueblo es prácticamente pescador y todos viven de la pesca. En cuanto las cosas van mal, los comercios y los bares de Lastres, los sastres de Colunga o la Villa—Villaviciosa en los papeles oficiales—lo notan.

Cuando salí a la calle seguía lloviendo. Manolín estaba a la puerta. Le recriminé el que no hubiera pasado. Me contestó con un alzarse de hombros. Bajamos por las calles empedradas, por las que el agua arrollaba. Se oían voces débiles de otros rapaces de lancha que avisaban a los hombres de la tripulación. La noche era como un pozo de carbón. El bar del puerto estaba abierto ya. Algunos grupos de pescadores, las tripulaciones de cada lancha, se dirigían por el muelle nuevo a embarcarse. Carlos Capellán, el patrón de *Cabo Busto*, me esperaba en el bote que habría de llevarme a la lancha. La maniobra de la salida del puerto fue sencilla. Primero, de popa, lentísimamente, para dar la vuelta y enfilar de proa la mar, la masa negra de agua. Había dos horas de camino hasta *Cantu Lastres*, un buen petón de merluza, una zona abundante en pesca de primera categoría. Al primer pitillo negro sucedieron otros muchos. A los largos silencios, las charlas sobre cosas de la mar. Iba en la caseta, junto al patrón. Alguna vez me decía, al ver unas lucecitas lejanas:

—Esos son bous franceses. Esos sí que nos hacen daño. Como son más grandes y se dedican al arrastre, se llevan por delante cuanto encuentran. Luego dicen que no se dieron cuenta, cuando cada volanta tiene dos boyas con sus banderolas. Si en vez de eso fuesen minas, de seguro que no harían lo mismo.

La dura faena de marear

No puedo comprender cómo distingue a tanta distancia los gallegos de los franceses. Se lo pregunto, y por toda respuesta conecta la radio de a bordo. Escucho unas palabras en francés. Seguimos caminando en silencio, viendo cómo amanece. La lluvia hace rato que cesó. La sensación de una amanecida sobre la mar es inigualable. Es una faena lenta, como si al sol le costase arrimarse más a la tierra para atracar en su inmenso muelle. Los colores cambian, y del negro se pasa al azul marino, a un verdoso que brilla. Las espumas de las pequeñas olas, las que deja la lancha como una novia que huyera, hacen pensar en la marina clásica. Sumido en mi observación de la amanecida en la mar, la línea de la costa es ya puro recuerdo. Me despierta la voz de Carlos:

—¡Ahí está!

No veo nada. Le pregunto y me dice que es la banderola de una de las boyas de la volanta, la red de nylon de unos 2.000 metros de largo por 20 brazas de ancho. Nos acercamos lentamente hacia ella. La lancha ha quedado parada. Los pescadores, cubiertos con la amarilla ropa de aguas, han salido del rancho, donde desayunaron café con leche y pan en abundancia. Son las siete de la mañana. No llueve, pero la mar está con ganas de bailar y de hacer bailar. Con el gamo, una vara con un gancho de hierro, se acerca la boya de hierro pintada de minio a la lancha. Los brazos de los pescadores la izan a bordo. Y comienzan a tirar por la maroma de nylon hasta que aparece el risón, un ancla de cuatro brazos que asegura la boya y la volanta al suelo marítimo. Son metros y metros de nylon los que suben a la lancha, a puro brazo, a fuerza de tirar a un ritmo siempre igual. Desde la caseta veo el esfuerzo de los diez hombres, palpo su frío en las manos húmedas, su sudor en la frente. Franco, el que está junto al carro, el rodillo por el que se hace subir la red, hace señas o da voces a Carlos para que de proa avante o cíe, para que marche de babor o de estribor, según convenga. Han salido los primeros metros de red, blanquecina. Colás va disponiendo el nylon perfectamente para que luego haya más facilidad para disparar el boliche (en argot marinero, preparar la red para largarla por popa a la mar). Ha salido una merluza grande, enredada en la volanta. Carlos no puede contenerse:

—Buena moza.

La faena es dura, pesada, urgente de esfuerzo. Las piezas son desenganchadas rápidamente y arrojadas a las cajas de madera. Los tirones son fortísimos y obligan a veces a soltar unos metros de la red, para recuperar con más facilidad. Le pregunto al patrón por qué no utilizan la pequeña grúa de a bordo.

—Cuando la red está muy llena, muy pesada, entonces sí. Eso lo notan mejor los que están abajo. Pero hoy no hace falta.

Todo es puro brazo, esfuerzo continuado. Manolín está al final de los diez hombres. La lancha hace la clásica cucharilla. Los embates de la mar son fuertes, traicioneros, peligrosos, insistentes. Los hombres, calzados con botas de goma, se mantienen tranquilos. Hay dos cajas llenas de merluzas y besugos. Se habrá sacado un tercio de la red. Se lo digo al patrón. No me contesta. Conecta la radio de a bordo para intentar hablar con otras embarcaciones.





Los lotes de pescado ya han sido subastados en la rula y las pescaderas inician su limpieza: es día de pocas capturas.




El puerto de Tazones, donde desembarcó Carlos I.—Al regreso de los boniteros a Lastres se agrupan en el puerto.

La charla se sucede rápida, salpicada de frases en asturiano. Al *Boreas* le va bien, pero al *Cabo Lastres*, gemela del Busto, y a *Reina del Pacífico*, la marea no les prueba esta mañana. La faena es pesada y floja, las cajas están vacías a bordo.

—Ya ves—me dice—. Unos días mucho y otros nada. A unos mucho y a otros ni para contarlo. La mar es así.

La costera del bonito, más productiva

Han pasado tres horas. Hay cinco cajas llenas de pesca. Se nota una alegría común en todos los pescadores, a pesar del esfuerzo. Las ganancias totales, después de los descuentos de seguros sociales y derechos de lonja, se reparten en la pesca de volanta al 51 por 100 para el armador —que tiene que abonar los gastos de combustible, reparación y utillaje general—y el 49 por 100 a repartir entre todos los pescadores, en soldadas o quiñones iguales, exceptuando el patrón, sopatrón, motorista y rapaz de lancha, que cobran más quiñones. La faena ha terminado. Se dispara la red, y a largarla a la mar, en zona más alejada. Y vuelta a casa. Hacia las doce, en plena marcha de regreso, el cocinero prepara la marmita. Patatas guisadas con fideos y un trozo de pescado. Abundante, sabroso. Cuando llegamos a puerto—faltaba un poco para la una—cada quien sacó su cazuelita y la cuchara, y a comer sentados en la popa. La bota de vino corre y salta de mano en mano. Se habla a gritos con los de otras lanchas, amarradas una junto a otra, babor con estribor. Luce un sol claro. Esto es un día cualquiera, lo mismo en verano que en invierno, excepto los domingos.

De camino a puerto, le pregunté a Carlos, el patrón, por otras clases de pesca. Se lanza, sin parar de hablar. Lo más rentable suele ser la costera del bonito.

—Es en los meses sin «erre», si bien todavía a veces se coge algo de septiembre y abril. Esos meses nos los pasamos sobre la mar. Volvemos a puerto para repostar combustible y víveres. Agua aquí no se bebe. Cada hombre dispone de un litro diario de vino. Y para descargar la pesca, en el puerto que mejor nos cuadre. Cada pescador suele tener su maquinilla eléctrica de afeitar. Por la noche a mí me releva el sopatrón. Hay que estar todo el día pendientes de la pesca, pues a veces caminamos horas y horas sin encontrar nada, pero cuando el detector comienza a marcar, no hay más remedio que levantarse y comenzar. Nosotros solemos ir por todo el Cantábrico, acercándonos a veces hasta Francia o Portugal. Pero son las menos. El bonito se pesca con varas de madera, gruesas y largas, y cañas de bambú, a las que se sujetan los sedales con los anzuelos, ocultos por hojas de maíz y cintas de colores para atraer la pesca. Es muy bonita. Lo que ocurre es que cada día hay más competencia y a las embarcaciones hay que modernizarlas, hacerlas más grandes y más dotadas.

El adobo y la subasta

En Lastres, como en todos los pueblos pesqueros, hay multitud de botes, unos a motor y otros a remos. Estos últimos se dedican sobre todo a la pesca del calamar, a una milla o algo más del pueblo. Un simple sedal y un anzuelo múltiple, y a tirar y recoger. También, a la nécora—andarica la llaman por Asturias—y a la quisquilla, principalmente. Para estos mariscos salen por la noche y van lanzando las nasas, cebadas con cabeza de bonito o trozos de cualquier pescado, a la mar, para recogerlas al día siguiente. Los botes a motor, más grandes, ya pueden ir al marisco mayor—centollos, bogavantes, bueyes, langostas—, bien con nasas o con el miño, un tipo de red gallega formada por una doble bolsa de malla muy ancha y otra de red más tupida en medio. También con el miño se capturan otras especies de pescado. Son las dos redes más usadas, la volanta y el miño.

Al bajar a puerto, varios pescadores adobaban—arreglaban—las redes. El patelo, una especie de cangrejo pequeño, blando e inútil, es a las redes lo que la langosta a las plantaciones. Los aparejos quedan convertidos como algodón en rama. Lo mismo cabe decir de las enronchaduras o atacaduras, los enredos en las piedras del fondo de la mar, que destrozan la pesca. Sentados en el suelo o de pie, los pescadores tejían los trozos rotos, manejando la aguja de madera con rapidez. Carlos Capellán se paró y me dijo:

—Aunque haya que reparar algo, siempre es poco. El nylon es fuerte. Además, no hay que encascar, teñir con una pasta hecha de la corteza del pino. Cuando las redes eran de algodón había que encascarlas. Y estas faenas se hacían los domingos. Eso sí que era trabajoso y duro. No se podía ni descansar los días del Señor. Ahora, el nylon no necesita ni encascado ni secado.

La sirena de la Lonja comenzó a sonar. Gildo ya había ocupado su lugar junto al pupitre. Las últimas pescaderas bajaban la cuesta andando de prisa, con el delantal recogido y el balde en la cabeza. Cada una ocupó su asiento, señalado con su nombre o un número, el mismo de la bola que caería cuando al apretar un timbre indicaba que el lote que se subasta lo compraban ellas, para llevarlo a los bares y casas de los pueblos cercanos. Gildo seguía su cantinela.

—Vendo esas diez merluzas. Una de ellas está un poco picada. A ochenta pesetas el kilo, a setenta y nueve y media, a setenta y nueve, a setenta y ocho y media, a setenta y ocho...

Sonó una bola al caer. Gildo la cogió.

—A setenta y dos pesetas. Para Maruja.

P. P.

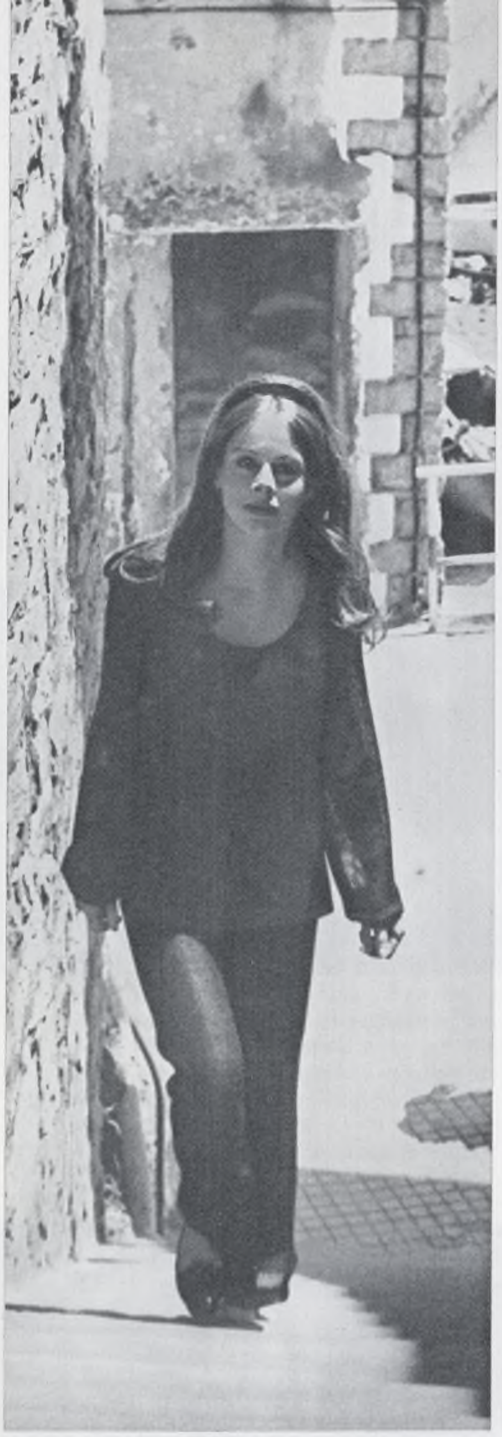
(Fotos del autor.)




Reparto de la marmita a bordo. — Algunos pescadores vascos llevan el bonito a la lonja de Lastres.

En este astillero de Cudillero se construyen barcos para la pesca del bonito.





ENCUENTRO CON SARAH MILES EN SAN SEBASTIAN

La actriz disfruta
recorriendo la ciudad
sin llamar la atención.

Abajo,
Sarah Miles
con Desmond Davis,
el director
de «I was happy Here».

A la derecha,
una sonrisa natural,
que refleja
su temperamento optimista.



SEIS años de experiencia teatral y cuatro de cine bastan para situar el nombre de Sarah Miles entre las actrices más destacadas de la nueva generación inglesa. Su figura, su estilo, su actitud están al otro lado del divismo con toda su incómoda y aparatosa servidumbre. Es una muchacha moderna, sin aires extravagantes ni rasgos sofisticados. Y en esa naturalidad se cifran algunas de sus mejores cualidades. Sarah Miles, después de aprender «ballet», ingresó como alumna en la Real Academia de Arte Dramático. En 1960, el ilustre actor sir John Gielgud repara en ella y le ofrece la oportunidad de intervenir, junto a Margaret Rutherford, en «Dassling Prospect». La crítica saludó con admiración su trabajo.

En 1962 entra en el mundo del cine, interpretando el personaje de Shirley, una chica compleja y desconcertante, en «Term of trial» («Escándalo en las aulas»). Su labor no desmerece al lado de figuras de la talla de sir Laurence Olivier y Simone Signoret. En «The Ceremony», con Laurence Harvey, continúa su actividad cinematográfica. En la película de Joseph Losey «The servant» incorpora a la perversa Vera, que convierte el mal en peligrosa sugestión. Su difícil matización del personaje suscita entusiasmo y elogio.

Aparece en «Aquellos chalados en sus locos cacharros», encarnando a Patricia Rawnsley con simpatía y gracia. Su más reciente actuación ante las cámaras es en «I was happy here» («Yo fui feliz aquí»), en donde da vida a Cass, una heroína triste y delicada que se refugia en su propia soledad.

Sarah Miles alterna su carrera cinematográfica con la escena, por la que siente especial predilección. Ha efectuado una larga temporada en el National Theatre, nuevamente con Laurence Olivier. A los veintiún años ocupa un lugar destacado en la pantalla y en el teatro.

Ahora Sarah Miles ha pasado unos días en San Sebastián, donde se presentó la película «Yo fui feliz aquí». Su actuación mereció los más cálidos términos por parte de los críticos y el aplauso del público. Un modelo de sensibilidad y observación. En cuanto pudo, prefirió caminar por la bella ciudad, desligándose de los compromisos y las apariencias. Y Sarah Miles, una encantadora muchacha inglesa, fue al puerto, se asomó al maravilloso panorama de la bahía y se subió a los barcos.

Y aquí nos confesó que tenía muchos proyectos ilusionados, pero que prefiere no hablar de ellos y esperar a que se cumplan.

—Son tantas las cosas que me gustaría hacer, que no puedo inclinarme por una u otra. Cada vez que empiezo algo, una película, una comedia, creo volver al principio. Siento la misma inquietud de la primera vez.

Considerando su trayectoria cinematográfica hasta el momento afirma:

—No se trata de una postura, lo cierto es que me falta mucho todavía para encontrarme plenamente satisfecha de cuanto hice en el cine. En un orden de exigencia me quedo con el personaje de Vera en «The servant».

Una breve pausa y prosigue:

—El éxito jamás debe anular la responsabilidad, el deseo de superación, de hallar el ideal. Ya sé que es una ambiciosa aspiración. Los aplausos deben servir de acicate para perfeccionarse, para estudiar. No hay que abandonarse a la facilidad.

Sarah Miles es una chica sencilla, a la que el triunfo no ha cambiado su verdadera personalidad:

—Mis aficiones son muy simples. No tienen nada de particular. Me gusta montar a caballo, conducir mi pequeño coche, jugar al tenis.

En ese estadio que separa a la «estrella» de la actriz, puntualiza:

—Prefiero que digan siempre que soy una actriz. Creo que la actriz es algo más inmediato y humano que la «estrella», que resulta más lejana y distante.

—¿Cómo es Sarah Miles en la intimidad?

—Tanto las alegrías como las contrariedades me afectan mucho, si bien las cosas agradables son las que permanecen en mí. No sé si a esto se le llamará ser sentimental. El caso es que veo los hechos con optimismo y confianza. Hasta ahora creo que tengo motivos de satisfacción.

—¿Diferencias entre el teatro y el cine?

—Es casi imposible decir qué me gusta más. Depende de tantos factores... Cada cosa posee una singularidad. Por ello creo que a menudo se incurre en un error al asegurar en sentido general: «Me quedo con el teatro o me quedo con el cine.» Lo que hace falta es que uno y otro alcancen la calidad necesaria, el lenguaje es distinto.

Sarah Miles pasea por las calles de San Sebastián sin que sea observada con la curiosidad con que se mira a una diva, que procura acentuar sus perfiles como si fuese un ser extraño e inaprehensible. Con objeto de llamar la atención. En el cine ha sido Shirley, Vera, Patricia Rawnsley, Cass... En la vida es, en cada momento, ella misma. Sarah Miles.

V. A.





En estas fotos del Pirineo aragonés,
Sallent del Gállego
se muestra
como lugar de gran interés turístico,
donde se disfruta
durante el verano
de un clima ideal de alta montaña.
Los millones de turistas
que visitan España
regresan a sus hogares sorprendidos
por la atrayente
diversidad de la geografía española.



POR LOS CAMINOS DE ESPAÑA

FLOR DE LEYENDA EN LAS CUMBRES DEL PIRINEO

Por JOSE MONTERO ALONSO

BRINDA el Pirineo una doble imagen. Por un lado, la estampa sonriente de los valles y los ríos, de los lagos de jugosas orillas. Por otro, las cumbres, con su duro y estremecedor lenguaje. La larga montaña no es una sucesión monótona de gargantas y picachos, no es sólo un encadenamiento de cimas que anulan la pobre condición humana. Gracias de paraíso, suaves pausas de paz se abren de vez en vez entre la abrupta naturaleza. Surge así un Pirineo de égloga. «¡Oh campo, oh monte, oh río — Oh secreto seguro deleitoso!...»

Esa doble seducción—la serenidad y la grandeza, la calma y la inquietud—es el alma de estas cumbres. Zigzaguean los caminos entre montañas inverosímiles. Las nieblas se enredan en los picachos agudos. La vida humana se empequeñece, minúscula, bajo el sobrecogedor alarde de las crestas. Es la geología en su escueta dimensión impresionante: la belleza intacta de un mundo primitivo, en el que la voz del hombre apenas resuena todavía. Es el eco de un bárbaro movimiento de las entrañas telúricas. Jacinto Verdaguer expresó un día este exasperado grito de la tierra: «*¡Quins crits mes horrorosos degue llensar la terra, — infantant en ses jovens anyales exa serra!*» Fue un bronco y largo gemido, un violento dolor «*per traure a la llum pura del sol exes muntanyes, — del centre de sos craters, del fons de ses entranyes, — com ones de la mar.*»

* * *

Aquí y allá—pinceladas breves en el gran telón de fondo—, caseríos, iglesias románicas, monasterios antiguos en lucha con el tiempo. Duermen leyendas y baladas en lo hondo de los lagos remansados entre las cumbres. Rebaños blancos ponen visiones tranquilas cerca de los desfiladeros abruptos, a la sombra de los pe-



ñascos. Va abriéndose paso la vida de hoy por entre los horizontes virginales, y caminos recientes perforan o flanquean las montañas. A veces, el río, impetuoso y libre, se ve de pronto apresado por artificios mecánicos que transforman en fuerza y luz el torrente rumoroso. Cantan las centrales hidráulicas el ritmo de sus motores y turbinas. Las torres conductoras de energía eléctrica encienden su brillo metálico sobre los verdes y los ocres del paisaje. Pero este latido de la vida nueva, cuando surge, no altera la hermosura de los viejos y eternos panoramas. Conservan éstos su nobleza y su grandeza, y en ellos parece resonar todavía aquel grito frenético de que habló Mosén Cinto.

Hay villas, en el enorme macizo pirenaico, que son aún como escenarios de una lejana y quieta vida medieval. Callejas de piso irregular, caserones de piedra, soportales... Es el detenido temblor de una existencia distante, la presencia casi fantasmal de unas horas muertas. En el fondo de los portalones las gentes son como sombras. Un tiempo distinto surge ante los ojos y el espíritu. Y en cada palabra que oís os parece sentir la resonancia de una tradición antañona: una tradición que reúne a hombres y mujeres en torno a la fogata hogareña.

Entre esas leyendas con raíces de siglos, una sobre todas: la de la Maladeta. La repiten los campesinos, junto a la chimenea en que arden troncos de recios árboles pirenaicos. Y se la cuentan los pastores a los zagales. «Jesucristo ha bajado a la tierra y va por los caminos como un mendigo más.»

* * *

Es la leyenda que Jacinto Verdaguer cuenta en su *Canigó*. Pero sabido es la influencia que el fondo ejerce sobre las palabras y las sensaciones. El sentido de éstas se hace más o menos profundo según el clima que las acompaña. No es lo mismo conocer un relato en la paz de una biblioteca que escucharlo en un escenario natural, en el propio escenario que es ambiente de aquellas palabras y aquellas sensaciones. Así, la tradición de la Maladeta cobra una emoción distinta al ser escuchada de labios de estos hombres que viven al pie de los enormes riscos, bajo el gran silencio de las cumbres.

Descendió Jesús a la tierra. Va por los caminos, aterido por el frío del invierno. Golpea el viento su carne, y la lluvia empapa sus pobres ropas. Ha cerrado la noche, y un cielo sin estrellas pesa sobre los campos dormidos.

Llama Jesús a una cabaña de pastores. Por las rendijas se ve una lumbre confortadora. Los pastores están bien allí, al calor de la fogata, y ni siquiera abren al que llama a la puerta.

Son inútiles las voces porfiadas del mendigo. Le niegan el cuenco de leche y el trozo de pan. Le niegan el abrigo para la noche inclemente, la lumbre tibia para el helado cuerpo. Más aún: para ahuyentar al pordiosero inoportuno azuzan contra él a los perros. Un coro de aullidos desgarra la nocturna paz. Y Jesús ha de seguir, en el alma el dolor de ver cómo la caridad no se alberga en aquellos hombres que le han negado todo.

Sólo cuando se aleja de la cabaña, un zagal se le acerca, compadecido. Es un zagal muy humilde, que duerme al raso. Al ver las carnes temblorosas de Jesús, se quita la zamarra y cubre con ellas el divino cuerpo. En los ojos y en los labios del mendigo hay una expresión de fatiga y sed. El zagal acerca pan y leche, pone en la palabra un acento conmovido y siente arder en su corazón la brasa de la caridad.



El río Gállego cruza y fecunda los valles, que en verano se cubren de una fina piel verde.

—Dormiremos aquí, al pie de este árbol...

La noche se extingue. Una luz azulenca va siluetando ya las cumbres y desciende hacia los valles. Es el alba. El mendigo se dispone a partir y dice al zagal:

—Recoge el ganado. Huye conmigo.

Lo hace así el pastorcillo. Está agrupando a sus ovejas y ve, de pronto, cómo se esfuma en la naciente claridad la figura de Jesús; cómo ésta pierde contornos, forma, color; cómo se hace sombra, neblina, nada... Absorto, el rapaz mira en torno suyo. Ve también cómo van desapareciendo las otras figuras: las de los pastores, las de los rebaños. Todo, repentinamente, se ha petrificado. Son peñascos los hombres, y los corderos, y los perros que aullaron a Jesús.

Se ha formado así la Sierra: la Maladeta, la Maldita, la que no supo oír la llamada de Dios. Desde entonces, por los siglos de los siglos, aquella cadena de cimas viene diciendo a los viajeros cómo la maldición divina castigó, transformándolos en piedra, a los que no sintieron la luz de la caridad. Por eso, desde aquel día en que Jesús se acercó a la cumbre, ésta no tiene flores ni en ella cantan los pájaros. Es la tierra maldita, piedra toda ella, suelo infecundo porque no tembló de amor cuando la palabra de Dios imploraba en la noche inclemente.

Es bella la leyenda en los versos de *Canigó*. Pero escuchada aquí, en una casona pirenaica, al pie de los enormes peñascos, adquiere una emoción distinta, que os penetra y conmueve el ánimo. Como si otra vez Jesús, en una noche oscura, anduviese cerca de la sierra que no supo escuchar su voz.

* * *

Sin embargo, esa emoción dramática de algunas cumbres del Pirineo, esa grave majestad de riscos y hondonadas, no son la característica única de la vieja cadena montañosa. Pocas perspectivas, a la inversa, tan alegres y luminosas como las de esta cordillera en las horas claras de la primavera y del estío. La lumbre del sol brilla sobre las altas pistas nevadas. El deshielo alimenta regatos y torrentes. «Era pura nieve — y los soles me hicieron cristal. — Bebe, niña, bebe, — la clara pureza de mi manantial.» Mas para esa sonrisa de la montaña no es necesario esperar a los días claros. En pleno invierno, cuando valles y cimas cobran gracia de paisaje de nacimiento, no faltan los rincones tibios y soleados, los panoramas de luz. Cerca de los lagos helados, la vegetación se abre con una vitalidad primaveral. Montañeros y esquiadores pregonan el interés y la vida de una de las más bellas zonas españolas. Nunca es adusto el Pirineo, nunca son hostiles sus imágenes ni tienen sus cimas un espíritu y un color sombrío. En verdad, su dramatismo está sólo en aquella leyenda de la montaña que no vio a Jesús. En el verano pirenaico, la gracia.

J. M. A.

(Reportaje gráfico de Eurofoto.)







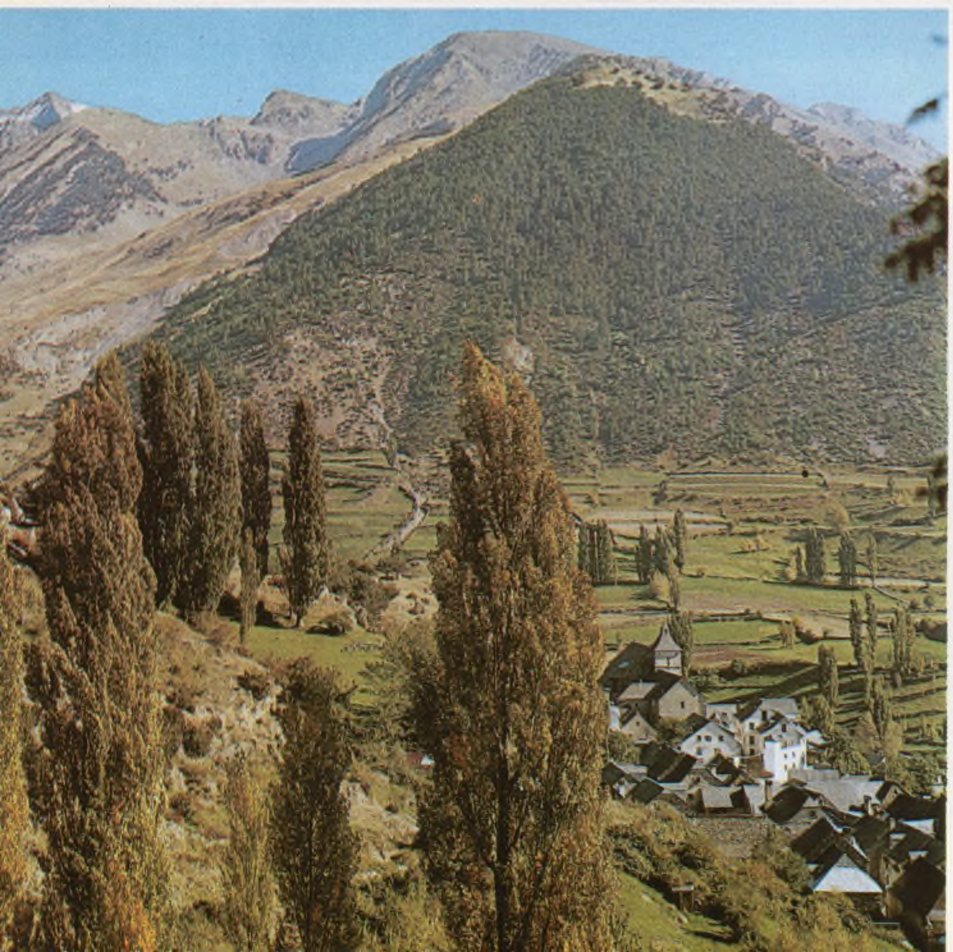
Arriba:
Una panorámica de la comarca de Sallent del Gállego, pueblo que toma su nombre del río que nace en estas montañas.
A la izquierda:
Sallent del Gállego, el último pueblecito español antes de la línea francesa.
Junto a estas líneas:
Blanco y limpio, el caserío escoltado por las altas cumbres del Pirineo aragonés.



Los únicos
habitantes del
techo
de España
son los pastores
y las ovejas.

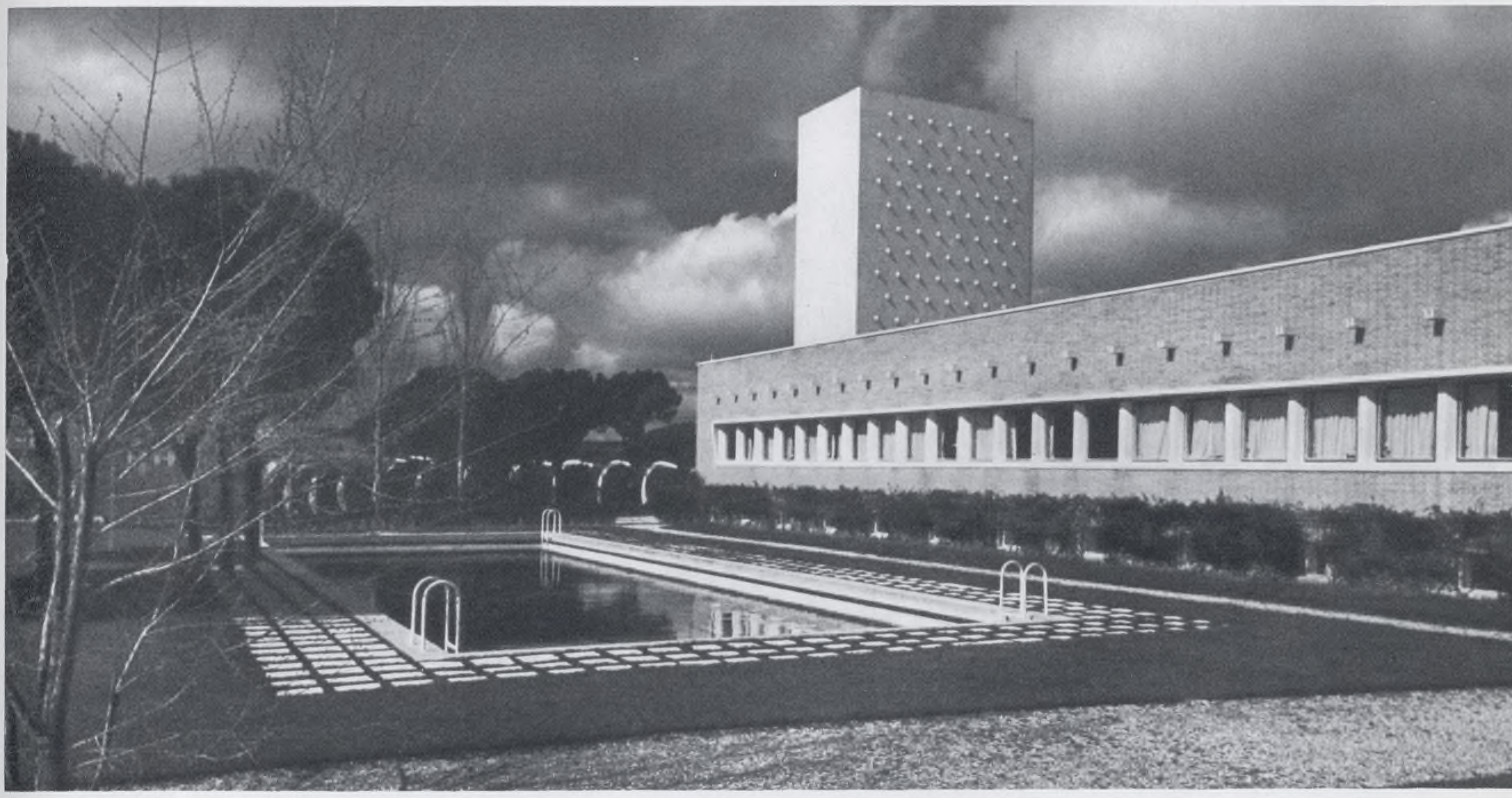


En el valle,
silencio y
frescura verde,
delicia para
el ganado.



El Puerto
del Portalet
descuelga,
desde
sus 2.885 metros
de altitud,
este
bucólico valle.

CEMCO-66

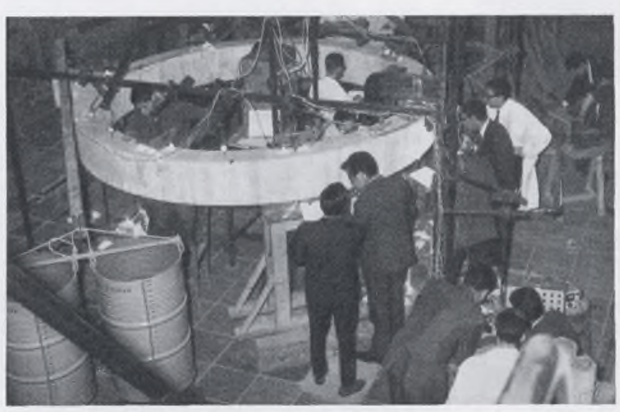


LA COLABORACION DE LOS INSTITUTOS EDUARDO TORROJA Y DE CULTURA HISPANICA PERMITE LA EXPANSION DE LA CIENCIA ESPAÑOLA EN HISPANOAMERICA

Por DELFIN - IGNACIO SALAS



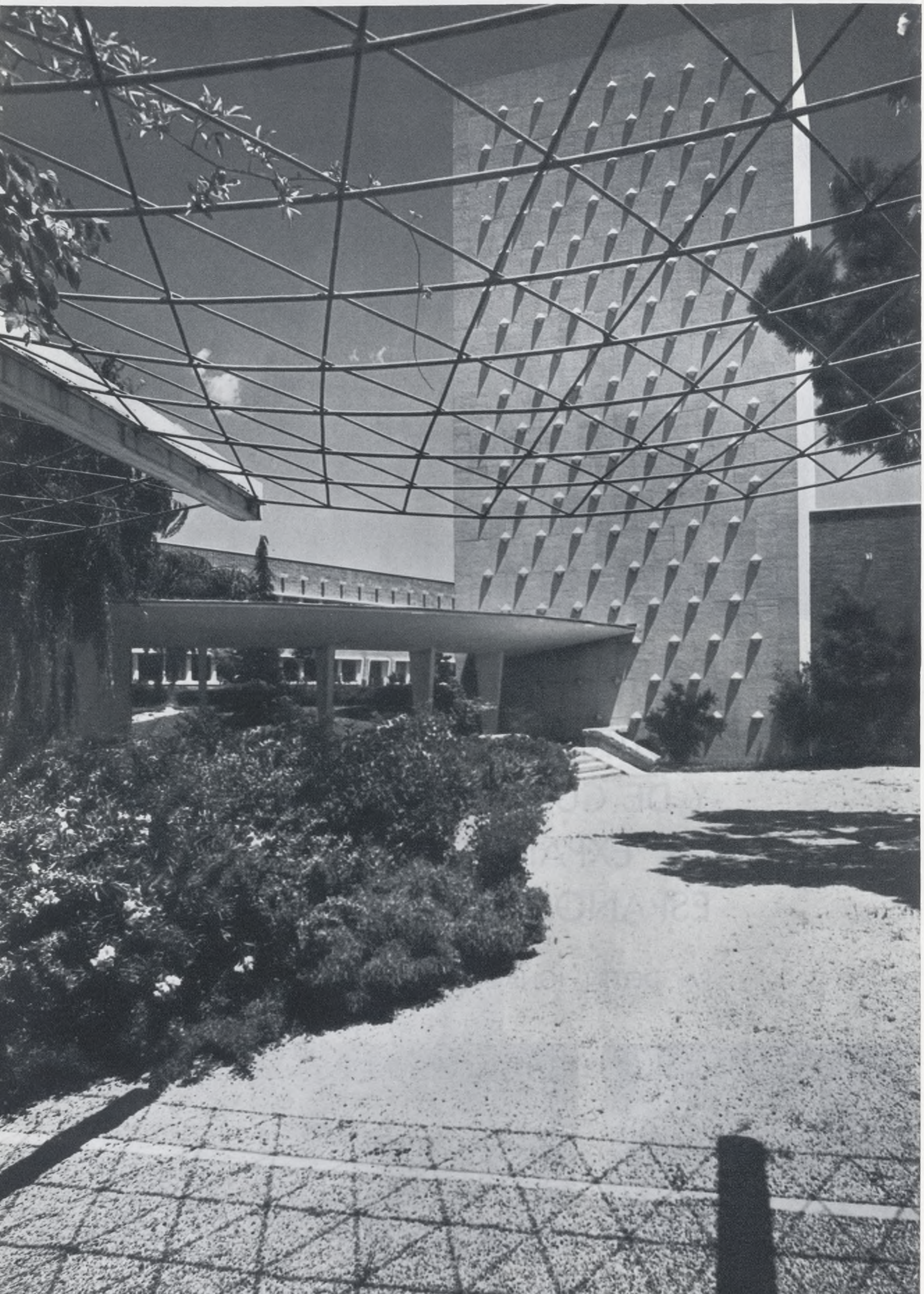
Presidencia
en el acto
de clausura
del C. E. M. C. O. - 66.

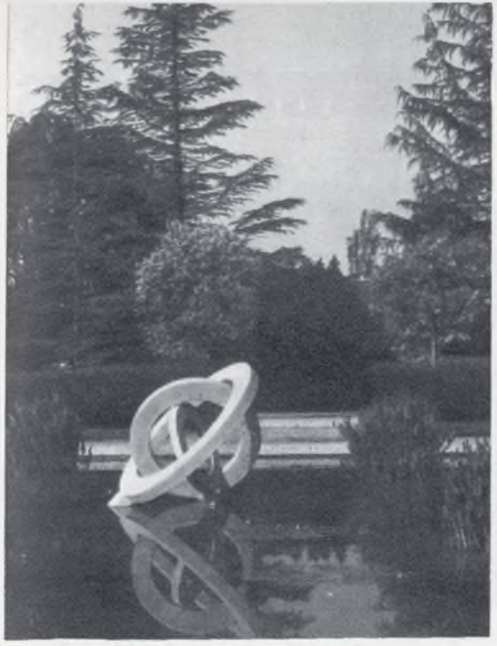


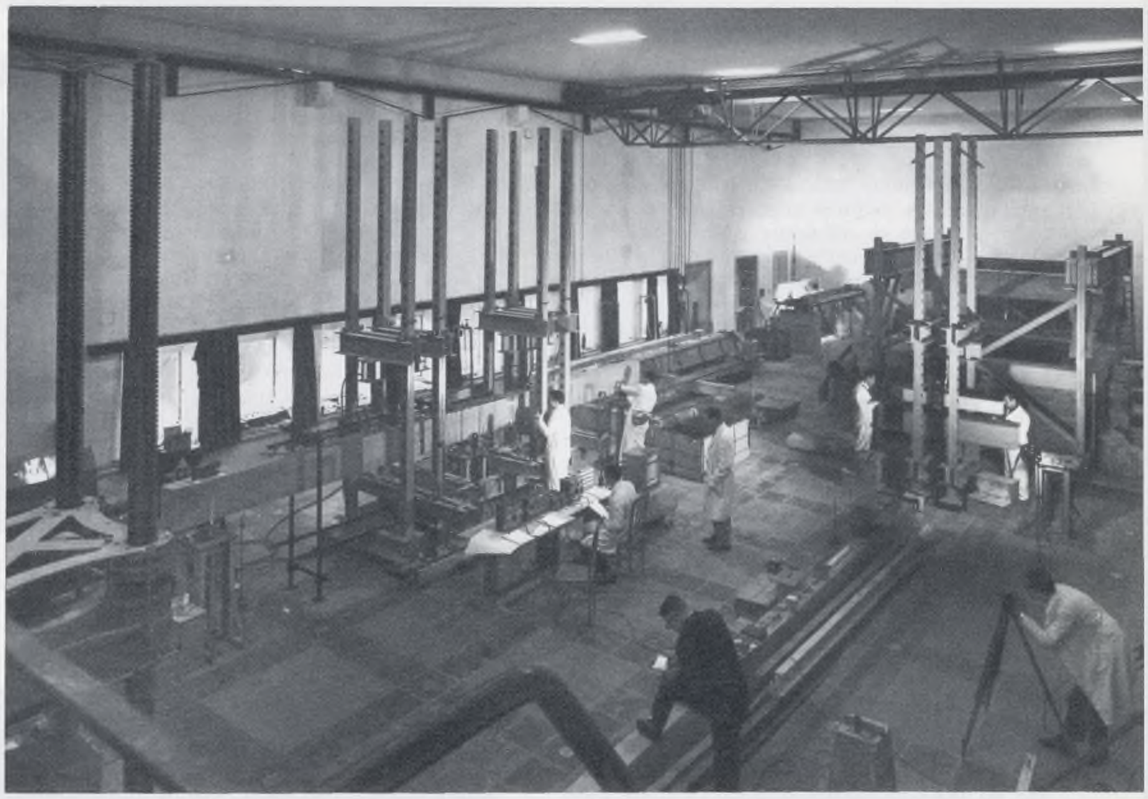
Ensayo
de estructura
anular
en hormigón armado.



Una
de las clases
del C. E. M. C. O. - 66,
en Costillares.







Panorámica del Instituto «Eduardo Torroja». Anillos de hormigón simbolizando al C. E. M. C. O. - 66. Y uno de los laboratorios de ensayos.

CEMCO-66

El pasado día 8 de julio tuvo lugar en el Instituto de Cultura Hispánica el acto de clausura del Curso de Estudios Mayores de la Construcción (CEMCO-66).

En el salón de actos se constituyó la presidencia, integrada por don Gregorio Marañón; los embajadores de Guatemala y Perú, señores Valladares y general Lindley; don Javier Rubio García-Mina, director general de Enseñanzas Técnicas Superiores; don Jaime Nadal, presidente del Consejo Técnico del Instituto «Eduardo Torroja», y don Alvaro García Meseguer, en su calidad de preceptor de Estudios del CEMCO-66.

Asistieron también el embajador de Panamá, el encargado de Negocios de la República Dominicana y la consejero cultural de la Embajada de Colombia, doña Amira de la Rosa, así como otros representantes hispanoamericanos, altos funcionarios del Instituto, arquitectos e ingenieros hispanoamericanos participantes en el Curso.

Inició el acto el señor García Meseguer, leyendo la Memoria del Curso. De su brillante disertación extractamos los siguientes párrafos:

«El Curso de Estudios Mayores de la Construcción, CEMCO-66, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica y el Instituto "Eduardo Torroja", versó sobre las más modernas técnicas del cálculo y construcción de estructuras de hormigón armado y pretensado. La convocatoria fue atendida cumplidamente, y, seis meses más tarde, diecinueve profesionales procedentes de diez países hermanos se sentaban por primera vez, para dar comienzo al Curso, en la sala CEMCO, del Instituto Torroja.

»En el Curso se explicaron 45 clases dedicadas al estudio del material de hormigón. Se analizó éste tanto desde el punto de vista resistente como del de sus posibilidades plásticas. Junto a las noventa clases dedicadas al cálculo y ejecución de hormigón armado y pretensado, ha habido cuarenta y dos dedicadas a la composición y estética de las construcciones: 62 lecciones en que se conjugaron la aridez matemática del cálculo de estructuras con el aspecto imaginativo y creador de la tipología estructural.

»Han sido, pues, 280 lecciones ordinarias, teóricas y prácticas, que terminaron siempre con un coloquio entre cemquistas y profesores, para dar vida y diálogo a cada asunto.»

A continuación dirigió unas palabras al auditorio el ingeniero argentino, alumno del CEMCO-66, don Oscar Andrés:

«Cúmpleme expresar que seis meses de permanencia en Costillares nos han permitido, sobre todo, conocer y participar en la propia vida del mismo. Recordaré siempre a este Instituto como un lugar amable donde el trabajo y la amistad se conjugaron alegremente, pero hoy y siempre desearemos fervientemente, con todo el corazón, que no sea sólo un recuerdo, sino que siga siendo una realidad.»

Seguidamente tomó la palabra don Jaime Nadal, director del Instituto «Eduardo Torroja»:

«Llega a nosotros el acto de la clausura del CEMCO-66, proyectado sobre aquel en que os recibíamos en Costillares. Han transcurrido seis meses, y precisamente aquí, en España, habréis vuelto sobre disciplinas que no os eran desconocidas, pero de las que vuestros preceptores y profesores han sabido presentaros nuevas facetas, en la vertiente de los modernos conceptos de integración de arte y técnica, tendencia que durante algún tiempo parecía haber sucumbido bajo el peso de una excesiva especialización.»

Por último, el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, dirigió unas palabras muy emotivas y alusivas al acto que se celebraba. Felicitó a los organizadores y participantes en el Curso y seguidamente procedió a efectuar la entrega de diplomas a los cursillistas de estas jornadas, declarando clausurado el Curso.

Entrevista con don Alvaro García Meseguer

Dado el extraordinario interés suscitado por el CEMCO-66, hemos creído oportuno entrevistar al preceptor de estudios, don Alvaro García Meseguer, al que formulamos las siguientes preguntas:

—¿Son exclusivamente ingenieros y arquitectos los que asisten a estos cursos?

—Sólo ingenieros y arquitectos. El nivel del curso no permite dar cabida a otros profesionales que no posean la formación que estos títulos acreditan.

—Entre estos profesionales, ¿existen algunos cuyos estudios sean análogos a los de grado medio españoles, tales como peritos, aparejadores, ayudantes de obras públicas, etc.?

—No. Los títulos hispanoamericanos exigidos son equiparables a los nuestros de grado superior. Su preparación es análoga a la nuestra, en mayor o menor medida, según los países y las Universidades.

—Una vez reintegrados los profesionales iberoamericanos a sus países de origen, ¿siguen teniendo contacto con el Instituto «Eduardo Torroja»?

—Sí. Reciben nuestras publicaciones, tienen derecho a consultas gratuitas sobre cualquier tema, etc. Este año, además, abriremos una sección en nuestro *Boletín de Información* bajo el título *Noticias Cemco*, para mantener informados a todos de las noticias relativas a cada cemquista, continuando así las relaciones mutuas.

—¿Por qué las técnicas españolas en materia de construcción y aplicaciones de pre-

tensados, hormigón vibrado y cementos en general son poco conocidas en Hispanoamérica?

—Porque hasta ahora España ha cuidado mucho sus relaciones culturales y poco las técnicas. Esto es un error y nos consta que nuestra técnica sería allí mejor recibida que muchas otras. Además, los españoles no nos ocupamos debidamente de difundir nuestras cosas. Si de la *Dama de Elche* hubiésemos hecho la mitad de la propaganda que los franceses hacen de la *Venus de Milo*, aquélla sería apreciada el doble que ésta en todo el mundo.

—¿No es interesante llevar a Iberoamérica misiones técnicas españolas, con carácter semipermanente, constituidas por profesionales del Instituto «Eduardo Torroja», con el fin de hacer una labor divulgadora de nuestro alto nivel científico en estas disciplinas?

—Rotundamente, sí; y ya se está en ese camino. En la Universidad Católica de Chile, por ejemplo, se ha establecido una «Cátedra Eduardo Torroja», a la que va un profesor nuestro todos los años durante dos meses. Deseamos incrementar este tipo de relaciones.

—¿Sería viable el desplazamiento de estos técnicos españoles a Iberoamérica para desarrollar cursos abreviados o intensivos en aquellas Universidades?

—El único problema es el económico, y yo creo que los problemas económicos nunca son insalvables.

—¿Cree usted posible que los profesionales españoles de ingeniería, arquitectura y otras ramas de estas ciencias podrían tener campo propicio para establecerse en Iberoamérica?

—Sí. Y hay bastantes ejemplos. Pero no creo que un profesional español tenga allí más oportunidades de las que tiene aquí. Por otra parte, no son estos trasplantes individuales de técnicos los que necesita Hispanoamérica.

—Después de realizada por el desaparecido don Eduardo Torroja la magnífica obra de la cúpula del mercado de Algeciras, ¿se ha hecho alguna otra obra que supere técnicamente a aquélla?

—Dos de las obras más características de Eduardo Torroja, la que usted cita y el Hipódromo de La Zarzuela, han sido superadas en dimensiones por obras de su propio hijo, el ingeniero José Antonio Torroja. La cubierta de la Bodega de González Byass, en Jerez, tiene una luz parecida a la de Algeciras (unos 40 metros) y un espesor de sólo siete centímetros (la de Algeciras tiene nueve centímetros). La cubierta de la tribuna del canódromo madrileño (de la que es coautor Florencio del Pozo, otro discípulo de don Eduardo) tiene 17,50 metros de voladizo, contra 12,80 metros de La Zarzuela. Pero ninguna de estas obras recientes supera en propiedad técnica, belleza y armonía a sus antecesoras.

—De todas las construcciones en hormigón vibrado existentes, ¿cuál es a su juicio la más importante dentro de España?

—Es muy difícil de contestar esta pregunta, pero responderé con tres nombres: en presas, Aldeadávila; en puentes, el de Almodóvar del Río, sobre el Guadalquivir, y en edificios, las Torres Blancas, a la entrada de Madrid por la autopista de Barajas.

—¿Cree usted que el futuro de los profesionales de esta ciencia y técnica del Instituto «Eduardo Torroja» tendrán óptimo desarrollo?

—Sí; siempre que se habiliten los cauces administrativos para que el dinero que la industria brinda pueda llegar a centros de investigación como el nuestro. Si esto no se consigue, nos iremos quedando atrás fatalmente.

—¿Qué planes tiene el CEMCO para divulgar nuestras técnicas y enseñanzas, en el aspecto práctico y positivo, para los profesionales españoles?

—La ayuda a profesionales españoles la realiza nuestro Instituto fuera del marco CEMCO. A mi juicio, no es acertado insertar lo primero en lo segundo. Para técnicos nacionales, es preferible organizar cursillos específicos sobre temas muy concretos, con horarios apropiados. Esto ya lo hacemos, pero sería bueno incrementarlos. En esto, como en todo, estamos a lo que se nos pida.

Finalizamos nuestra conversación con el señor Meseguer haciéndole dos últimas preguntas:

—¿Costean los becarios su estancia en nuestra patria durante el curso?

—Efectivamente. Los becarios corren con todos los gastos personales y de estancia en CEMCO-66, si bien el viaje de venida a España está subvencionado con un 25 por 100 de descuento, sufragado por el Instituto de Cultura Hispánica y por la O. E. A., que tiene a su cargo la totalidad del importe de los gastos de retorno de cada uno de los cursillistas.

—El nombre de «Costillares», ¿por qué?

—El origen de este nombre es debido a la instalación de una serie de «costillas» de cemento, obra de don Eduardo Torroja, que a modo de sombrilla bordean uno de los paseos interiores del Instituto. De ahí que, por extensión, denominásemos al conjunto de edificios «Costillares».



Graziela Brusasco y Hilda Lepeyré, a izquierda y derecha, respectivamente, contemplan el diploma obtenido al finalizar el C. E. M. C. O. - 66.

Graziela Brusasco y Hilda Lapeyré

Nos ponemos al habla con Graziela Brusasco, arquitecto titulada en la Universidad de La Plata (Buenos Aires) y cursillista de CEMCO-66. Morena, temperamental y con una simpatía desbordante.

—¿Qué le pareció el Curso a que ha asistido?

—Sencillamente magnífico, pero que debió durar muchísimo más, para poder seguir aquí en este Madrid, y en esta España que considero como mi propia tierra, pues he de decirle que yo, aunque no había venido nunca a España, la conocía perfectamente, ya que, por ser mi madre española, burgalesa, siempre me habló de este maravilloso país, al cual «conocía» a la perfección, sin haberlo visto hasta ahora.

—¿Qué impresión tiene de nuestros arquitectos?

—Gaudí es maravilloso. Yo le veo como un genio atormentado. Creo que la arquitectura religiosa de Gaudí lleva a pensar que la divinidad que interpreta esa traza arquitectónica debería haber sido diferente a la que conocemos y reverenciamos.

—¿Qué le llamó más la atención de nuestra arquitectura, pasada y presente?

—De la antigua, la Alhambra. Es un sueño transformado en encaje de piedra y alicatados. No puedo llegar a imaginar, por mucha fantasía que pongo en ello, cómo pudieron lograr tanta hermosura en tan lejanos tiempos. Otra joya de la arquitectura es El Escorial, la antítesis de la Alhambra. Obra de gran belleza, refleja la austeridad de una época y la severidad de una sociedad infinitamente cultivada. Me gustaron ambas cada una en su estilo. En lo actual quiero citar a Fisac, ese ilustre arquitecto que ha realizado obra de gran valor, pero del que creo no ha llegado todavía a la cumbre de que es capaz. Espero con impaciencia conocer las sucesivas obras que realice, porque estimo que es el mejor arquitecto de nuestra época.

—¿Algo más?

—Sí. Aunque pueda parecer poco adecuado a esta entrevista, quiero hacer constar que entre los muchísimos platos estupendos de la cocina española, en mi concepto y para mi gusto, está por encima de todo la clásica y sencilla tortilla de patata... No se le olvide decirlo.

Seguidamente iniciamos la conversación con Hilda Lapeyré. Otra gentil cursillista, arquitecto también, la cual nos contesta:

—¿Dónde estudió usted?

—En la Universidad-Facultad de Arquitectura Nacional de Buenos Aires, donde me gradué después de los cursos reglamentarios.

—¿Su impresión sobre el CEMCO-66?

—Magnífica. Lamento que no haya durado más, dado su elevado interés científico y humano.

—¿Su impresión sobre la arquitectura e ingeniería españolas?

—Francamente buena. Son fabulosas las técnicas y los proyectos españoles.

—¿Alguna cosa más?

—Agradecer a los profesores de CEMCO-66 y a cuantas personalidades están relacionadas con el mismo las infinitas gentilezas que tuvieron con nosotros.

D.-I. S.

(Fotos de Basabe.)



ZARAGOZA.—Más de 50.000 zaragozanos se manifestaron jubilosamente para recibir al Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en una demostración de afecto que superó a las de anteriores ocasiones.



BARCELONA.—A su entrada en la ciudad, el Caudillo —en coche descubierto, con el alcalde barcelonés— es vitoreado por el público, que se arracima hasta en los huecos de los muros.



BARCELONA.—En esta foto se aprecia cómo el pueblo barcelonés se prolonga a lo largo de las calles del itinerario que siguió el coche de Su Excelencia al llegar a la Ciudad Condal.

objetivo hispánico

FRANCO, EN ARAGON Y CATALUÑA



BARCELONA.—Hasta el monumento a Colón ha servido al público de tribuna para presenciar el paso del Generalísimo por las calles de Barcelona.

EL reciente viaje que el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, realizó por tierras de Aragón y Cataluña, ha tenido verdadero carácter de apoteosis por la forma entusiasta y masiva con que el pueblo le acogió en todas partes. A los treinta años de la Cruzada, el pueblo español guarda para Franco una lealtad indeclinable y una gratitud imperecedera, como jamás logró en vida ningún Jefe de Estado. Bien es verdad que la de-▶

objetivo
hispánico

FRANCO, EN ARAGON Y CATALUÑA

dicación del Caudillo a la patria ha rebasado todos los límites de la ejemplaridad y todas las posibilidades del sacrificio y de la eficacia.

Por eso, al informar detalladamente la prensa, la radio y la televisión de los actos más recientes a que asistió el Generalísimo durante su estancia en Cataluña, toda la nación se conmovió al escuchar a Franco, en la inauguración del monumento conmemorativo de la batalla del Ebro, en Tortosa, palabras tan cargadas de significación histórica como éstas: «Durante estos años hemos procurado gobernar para todos, superando toda clase de partidismos y abriendo cauce a la colaboración de todos los españoles en las tareas políticas y administrativas. Mas, conforme los años pasan, se hace necesario preparar el campo nacional a que discurra y viva por sí mismo. Yo no puedo hacer más que agotar mi vida en vuestro servicio; que sean los españoles y el propio esfuerzo nacional los que se defiendan.»

Y son precisamente los españoles, todos los españoles, los que se han sumado espiritualmente al pueblo de Cataluña en esas manifestaciones fervorosas con que la presencia de Franco fue acogida, en prueba de solidaridad con esa vida entregada al supremo servicio de la patria. Porque en estos años de paz Franco es el que culmina la prosperidad y la potencialidad de España como nación europea cabeza de puente con América.

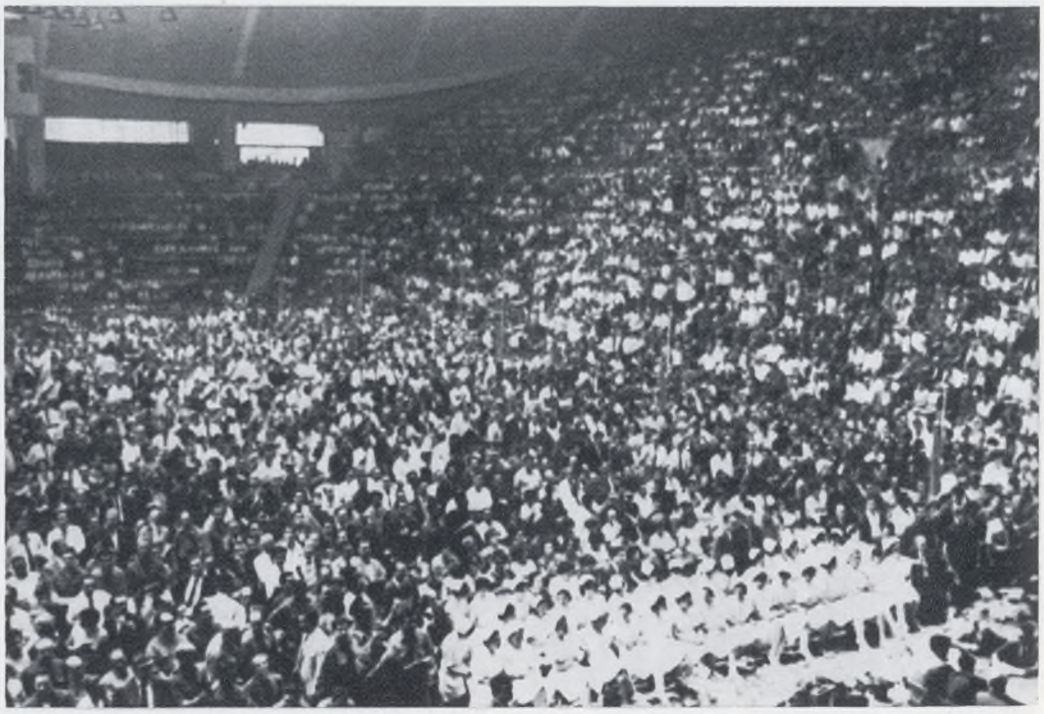
Entre las numerosas fotografías que han distribuido las agencias, hemos seleccionado este breve reportaje gráfico para testimoniar ante nuestros lectores el carácter verdaderamente popular que ha tenido la visita del Jefe del Estado a Cataluña, dejando así constancia en nuestras páginas, una vez más, de la adhesión de España a Franco. Ayer, hoy y mañana.



BARCELONA.—El Caudillo preside la inauguración del edificio de los juzgados, con los ministros de Gobernación, Justicia, y comisario del Plan de Desarrollo y otras autoridades.



BARCELONA.—El Jefe del Estado saluda, en el Palacio de los Deportes, a los millares de productores que le aclaman. El pueblo, con Franco.



BARCELONA.—Aspecto parcial del Palacio de los Deportes durante la concentración sindical que presidió el Generalísimo con el ministro secretario general del Movimiento y otros ministros y autoridades.



BARCELONA.—Esta fotografía testimonia un momento de la audiencia que Su Excelencia concedió en el Palacio de Pedralbes a los representantes de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, que le cumplimentaron.



BERGA.—El Jefe del Estado saluda al pueblo de Berga, concentrado en la plaza de San Pedro para vitorearle y escuchar el breve discurso que pronunció Su Excelencia.



MARTORELL.—Rodeados de público, el Caudillo y su esposa, doña Carmen Polo de Franco, corresponden a los saludos de las autoridades durante el cordialísimo recibimiento que les ha sido tributado en esta localidad.

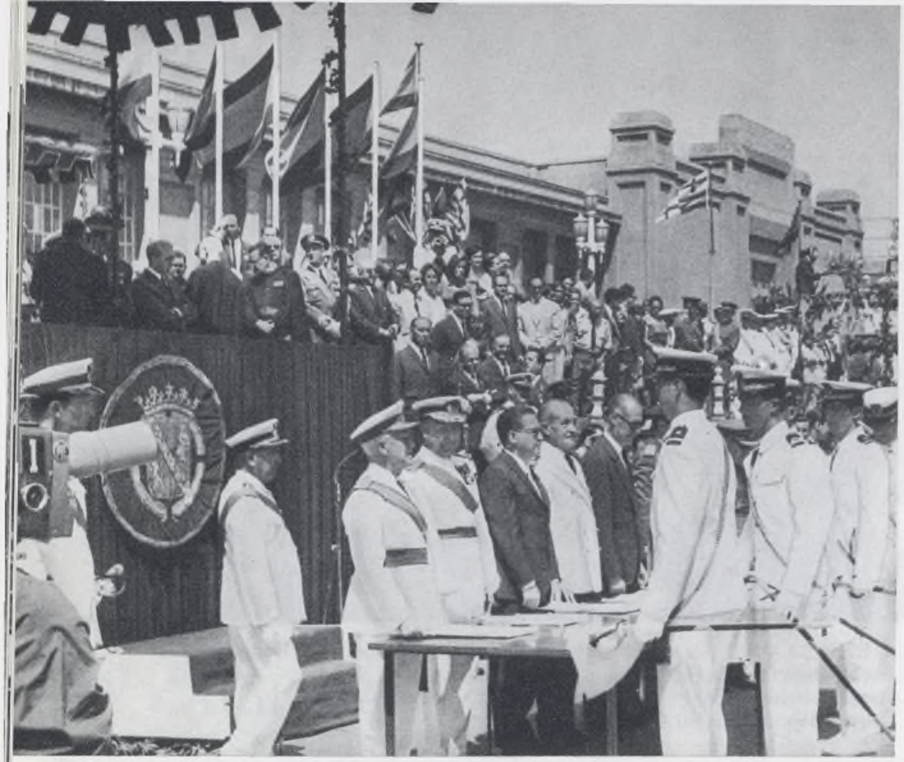


MARTORELL.—Esas juventudes del primer término alzan ante Franco una pancarta que dice: «Queremos estudiar, prepararnos y ganar para España el mejor futuro.»



MANRESA.—La plaza de los Mártires, repleta de manresanos que vitorean jubilosamente al Generalísimo. En esta población, Su Excelencia pronunció un importante discurso. El pueblo, como siempre, está con Franco.

I SEMANA NAVAL EN BARCELONA



Su Excelencia el Jefe del Estado preside desde la tribuna la entrega de despachos a los nuevos oficiales de la Armada. Esta entrega ha sido efectuada por ministros y autoridades.



Un aspecto de la avenida en que se efectuó la parada de los cadetes de la Marina de Guerra que prestaron juramento de fidelidad a la bandera de España.



Algunos de los minadores, dragaminas, transportes y embarcaciones de asalto concentrados en el puerto barcelonés con motivo de la I Semana Naval Española. En primer término, el crucero «Canarias», buque - insignia en las operaciones.

BARCELONA.—Por iniciativa del ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez, se ha celebrado la I Semana Naval, concentrándose en el puerto de esta ciudad un importante número de unidades de la Flota española. El primero de los actos consistió en la entrega de recuerdos a 85 marinos voluntarios que prestaron servicio durante la Cruzada. También ha resultado emocionante la recepción ofrecida por las autoridades de Marina a los 100 ganadores del concurso «Bautismo del Mar», personas procedentes en su mayoría de las provincias del interior y que nunca habían estado a bordo de un barco.

En el recinto del Museo Marítimo de las Reales Atarazanas se abrió al público una exposición sobre temas navales.

Por primera vez, los cadetes de la Escuela Naval de Marín realizaron la jura de bandera fuera de aquel Centro, en el grandioso conjunto de edificios de la Feria Internacional de Muestras y la fuente monumental de Montjuich, solemne ceremonia que fue presidida por Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y su esposa; ministros del Gobierno, mandos de Marina y otras autoridades. Durante este acto fueron entregados los despachos a los nuevos oficiales de la Armada. Previamente, el alcalde de la ciudad, don José María de Porcioles, había hecho entrega a esta «Promoción Barcelona», en el histórico Salón de Ciento, de la medalla creada por el Ayuntamiento de la Ciudad Condal para conmemorar esta solemnidad de la Armada española.

En el Paseo Marítimo y sus aledaños fueron instalados extensos graderíos para que el numerosísimo público pudiese contemplar los ejercicios de la demostración anfibia realizada por fuerzas de la Armada. El supuesto táctico desarrollado fue una maniobra de desembarco para establecer una cabeza de puente, objetivo que se completó con el aterrizaje de una unidad de combate transportada en helicópteros. La operación, que se efectuó con extraordinaria precisión, ha sido presidida por el ministro subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; el comandante general de la Flota y el capitán general del Departamento Marítimo de Cartagena, acompañados de otros Mandos de la Marina española, autoridades barcelonesas y representaciones de las Embajadas extranjeras acreditadas en España. Todos los actos de la I Semana Naval fueron descritos ampliamente por la prensa española y europea, aquí brevemente sintetizados en estas tres notas gráficas.

Finalmente, en la última jornada de la I Semana Naval, la Marina organizó una demostración de las actividades que se llevan a cabo constantemente en las distintas bases navales y en los ejercicios de mayor envergadura, en cooperación frecuente con las Marinas de los Estados Unidos, Francia, Portugal y, hasta hace dos años, Inglaterra. La demostración terminó con un desfile naval cerca de la costa, que pudo ser contemplado por la muchedumbre desde el litoral en una extensión de veinte millas, desde Arenys de Mar a la Barceloneta. Cuarenta buques han participado en esta serie de demostraciones y maniobras, con las que se ha querido poner de manifiesto ante todos los españoles el valor y la importancia que el mar y la Armada tienen para la defensa y el progreso de España.



VICTORIO MACHO

Nadie que haya pasado una sola vez por esta «Roca Tarpeya», la residencia toledana que había buscado el escultor para coronar su vida de encendida contemplación, podrá olvidar la afortunada elección de aquel navío de piedra, colgado sobre el Tajo, que Victorio Macho pilotó durante unos años, llevando allí muchas de las muestras de sus propias glorias. Ahora ha muerto donde quería. Le ha cogido en la hora final la vecindad de un museo que él mismo creó en vida. Allí, rodeado de las mejores memorias de su obra, ha entregado su alma.

Para nosotros, Victorio Macho es algo más que un amigo, mucho más que un artista impar que ha puesto el nombre de España en la cima de la cultura contemporánea. Victorio Macho es un símbolo de la fraternidad entre las tierras hispánicas. Porque sus sueños se han repartido en las dos orillas de nuestro mundo, y sus manos han trabajado por levantar la estirpe y la historia de las glorias de la Hispanidad en los dos estribos atlánticos. La estatua de Benalcázar en Cali, la de Miguel Grau en Perú, el monumento a Uribe en el Parque Nacional de Bogotá, el de la familia de Bolívar en la catedral de Caracas, las estatuas de Porras y Arosamena en Panamá, son hitos de su paso por América; no de viajero fugaz, sino de trabajador del arte que «vivió» sobre los lugares que habían de dictarle el motivo de su obra.

Después, su regreso a España, este refugio de Toledo, con los apoyos de su obra mejor. «Roca Tarpeya» conserva esa figura de su madre que es una de las obras más recias y tiernas a un tiempo que han salido de las manos del genial escultor.

Ahora, los restos de Victorio Macho han ido a fecundar el suelo de la alta Castilla. En Palencia, bajo la monumental escultura del Cristo del Otero, que él mismo esculpió, tendrá su sueño definitivo, cierre de una vida verdaderamente ejemplar.



VISITA A ESPAÑA DE PARLAMENTARIOS CHILENOS

MADRID.—Los parlamentarios chilenos don Carlos Sivori, don Pedro Videla y don Renato Jara visitaron al presidente de las Cortes, don Antonio Iturmendi. Les acompañaban el secretario general del Grupo español de la Unión Interparlamentaria, don Gregorio Marañón; el secretario de las Cortes, don Sancho Dávila, y los procuradores don Luis Gómez de Aranda y don Miguel de Fagoaga.



ANIVERSARIO DE CERVANTES EN BRASIL

BRASILIA.—El Sector de Español de la Universidad de Brasilia y el Instituto de Cultura Hispánica de esta ciudad celebraron diversos actos para conmemorar el aniversario de la muerte de Cervantes. El profesor Termenón Solís—en la fotografía—pronunció una conferencia sobre el tema «Don Quijote, personificación de la filosofía unamuniana».



HOMENAJE A RUBEN DARIO

LA ASUNCION.—En el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica tuvo lugar un ciclo de conferencias en homenaje a Rubén, bajo el título general de «Rubén Darío y el Paraguay». La fotografía recoge un momento de la disertación del doctor don Hipólito Sánchez Quell, ex canciller de la República y miembro de la Corte Suprema de Justicia. A su lado, don Juan Bautista Gil Aguinaga, presidente del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica. Sentados, de derecha a izquierda: don Tomás Mateo Pignataro, delegado en Paraguay del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid; don Ernesto Giménez Caballero, embajador de España en Paraguay; don Lorenzo Godas, ex decano de la Facultad de Derecho de Asunción; don Raúl Sapena Pastor, ministro de Relaciones Exteriores, y el doctor don Pedro Godinot de Veleire, subsecretario del mismo Departamento.



SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA

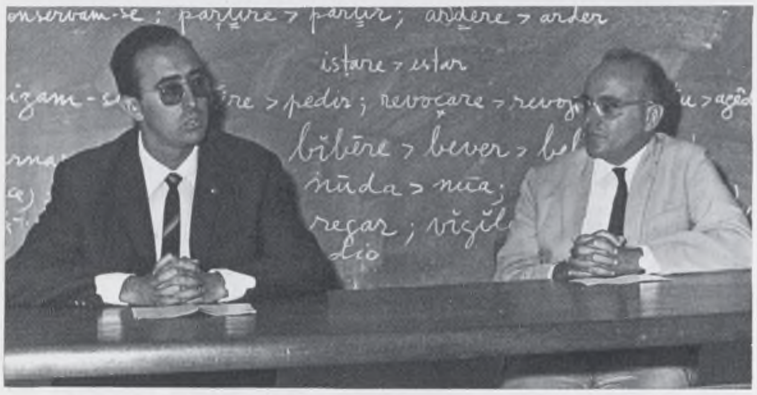
MENDOZA.—En la Biblioteca Pública General San Martín pronunció una conferencia el cónsul de España en esta ciudad, doctor don Joaquín de Thomas García, sobre el tema «La vida de la España de hace ciento cincuenta años». La disertación del señor Thomas constituía la primera lección del Cursillo celebrado en el citado Centro para conmemorar el sesquicentenario de la independencia de la Argentina. A la solemne sesión inaugural siguieron las conferencias de eminentes profesores e intelectuales, que ofrecieron, a lo largo de las trece lecciones del cursillo, un panorama de lo que fue la vida cotidiana de 1816, su literatura, sus ideas, sus costumbres y su arte. En la fotografía, la mesa presidencial durante la conferencia del cónsul de España en Mendoza.



JURA DE LA BANDERA ESPAÑOLA

PANAMA.—Treinta y nueve españoles residentes en este país procedieron a la jura de la bandera de España en la sede de su Embajada. En la fotografía, los españoles en edad militar que juraron fidelidad a la patria rodean a monseñor Legarra, obispo de Bocas del Toro, que actuó como capellán, y al canciller de la Embajada, don Atilano Alonso Martínez.

objetivo hispánico



EN EL CINCUENTENARIO DE RUBEN

BRASILIA.—El Instituto de Cultura Hispánica y la Universidad de Brasilia conmemoraron el L aniversario de la muerte de Rubén Darío con una exposición bibliográfica de la obra del gran poeta nicaragüense y una conferencia del profesor Rodrigo Grossi, director del Instituto y jefe del Sector de Español, sobre el tema «Idea y forma en Rubén Darío». En la fotografía, el señor Grossi y el profesor Cassiano Nunes, director ejecutivo del Instituto Central de Letras, durante la conferencia del primero.



PERIODISMO ESPAÑOL EN ARGENTINA

BUENOS AIRES.—«Faro de España», periódico español continuador de la tradición periodística peninsular en el Plata, comienza una etapa de consolidación definitiva para transformarse en una empresa sólida y moderna al servicio de la Hispanidad. Sus instalaciones van a ser trasladadas a los nuevos locales de la avenida de Mayo, adquiridos en propiedad por don Ramón Mourente, y su periodicidad pasará a ser de quincenal a semanal. «Faro de España» fue fundado por don Ramón Mourente y don Braulio Díaz Sal en 1960, al desaparecer el semanario «Nuevo Correo», dirigido durante una década por este último. El periódico constituye el órgano de difusión de la colectividad española en la Argentina, además de único vehículo dedicado exclusivamente a la información de temas y noticias españoles. La personalidad de su director, don Braulio Díaz Sal—a quien vemos en su mesa de trabajo en la fotografía—, es bien conocida en los sectores españoles y argentinos, pues simultanea su incansable labor al frente del semanario con sus trabajos como redactor de «La Nación», de Buenos Aires, y su corresponsalía regular del diario «Arriba» y de la revista «Tele-Radio», de Madrid.



EN HONOR DEL NUEVO EMBAJADOR DE ESPAÑA EN CHILE

SANTIAGO DE CHILE.—En honor del nuevo embajador de España en Chile, don Miguel de Lojendio Irure, y con carácter de recepción oficial, se celebró en el Instituto Chileno de Cultura Hispánica un acto académico en el que su presidente, don Pedro Lira Urquieta, desarrolló una conferencia sobre «América en las Cortes de Cádiz». Ocupaban la mesa presidencial el señor Lira Urquieta, el embajador de España, que pronunció unas palabras de salutación, y el vicepresidente del Instituto.



INAUGURACION DE CURSO EN SANLUCAR DE BARRAMEDA

SANLUCAR DE BARRAMEDA (Cádiz).—Presidido por el gobernador civil de Cádiz, por el vicerrector y por el decano de Ciencias de la Universidad de Sevilla, por el director del Archivo General de Indias y por otras autoridades, el director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid ha inaugurado en esta ciudad el II Curso para Estudiantes Hispanoamericanos.

RECUERDO DE CARLOS ARRUZA

MEXICO.—Una de las últimas y poco difundidas fotografías del que fue diestro Carlos Arruza es la que se hizo mientras posaba para el escultor Humberto Peraza, quien realizó, además del retrato que puede verse en el grabado, otras obras en homenaje al gran torero mexicano, cuyo recuerdo es imborrable para todos los aficionados.





MONUMENTO A RUBEN DARIO EN SANTANDER

SANTANDER.—En el año en que se conmemora el cincuentenario de la muerte del poeta nicaragüense Rubén Darío, Santander ha inaugurado un monumento a su memoria en una plaza de nueva urbanización. El embajador de Nicaragua en España, don Vicente Urcullo Rodríguez, pronunció un breve discurso en este solemne acto.



ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE SAN CRISTOBAL (VENEZUELA)

SAN CRISTOBAL.—Se celebró con varios actos el CDV aniversario de la fundación de la ciudad por el capitán español Juan de Maldonado. En la fotografía, ante la bandera española y el escudo de la ciudad de San Cristóbal, el presidente del Concejo Municipal, doctor Romero Lobo; el vicecónsul honorario de España en San Cristóbal, don Pedro Santana Rodríguez; el vicecónsul de Italia y otras personalidades.



IMPOSICION DE CONDECORACIONES GUATEMALTECAS

MADRID.—El embajador de Guatemala en España, don Luis Valladares Aycinena, ha impuesto a los ministros españoles de Comercio, don Faustino García Moncó, y de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, las insignias de la Gran Cruz de la Orden del Quetzal. El acto se celebró en la Embajada de Guatemala en Madrid, al que asistió el ministro de Información y Turismo y otras ilustres personalidades.



II CURSO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS EUROPEOS

MADRID.—En el Instituto de Cultura Hispánica se clausuró el II Curso del Instituto de Estudios Europeos, organizado por este Centro en Cooperación con la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid, bajo la dirección del catedrático don Antonio Truyol y el encargado de dicha cátedra, don Antonio Medina. En la fotografía, el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga, pronuncia unas palabras de despedida a los estudiantes que han seguido el citado curso de estudios europeos.



EN MEMORIA DE FRAY JUNIPERO

LOS ANGELES (California).—La Casa de España de esta ciudad hizo entrega al Museo de la Misión de San Gabriel de un frasco con tierra del huertecillo de la casa natal de Fray Junípero Serra en Petra (Mallorca). La Misión, a su vez, hizo entrega a la Casa de España, como obsequio destinado a la Casa-Museo de la Sociedad de Amigos de Fray Junípero Serra, del citado pueblo mallorquín, de un ladrillo de la antigua iglesia de la Misión de San Gabriel.

En uno de los patios de dicha Misión fue tomada esta fotografía, en la que pueden verse, de izquierda a derecha: al cónsul general de España en Los Angeles, don Eduardo Toda Oliva; al reverendo padre González, C. M. F., de la Misión; al presidente de la Casa de España, don Antonio Barrial; a la secretaria del mismo Centro español, doña Patrocinio Istúriz, y al vicepresidente de la Casa española, don Martín Badostain.



DISTINCION A UN PROFESOR BRASILEÑO Y A UN CANONIGO ESPAÑOL

RIO DE JANEIRO.—Como reconocimiento a la encomiable labor hispanista realizada en Brasil por el canónigo español y catedrático de la Universidad de Río de Janeiro (residente en Brasil desde hace casi treinta años) reverendo padre Silva Castro, así como por el profesor, historiador y periodista brasileño doctor don Enrique P. Bahiana (autor, entre otros, del reciente libro «España y el mundo»), el embajador de España en Brasil ofreció en la sede de la Embajada una recepción, en el curso de la cual impuso a ambos intelectuales la encomienda de la Orden de Isabel la Católica, que les otorgó el Gobierno español.

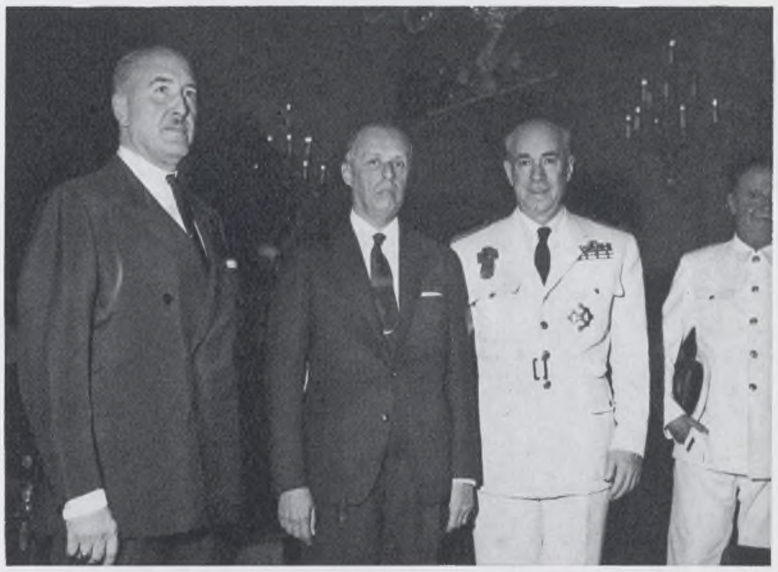
En la fotografía, el profesor Bahiana lee su discurso de agradecimiento en presencia de nuestro embajador, don Jaime Alba; del director general de Asuntos Culturales de Brasil, del rector de la Universidad, profesor Calmón, y del embajador de Portugal, quienes asistieron al acto junto con otras personalidades.



CONFRATERNIDAD HISPANO-VENEZOLANA

CARACAS.—En el Teatro Municipal se celebró el II Gran Festival de Confraternidad Hispano-Venezolana, organizado por el Colegio Español de Enseñanza Media «Diego de Losada». Tras la interpretación de los himnos nacionales de Venezuela y de España, se ofreció un recital de guitarra y de piano y la actuación del «ballet» del Colegio y del conjunto típico venezolano «Brindis a Venezuela».

Por otra parte, el Colegio «Diego de Losada» inauguró solemnemente la Cátedra Extraordinaria de Lengua Española con una conferencia del escritor don Antonio Reyes, quien desarrolló el tema «Cervantes, genio».



EL MINISTRO BRASILEÑO DE MARINA VISITA AL MINISTRO ESPAÑOL DEL EJERCITO

MADRID.—El ministro de Marina de Brasil, almirante Macedo, llegó a Cádiz en un destructor brasileño para visitar España. En Madrid, acompañado por el embajador de su país, doctor Da Cámara Canto, ha cumplimentado al ministro del Ejército, teniente general don Camilo Menéndez Tolosa.

EL VIII FESTIVAL DE FOLKLORE HISPANOAMERICANO, EN CACERES



La sobria arquitectura cacereña es un noble marco para esta concentración de jóvenes en gala de fiestas.



En la «Fiesta del Romance», presidida por la «Reina» del Festival, Ana María da Cámara Canto, y sus «Damas de Honor», actuó de mantenedor don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid.



La «Reina» del VIII Festival Folklórico.

LA vieja Cáceres de los conquistadores ha vuelto a oír en su monumental recinto los acentos de las gentes americanas y los sones de sus danzas. Unos trescientos cincuenta jóvenes de España y de América han participado en el VIII Festival de Folklore Hispanoamericano.

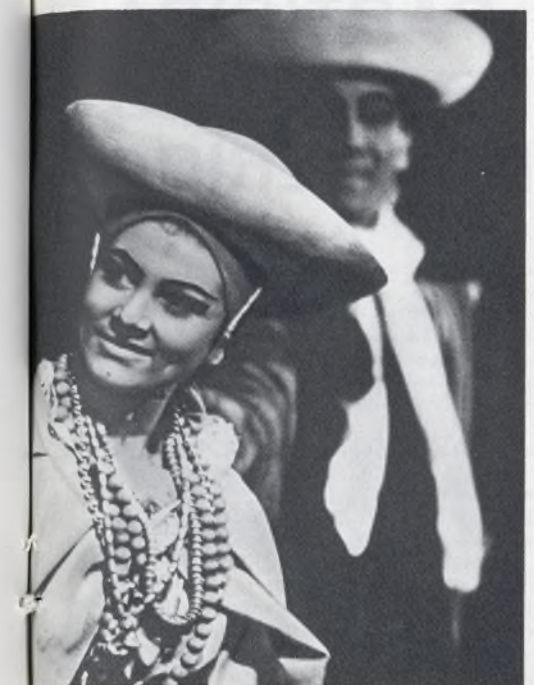
Los embajadores de Brasil, Panamá, Perú, Guatemala y Venezuela, y los encargados de Negocios de Filipinas y Paraguay, representaron, con el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, y el secretario general técnico, don Luis Hergueta, la realidad palpitante del orbe hispánico de hoy, puesto en marcha hacia una cada vez más estrecha vinculación fraterna, en vías de un desarrollo armónico, espiritual, social y económico.

A la cita anual de Cáceres acudieron esta vez el Ballet Grancolombiano, el Ballet Infantil de México, el conjunto «Os Gauchos», de Porto Alegre (Brasil); el Rancho Típico de Pombal (Portugal), el Conjunto Folklórico de Afife (Portugal), la Agrupación Folklórica de Paraguay, la Agrupación de Danzas Asturianas «Los Xustos», de Gijón; el Conjunto de Danzas Vascas «Izarti», de San Sebastián; los Grupos de Coros y Danzas de Logroño, Zaragoza y Cáceres; los Grupos de Educación y Descanso de Murcia y de Plasencia, el Grupo de Danzas del Distrito Universitario de Madrid y el Grupo de Cante y Baile Flamenco de Lucero Tena, que actuó, con carácter extraordinario, como final. La «Reina» del VIII Festival del Folklore Hispanoamericano fue la señorita Ana María da Cámara Canto, hija del embajador del Brasil en España.

En la sesión de clausura, el grupo brasileño «Os Gauchos» rindió homenaje a España con las emocionadas palabras de uno de sus componentes. El cálido clima de hispanidad contenido por el auditorio se manifestó en estos momentos en una entusiasta aclamación de vítores y aplausos. El jurado del VIII Festival, presidido por don Enrique de la Hoz, subdirector de Cultura Popular, y formado por don Valeriano Gutiérrez Macías, primer teniente de alcalde de Cáceres, y por don Antonio Amado, director del Colegio Mayor Hispanoamericano «Nuestra Señora de Guadalupe», del Instituto de Cultura Hispánica, otorgaron en la última jornada los premios instituidos. La Medalla del Festival correspondió a la agrupación folklórica asturiana «Los Xustos»; en la categoría de folklore puro, la Medalla de Plata, al grupo de Educación y Descanso «Virgen de la Fuensanta», de Murcia, y Medallas de bronce, a los coros extremeños de Plasencia y al grupo portugués de Afife. En la sección de *ballet* de inspiración folklórica, la Medalla de Plata fue concedida al conjunto brasileño «Os Gauchos», y la de Bronce, al Ballet Infantil Mexicano.

El Certamen, encuadrado en el programa de los Festivales de España, logró una vibración de rico esplendor folklórico, muestra del acervo común de los pueblos hispánicos.

(Fotos de Basabe.)



Los primeros bailarines del Ballet Grancolombiano en una estampa de inspiración popular.



Zully Vinder, profesora y primera bailarina del Grupo de la Asociación de Estudiantes Paraguayos.



La alegría desbordante y multicolor del Ballet Grancolombiano, estilización de las danzas de Colombia.

BECAS PARA HIJOS DE ESPAÑOLES EN AMERICA



Firma del Acuerdo en el Instituto de Cultura Hispánica por los señores Marañón y Rengifo, en presencia de los miembros de la Junta de gobierno.

LA emigración española en Europa cuenta, por el Fondo Nacional de Protección al Trabajo, con becas para los hijos, que vienen incluso a estudiar a España, en los distintos niveles de enseñanza primaria, secundaria y universitaria. Y ahora se ha iniciado una política becaria en beneficio de los hijos de españoles residentes en América, aunque con modalidades muy distintas en su concesión, teniendo en cuenta el diverso carácter de esta emigración a ultramar. El Instituto de Cultura Hispánica y el Instituto Español de Emigración han convenido unir sus esfuerzos en una tarea común y han firmado un Acuerdo sobre Becas, el primero de esta clase, concretado a niveles superiores, para posgraduados y cursos de especialización.

La firma del Acuerdo tuvo lugar en el Instituto de Cultura Hispánica, con la asistencia del director, don Gregorio Marañón, y de los directores generales: de Emigración, don Alvaro Rengifo; de Asuntos Consulares, don Antonio García Lahiguera; de Empleo, don Juan Miguel Villar Mir; del secretario general de la Dirección General de Empleo, don Vicente Borregón; del vicesecretario general técnico del Ministerio de Trabajo, don Antonio Cano de Santayana; del secretario general técnico de Emigración, don José Serrano Carvajal; del director adjunto del Departamento de Cooperación Técnica de la O. E. A., don Javier Malagón Barceló; de los miembros de la Junta de gobierno del Instituto de Cultura Hispánica y de personalidades de la vida cultural y periodística de Madrid.

Por el referido Acuerdo entre los Institutos de Cultura Hispánica y Español de Emigración, se crean y organizan cien becas, así como cien prórrogas anuales de dichas becas, para aquellos posgraduados, hijos de emigrantes españoles, que deseen especializarse en España en cualquiera de las ramas que se fijan en la convocatoria. Las becas son dotadas por el Instituto Español de Emigración; y la organización que permita el acoplamiento de cada uno de los becarios en los distintos centros docentes, de investigación o perfeccionamiento, queda a cargo del Instituto de Cultura Hispánica.

Para la ejecución de este Acuerdo ambos Institutos establecen un Comité permanente de enlace, bajo la dirección de ambos organismos. La convocatoria de las becas será realizada por las Asociaciones, Centros e Instituciones españolas en países de América, que remitirán las instancias recibidas, con el informe correspondiente, al Instituto Español de Emigración, encargándose el Instituto de Cultura Hispánica de la incorporación de los becarios a los puestos de enseñanza o investigación solicitados, reserva de plazas, alojamientos, etc.

Próximamente se editará un folleto para la divulgación de este sistema de becas, que se distribuirá por las Embajadas de España en América.

La emigración española a ultramar, en comparación con la emigración a países europeos, es hoy marcadamente inferior. Quizá no sea más de un 10 por 100 de la emigración española total, y ésta a su vez ha descendido en un 25 por 100 en 1965, comparado con 1964, y sigue con tendencia este año a seguir bajando, de acuerdo, lógicamente, con el crecimiento y desarrollo industrial de España. Y en cuanto a la emigración española a ultramar, hay que hacer constar también que hoy vuelven de América para quedarse en España una corriente casi igual a la que sale, lo que da un saldo equilibrado. Pero la política actual española no es cortar esa emigración a América, aunque sí procurarla cualificada o técnica.

El Acuerdo firmado en favor de los hijos de emigrantes españoles en América responde a la actual política del Gobierno de hacer llegar al emigrante el mayor número posible de bienes de la España de hoy. El emigrante no es una rama cortada del árbol nacional; es una prolongación de España por el mundo. Y, por el referido Acuerdo, el ser hijo de español en América es credencial ya más que suficiente para una beca de especialización. Así lo han entendido los Institutos de Cultura Hispánica y Español de Emigración, con fecha 12 de julio del presente año, al firmar este Acuerdo.



El ministro de Comercio, señor García Moncó, y el presidente del Banco Centroamericano, señor Guerrero (centro, a la izquierda), al firmar el Acuerdo para la ayuda de España a Centroamérica.

ESPAÑA PARTICIPA EN EL DESARROLLO DE CENTROAMERICA

CENTROAMERICA, en un corto espacio de tiempo (el Tratado de Integración Económica data de 1960), ha logrado una tarifa aduanera común en la casi totalidad de los rubros (menos en los derivados del petróleo y vehículos motorizados, y de éstos no todos) y un régimen interior de supresión de aranceles, prácticamente total también, con excepción del azúcar y los derivados del petróleo. Hoy ese mercado de doce millones de consumidores comercia intrazonalmente por valor de cerca de 150 millones de dólares. Hace cinco años apenas rebasaba los treinta millones de dólares. Y España participa desde ahora, a nivel regional y con una valiosa ayuda, en el proceso integracionista de la economía centroamericana.

UNA DELEGACION DEL BANCO CENTROAMERICANO.—Una delegación del Banco Centroamericano de Integración Económica, integrada por su presidente, don Gustavo A. Guerrero; su director, don Jorge Sol Castellanos; don Arturo Cruz, y el secretario adjunto de la S. I. E. C. A. (Secretaría de Integración Económica Centroamericana), don Abraham Bennaton, sostuvo conversaciones con una delegación española compuesta por los directores generales de Política Comercial del Ministerio de Comercio, señor Paredes, y del Instituto Español de Moneda Extranjera (I. E. M. E.), señor Ortines.

Estas conversaciones han sido la continuación de las que mantuvo recientemente en Centroamérica el ministro español de Comercio, y han terminado con la firma de un Acta, con fecha 12 de julio, en la que se establecen las bases de un próximo Convenio financiero entre España y el Banco Centroamericano de Integración Económica.

El Convenio se firmará el mes de noviembre, en San Salvador, por los ministros de Economía de los cinco países centroamericanos y por el propio ministro español de Comercio, señor García Moncó, que también firmó el Acta de ahora. Coincidirá la nueva visita del ministro español a Centroamérica con la celebración de la II Feria del Mercado Común Centroamericano.

EL ACUERDO FIRMADO EN MADRID.—Para fomentar la exportación española a las Repúblicas centroamericanas y colaborar así España en el desarrollo económico de Centroamérica y en su proceso integracionista, se prevé en el Acta firmada en Madrid una colaboración financiera total del orden de los once millones de dólares, en su mayor parte destinados a la compra en España de bienes y servicios, mediante bonos que emitirá el Banco Centroamericano de Integración Económica y suscribirá el Instituto Español de Moneda Extranjera, y destinada la otra parte de los dólares a compras en Centroamérica y también, en cantidad menor, a libre disposición del Banco. Centroamérica dispondrá de dos años para usar de este ofrecimiento español.

Las conversaciones entre las delegaciones centroamericana y española alcanzaron otros temas, como el de la asistencia técnica, establecimiento de empresas mixtas, institucionalización de las relaciones económicas entre España y Centroamérica, etc.

ESPAÑA Y LOS PAISES CENTROAMERICANOS.—La vinculación de España a nivel regional con las Repúblicas centroamericanas no ha empezado ahora, aunque se había iniciado en otros campos. No hace un año, en septiembre de 1965, se firmó un Acuerdo básico, en lo cultural, entre el Instituto de Cultura Hispánica y la O. D. E. C. A. u Organización de Estados de Centroamérica, cuyo secretario general, don Albino Román Vega, vino con ese motivo a Madrid. España y Centroamérica adquirieron entonces compromisos, en lo cultural y técnico, de tareas y proyectos en común.

El Banco Centroamericano de Integración Económica, que en el B. I. D. o Banco Interamericano de Desarrollo tiene su principal fuente de recursos, los busca también en el mercado exterior. Con México tiene firmado un Convenio del orden de los seis millones de dólares, y de Europa es España la primera que colabora financieramente.

Las cinco Repúblicas centroamericanas, cuya extensión territorial totaliza 2,7 millones de kilómetros cuadrados, marchan hoy unidas no sólo en la integración económica, sino también en muchos otros aspectos: cultural, educativo, técnico... Y puede pensarse, para un futuro quizá no muy lejano, en una integración política, sin pérdida de la personalidad nacional de cada una de las cinco Repúblicas. Estos países quieren la colaboración de España y con ella hermanan ilusiones y realizaciones.

N. L. P.

filatelia

LUIS
MARIA
LORENTE





Ahora que se ha celebrado en el pasado mes de julio, en Inglaterra, el VIII Campeonato Mundial de Fútbol, Copa Jules Rimet, tenemos la ocasión de subrayar las victorias conseguidas por las selecciones de países americanos en esta clase de competiciones, las cuales se han visto traducidas en emisiones de sellos.

Las dos victorias conseguidas por la selección de Uruguay, en las Olimpíadas de 1924 (celebrada en París) y de 1928 (que tuvo lugar en Amsterdam), sirvieron de motivo para que esta nación hiciera sendas series, cada una de tres valores, figurando en la primera como motivo la victoria de Samotracia, y en la segunda se representa una portería de fútbol que tiene enlazadas en sus palos unas guirnaldas de flores. Estas dos competiciones fueron como los antecedentes directos del actual Campeonato.

En 1950, es Brasil el país organizador de la competición, y hace tres sellos, uno para el correo ordinario y dos para el aéreo; en uno de éstos hay una panorámica del famoso estadio de Maracaná, en Río de Janeiro, de donde 200.000 espectadores salían defraudados después de ver como su selección era derrotada por la de Uruguay, que festeja la victoria con dos sellos.

Brasil se desquitaba en 1958 de la anterior derrota, y al alzarse campeón mundial, hace en tal año un sello.

Luego, en 1962, llega el Campeonato jugado en Chile. Esta nación hace una serie de cuatro sellos, dos para el correo ordinario y otros dos para el aéreo, así como un quinto ejemplar, que pone en servicio Brasil, cuya selección es de nuevo triunfadora.

Otros numerosos sellos con motivos futbolísticos han creado los países hispanoamericanos. Recordemos que este deporte figura en una de las series más buscadas de Colombia, la conmemorativa de los III Juegos Olímpicos de Centro y Suramérica, que tuvo lugar en Barranquilla, y que Costa Rica realizó una larga serie (ocho sellos para el correo ordinario y diez para el aéreo), con ocasión del Campeonato de América Central de 1941, etc.









ARGENTINA

El cincuenta aniversario de la creación de la Aviación Naval da lugar a un sello de 12 pesos, para el correo aéreo, con tirada de 1.000.000, en el cual, junto a una gaviota, está la Cruz del Sur. Un nuevo valor, de 8 pesos, nos muestra un uniforme militar, el del Regimiento de Güemes, con motivo del Día del Ejército. Tirada de 1.000.000.

Por último, se hace un sello por la Exposición Filatélica Argentina de este año, con facial de franqueo de 10 pesos más la misma cantidad de sobretasa, para sufragar los gastos de aquélla. Tirada de 200.000 unidades.

CUBA

El Día Internacional del Trabajo sirve de motivo para una serie de 2, 3, 10 y 13 centavos, que, con dibujos alusivos, se compone de 125.000 ejemplares de cada uno de aquéllos.

Son tres sellos, de 2, 3 y 13 centavos, los que conmemoran la XIX Asamblea de la Organización Mundial de la Salud, con tirada de 150.000 series.

El quinto aniversario de Playa Girón es recordado con cinco efectos de 2, 3, 9, 10 y 13 centavos, cada uno de ellos con tirada de 120.000 unidades.

El Día del Sello ofrece dos de 3 y 13 centavos, el primero con una vista del Museo Postal y tirada de 150.000 series.

Finalmente, el quinto aniversario del primer vuelo espacial sirve de motivo para una serie de 1, 2, 3, 7, 9, 10 y 13 centavos en honor de los cosmonautas soviéticos. Tirada, 180.000 series.

CHILE

Los que fueron presidentes de la nación, Jorge Montt y Germán Riesco, figuran en sendos sellos de 17 y 50 centésimos. Dos competiciones internacionales, una de esquí y la otra de baloncesto, se recuerdan en efectos de 4 y 13 escudos, respectivamente, con tirada de 10.000 unidades.

ESPAÑA

Tal como se anunciaba en la crónica del mes pasado, en este de agosto aparece el primer grupo de sellos en los que figuran castillos. En tal grupo figuran los de Guadamur, Segovia, La Mota, Olite, Monteagudo, Butrón, Manzanares y Almansa, con faciales, respectivamente, de 10, 25, 40, 50 70 y 80 céntimos y 1 y 3 pesetas. En calcografía y tiradas variables, pero que hacen seis millones de series.

El día 8 se pone en venta el ejemplar de la serie Escudos con la heráldica de la ciudad de Melilla, que, como todos los demás, está realizado en huecograbado. Tirada de 4.000.000 y valor 5 pesetas.

FILIPINAS

La jura de su cargo como presidente por don Fernando E. Marcos se recuerda con tres nominales de 6, 20 y 30 céntimos, en huecograbado multicolor y tirada de 5.000.000 de series.

Una vez más, el escudo de Manila es tema para un sello, pues así figura en dos de 6 y 30 céntimos. Rodean al mismo dos edificaciones históricas de la ciudad: el Fuerte Santiago y la iglesia de San Agustín.

HAITI

Bajo el título de Proalfabetización, se han emitido cuatro sellos de 10 céntimos, con igual dibujo, y que sólo difieren por el color.

Dedicada a la Cosmonáutica se hizo una serie de 5, 10, 25 y 50 céntimos para el correo ordinario, y 50 céntimos y 1 y 1,50 gourdes, para el aéreo.

HONDURAS

Los restos que quedaban de la serie del 150 aniversario del nacimiento de Lincoln se han sobrecargado con «Toma de posesión - General Oswaldo López. Junio, 6, 1965». Los faciales a los cuales afecta esta sobrecarga son 1, 2, 3, 5, 15, 25 y 50 centavos y 2 y 5 lempiras.

MEXICO

El 50 aniversario de la muerte del poeta Rubén Darío se recuerda con un efecto de 1,20 pesos.

Otro de 2,75, para el correo aéreo, se emite en honor del padre Andrés de Urdaneta.

La celebración de la asamblea de la Unión Postal de las Américas y España (U. P. A. E.) es conmemorada con tres valores de 40, 80 centavos y 1,20 pesos; el primero para el correo terrestre y los otros dos para el aéreo, con tirada de un millón de series.

El cuarto centenario de la muerte del padre Las Casas es motivo de un sello de 20 centavos, y otro de 80 centavos se refiere a la amistad de México con los países de la América Central. Ambos con tiradas de 1.000.000 de unidades.

PANAMA

En honor de la Cámara de Comercio Junior, en su cincuentenario, salen tres sellos de 30 centavos y cuatro de 40, en los que figuran distintas clases de orquídeas.

PARAGUAY

Bajo el título de «Aportación de Alemania a la conquista del espacio» se hizo una serie de 10, 15, 20, 30 y 50 centavos para la correspondencia ordinaria, 12,45, 18,15 y 36 guaraníes para la aérea, y una hoja bloque de 36 guaraníes.

PERU

La guerra del Pacífico y el combate del Callao son los motivos de una serie de 1,90, 3,60 y 4,60 soles, con 100.000 ejemplares cada uno.

A la cultura preincaica se le dedica un conjunto de valores con sobrecarga de 1,90 + 0,90, 2,60+1,30, 3,60+1,80, 4,60+2,30 y 20 + 10 soles.

La inauguración de la central hidroeléctrica de Huinco da lugar a dos sellos.

VENEZUELA

Son doce sellos, de 5, 10, 15, 20, 25, 35, 40, 50, 60, 70, 80 y 90 centavos, los que muestran distintos bailes populares. La primera mitad de aquéllos son para el correo terrestre y la segunda para el aéreo.

El 150 aniversario de la muerte de José Angel Lamas se recuerda con los faciales de 55 y 95 centavos.

música

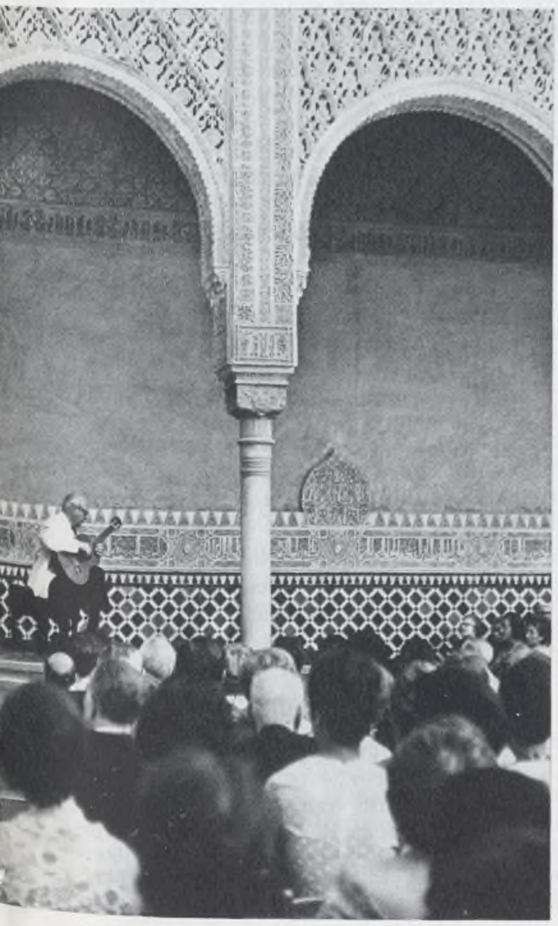


El «ballet» de la Opera Cómica de París, en el Generalife.

EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE GRANADA, EN SU XV EDICION



Paul Klecky dirige la Orquesta Nacional en el patio de Carlos I.



Andrés Segovia, en el patio de los Arrayanes.

TODOS los años, en los últimos días de junio y la primera quincena de julio, Granada centra el interés musical de los españoles con su Festival Internacional de Música y Danza, que esta vez alcanza la edición número quince. Un recuento de los artistas que han visitado la ciudad, regalándola con sus actuaciones, sería inacabable: de Margot Fonteyn a nuestro Antonio, de Schuricht al inolvidable Argenta, de Elisabeth Schwarzkopf a Victoria de los Angeles, pasando por Menuhin, Giesseking, Cassadó, el Cuarteto Vegh... ¡Cuánta maravilla! En esa relación tiene el Festival su gloria y su peligro, ya que no es fácil sostener el nivel envidiable que, por otra parte, exigen sus fondos privilegiados. No hay la menor hipérbole: puede afirmarse que el mundo entero no dispone de un paisaje más sugerente y variado en un clima ideal, ya que si los días son calurosos, por las noches, durante las sesiones de danza, conciertos y recitales, se disfruta una temperatura de verdadera excepción, que raramente puede gustarse en los recintos abiertos. Como el silencio: porque la particularidad, aparte la belleza, reside en que el «pleno aire» no impide el recogimiento que prestan los emplazamientos de los dos palacios, el Arabe y el de Carlos I, en que se desarrollan la mayoría de las sesiones, si prescindimos de las de *ballet*, en donde la acústica se ve un poco más sacrificada en aras del prodigio que constituye el teatro del Generalife, entre grandes cipresales, flores, surtidores, terrazas ante los monumentos de la Alhambra iluminados...

¡El marco del Festival granadino! Por fuerza hemos de caer en el tópico y exaltar la paz y la hermosura del patio de los Arrayanes, centrado por la alberca; el recoleto, íntimo, polícromo patio de los Leones; el armonioso círculo del patio de Carlos I...

Cuando escribo faltan varias sesiones, entre ellas, dentro sólo de unas horas, el recital de Victoria de los Angeles con Gonzalo Soriano, ecuación de pianista colaborador y voz soberana que asegura la calidad del mensaje. Se han celebrado ya buen número de pruebas, recibidas con aplauso invariable.

En el Generalife, el *ballet* de la Opera Cómica de París, con figuras de la Opera —en cabeza, Juan Giuliano, espléndido de facultades—y alumnos destacados en la Escuela de Danza. Un conjunto sensible, de buena disciplina y armonioso despliegue. En sus programas se comentó mucho *Play Bach*, no sólo por la excelente realización—atenida a la coreografía de Claude Bessy—, muy afortunada, sino por el desacato—en todo caso la discutible libertad—de emplear músicas de Juan Sebastián Bach deformándolas en momentos para convertirlas al ritmo del *jazz*, ya que la idea no es otra que oponer la danza clásica y el baile moderno en grupos que luchan por sus respectivos ideales.

En los recitales podemos aplaudir la realización de dos magníficos: de Andrés Segovia, siempre caballero andante de su guitarra, que ofreció un programa en olor de multitud, confeccionado con sabiduría: entre dos *suites* de estreno firmadas por Tansman y Castelnuovo Tedesco, ambas muy guitarrísticas y delicadas, fragmentos de Bach, Hændel y Purcell. Programa, sí, precioso; tocado con primor, maduro el concepto, ideal la sonoridad redonda y llena. Es muy bello también el sonido de Tamas Vasary, joven pianista húngaro, personal en sus versiones, si alguna discutible siempre nimbadas por el concepto poético. Admirable, precisa y redonda la técnica poderosa. Obras de Bach, Chopin, Liszt y Debussy, cuatro «bises» concedidos por unánime demanda—Segovia hubo de cortar al segundo el torrente de aplausos en su recital—, dejaron bien alto el pabellón de este concertista, del que se hablará mucho.

Por fin, la Orquesta Nacional, en el patio de Carlos I, ha desplegado ya dos conciertos, a las órdenes respectivas de Klecky, de Frühbeck. Paul Klecky, el eminente maestro, condujo un precioso programa: la *Tercera Sinfonía*, de Brahms; el *Idilio de Sigfrido*, *El pájaro de fuego*. Admirable su trabajo de ensayo, de ponderación, lírico y expresivo el estilo, fue en Strawinsky donde director y conjunto alcanzaron un nivel más alto.

Rafael Frühbeck, que hace compatibles las titularidades de Madrid y Düsselford, actuó al frente de dos conjuntos que le tienen como capitán: la Orquesta Nacional española y el Coro alemán. Cerca de doscientas voces lucen una sensibilidad para el matiz, una fineza en el ataque y un empaste no frecuentes, muy por encima del volumen que podía esperarse de la formación. La Orquesta es en manos de Frühbeck un instrumento que rinde al máximo de sus posibilidades, compenetrados director y profesores. En la *suite* mendelssohniana de *El sueño de una noche de verano* se alcanzó la mayor poesía. El éxito, claro, fue más directo y en clima de apoteosis, luego de *Carmina Burana*, de Carl Orff, partitura que siempre ha dado la ocasión de triunfos excepcionales al joven maestro burgalés, y de la que hace una verdadera creación. En el Carlos I se aplaudió como en las ocasiones más memorables.

Pronto vendrá el programa dedicado a Falla, honor y deber del Festival. Y el recital de Zabaleta. Y el teatro gobernado por Tamayo. Y, en fin, el *ballet* español de Luisillo. Pero ya lo celebrado permite la información, que, con voluntad de resumen, rendimos gozosamente.

ANTONIO FERNANDEZ-CID

"México tiene una gran fascinación para todos los españoles"

"Hispanoamérica sabe que España no pretende otra cosa que una posición paritaria"

DECLARACIONES DE DON PIO CABANILLAS, A SU REGRESO DE AMERICA

Unos días después de regresar de México, el subsecretario del Ministerio de Información y Turismo, don Pío Cabanillas, ha concedido una entrevista a un redactor del diario madrileño «Arriba», que, por su interés humano y social, reproducimos gustosamente en estas páginas, en la seguridad de que nos lo agradecerán nuestros lectores de América:

DON Pío Cabanillas vino de México no hace mucho. Su afán por los temas hispanos supo despertar vivísima polémica en un país que es, probablemente, el más cercano a nuestra sensibilidad y a nuestro espíritu. El balance de su visita lo pregonó abiertamente la prensa mexicana. El papel de España ha sido prestigiado por nuestro joven y digno representante.

Preguntamos a don Pío Cabanillas sobre Hispanoamérica:

—España piensa en Hispanoamérica. Pero Hispanoamérica, ¿piensa en España?

—La pregunta obliga a contestar demasiado enérgicamente. Pero es indudable que en Hispanoamérica se siente lo español. En mi opinión, como vivencia constante, tanto de alabanza como de crítica, como elemento de referencia natural. Dentro de estas líneas se puede asegurar que nada de lo español resulta allí extraño.

—Me parece que en Hispanoamérica se recela de una amistad incondicionada. ¿Será por motivos puramente políticos?

—Yo diría que depende de los países. Sin embargo, debe quizá reconocerse que las motivaciones políticas han tenido gran influencia. Lo que ocurre es que, si bien en el momento originario (guerra de Liberación) podían constituir motivaciones serias, en el momento presente, por falta de conocimiento, siguen actuando como puras fórmulas, sin que socialmente se hayan producido las debidas rectificaciones.

Creo que en los niveles altos de los «staff» políticos de los diferentes países ya es de sobra conocida la actual situación española. Sin embargo, todavía puede resultar parcialmente «útil» mantener las viejas posiciones desde el punto de vista táctico, máxime cuando sociológicamente la situación española ante la opinión popular—no demasiado informada—sigue conservando la vieja apariencia. Estimo, finalmente, que por la propia naturaleza de las cosas ya estamos en vías de franca solución del problema.

—Para España está claro que es, simplemente, «una interpares» en el gran concierto de la Hispanidad. Pero ¿hay noción exacta de esta realidad en los países hispanoamericanos? ¿Se conoce nuestro punto de vista al respecto?

—No me ofrece duda que toda Hispanoamérica sabe que España no pretende otra cosa que una posición paritaria que responda a su concepción normal de vida y a la realidad histórica. Hay claramente propósito fraternal y no maternal. Esta ley de vida de los pueblos es lo que ya ha reconducido el primitivo concepto de «Madre Patria» al campo de los Juegos Florales o de las salutaciones cordiales. En sí, por otra parte, el problema no tiene excesiva dimensión.

—¿Qué representan en los países hispanos los exiliados políticos? ¿Es cierto que contribuyeron a aportar lazos de conocimiento y afecto?

—Los exiliados políticos españoles fueron unos españoles fuera de España. Lo importante, sin embargo, es que de ningún modo se semeja el fenómeno a lo que puede llamarse «salida al extranjero». Este matiz, que se deriva del lugar donde llegaron, ha condicionado toda posible interpretación de la presencia de estos hombres en Hispanoamérica. Como es sabido, no estábamos ante un destierro típico a cualquier nación vecina. Por alguno de ellos se habla con afán de precisión de que más estaban «trasterrados» que «desterrados». Si a la salida de España se agrega el hecho de que fueron bien recibidos, es fácil comprender que los españoles que salieron ayer pueden ser unos espléndidos mexicanos—pongo por caso—del «hoy». El factor del transcurso del tiempo, el nacimiento de nuevas generaciones, etcétera, son todos fenómenos coadyuvantes a la adquisición de una nacionalidad nueva que tenía la extraordinaria característica de ser una nacionalidad que podríamos llamar «coincidente». De todos modos, quizá, en los que llegaron con plena madurez, el fenómeno de «prioridades nacionales» sea inverso al de su nacimiento formal. Pero, sin embargo, en los hijos nacidos de aquéllos parece natural que coincida la prioridad jurídica y la afectiva. En cuanto al papel que han desempeñado en la vida de los países hispanoamericanos, creo que podemos estar orgullosos, especialmente en el ámbito cultural.

—¿Ha trascendido a América el esfuerzo que nuestro país está desarrollando?

—Creo que sí. Mi respuesta es categórica, como puede observar. Me parece que hay coincidencia en toda Hispanoamérica de que España está en un buen momento. Se trata, una vez más, de la fuerza que tiene la verdad en sí y que resulta probado por la plasticidad externa de unos hechos objetivos: turismo, desarrollo, nivel de rentas, cultura media, etc. En este sentido ha resultado fundamental, dada la mayor facilidad de comunicaciones, las frecuentes visitas a nuestro país. España hoy «se vende bien».

El orden que se disfruta y las tradicionales virtudes de la hospitalidad nos hacen ganar cada día nuevos testimonios en favor. El proceso es lento, pero seguro.

—La proyectada reinstauración monárquica española, ¿qué eco encuentra en tanta República hispanoamericana?

—Hay que situar la pregunta dentro de la problemática general que yo denominaría la curiosidad por el «caso» de España. En principio, y debido sobre todo a los prejuicios informativos, el supuesto político español estaba condenado a un apocalíptico desastre en un plazo muy breve. La realidad fue otra, y de aquí que, planteada la curiosidad sobre el propio sistema, se sienta, aún más, por el fenómeno sucesorio español, porque entonces, hablando en términos taurinos, nuestro país habría conseguido atinadamente «rematar la faena». La atracción del tema es constante. Pero, repito, no tanto porque sea una solución determinada—monárquica o no—, sino por la importancia «ejemplar» que tendría una solución afortunada. Consciente o inconscientemente, Hispanoamérica, todavía condicio-



Don Pío Cabanillas
—en primer término, al centro—
durante la recepción con que fue agasajado
en el Instituto Mexicano de Estudios Publicitarios.

nada por ideas previas, siente ante el porvenir político de España la gran curiosidad de cómo se va a lograr la «salida». Máxime cuando esta salida se le hizo ver que era políticamente imposible. En este sentido, y para estímulo de los españoles, tenemos lo que yo llamaría «unos espectadores de excepción», lo que también debe servirnos a nosotros mismos de acicate.

—¿Cómo ve el problema de nuestras relaciones con México?

—México posee una gran fascinación para todos los españoles. Casi todo nos es común, desde el temperamento al paisaje. Quizá por ello haya que recordar, sobre nuestros problemas, aquella frase de Shakespeare: «Surgen querellas en las que sangre generosa tiñe generosas manos.» Desde luego, nuestra querella no es cruenta, pero no deja de ser querella. Ambas partes mantienen relaciones económicas y comerciales, así como contactos culturales y humanos, guiados por una insalvable razón lógica. El problema político de los contactos oficiales se plantea, en mi opinión de ciudadano particular, con otros ángulos de enfoque. Una de las partes ha conferido al tema las características de un dogma de política exterior. La otra contempla el supuesto de falta de relaciones quizá como doloroso, pero al mismo tiempo como excepcional. En resumen, se necesitaría un acto o un acontecimiento que estuviera revestido de cierta «apariencia justificadora». Hasta entonces yo veo limitadas las posibilidades de solución, y más que por razones lógicas—en esto insisto acusadamente—, por lo que podríamos definir como puntos de arranque previos.

—¿Quiere decirnos qué le ha impresionado más en su reciente viaje a México?

Sinceramente, dos cosas que no están en el mismo nivel. La primera, la estructura del Partido Republicano Institucional, como ejemplo de eficacia política. La segunda, el Museo Antropológico, como instrumento para crear una conciencia nacional aprovechable desde todo orden de vertientes.



El subsecretario español de Información y Turismo, señor Cabanillas, haciendo declaraciones a los informadores mexicanos de prensa y radio.



En esta foto se ve a don Pío Cabanillas reunido con varios amigos en el domicilio mexicano de don Gabriel Martínez Mata.

PUERTO RICO, HISPANISMO SIN CLAUDICACION

Por NIVIO LOPEZ PELLON

EL sentimiento de la Hispanidad en Puerto Rico es excepcional: está inmerso entre la economía y las relaciones norteamericanas. Uno de sus hijos, gala del hispanismo boricua, presidente de la Sociedad Puertorriqueña de Escritores y Periodistas, don Ernesto Juan Fonfrías, miembro de la Academia Puertorriqueña de la Lengua, en cuya representación ha participado este año en los trabajos del Comité Permanente de la Asociación de Academias y a la que ha aportado una larga lista de nuevas palabras para las próximas ediciones del Diccionario, nos resume antes de regresar a su «ínsula pulchérrima», castellanizada por el palentino Ponce de León, su pensamiento sobre el proceso educativo, lingüístico y nacional de Puerto Rico.

Con veintidós libros y veinte títulos académicos en su haber literario, don Ernesto Juan Fonfrías, director de «Prensa Literaria», es una gran figura de las letras hispánicas.

Orgullo lingüístico sin claudicaciones

—Mi culto es hispánico—comienza diciéndonos—. Vivo y me expreso orgullosamente en mi lengua vernácula, que hablan más de ciento setenta y cinco millones de hispanoparlantes en el mundo, y me honran las tradiciones que heredamos de nuestros antepasados, aunque uso y trato con la lengua inglesa, sin chauvinismos ni claudicaciones.

—¿No se quiso imponer el inglés como idioma único en la isla?

—Desde el Tratado de París y el arrimo de las fuerzas militares norteamericanas en Puerto Rico, así fue: se quiso hacer del inglés el habla común de sus habitantes y el vehículo de enseñanza en las escuelas públicas. Y el proceso educativo, lingüístico y cultural de Puerto Rico desde entonces hasta aquí ha sido de pulso mediador de la conciencia puertorriqueña y decidor de su personalidad como pueblo. De una parte se han manifestado aquellos que han querido o intentado norteamericanizar la isla en todas sus instituciones y los que se han opuesto a esas tentativas y deseos, bajo el criterio de la destrucción o deterioro de todo signo de Hispanidad, a renglón de cultura, tradición e idioma, y de otra, aquellos que han promovido una convivencia honrosa entre una y otra manifestación, en cultivo de los valores hispánicos, en lengua, cultura y tradiciones de fronteras propias, sin que se tropiecen, maculen ni orillen los de la lengua inglesa, que nuestra es en habla y convivencia.

—¿Usted se sitúa entre estos últimos?

—Creo yo, personalmente, como los últimos, independientemente de lo que opinen los seudodepuristas del idioma, los separatistas encallecidos por normas vocingleras o los federalistas trasnochados y abúlicos, para un acontecer manifestador de soluciones a cuajo de bienestar y decir esencialmente puertorriqueño, de los problemas patrios.

Defendiendo los baluartes de la Madre Patria

«Al calor de la lumbre» (cuentos puertorriqueños), «Conversao en el batey o historia de un jíbaro bragao» (novela), «Diccionario de frases, refranes y sinónimos puertorriqueños», «Israel, un mundo diferente», «Al oído de mi hijo», «51 razones para creer», «Mística y realidad del lenguaje», muestran, entre tantas otras obras, la exuberancia de este escritor polifacético que es don Ernesto Juan Fonfrías, con el que seguimos en diálogo:

—¿Puerto Rico era en realidad, desde poco antes de 1898, una provincia española?

—Por esfuerzo consagrado de puertorriqueños y españoles, la isla recibió de la Corona, en 1897, el derecho de manejar sus asuntos públicos, lo que era, en síntesis, «la soberanía interna de Puerto Rico bajo el sistema parlamentario europeo», donde el pueblo tenía el derecho de elegir sus cámaras representativas, emanando de ellas el gobierno, el gabinete ministerial y el ejecutivo, y donde el gobernador español era un símbolo de la Corona. Puerto Rico se transformó de esa manera en una provincia española, que era el propósito patriótico de los puertorriqueños, desde su despertar a «una conciencia patria», a forja de angustias y sacrificios. Luego el movimiento separatista caloriza intensamente en Ramón Emeterio Betances, Ruiz Belvis, Eugenio María de Hostos...

—¿Cataloga como buena o criticable la autonomía?

—La autonomía fue el brocal abierto de la cisterna ahogada, para un mirar hacia arriba, frente a las estrellas, frente a los horizontes anchos, sin callosidades ni arribismos. Su final, en 1898, ha sido la entrega por España, ya concluido su glorioso imperio, de Puerto Rico, como botín de guerra, en el Tratado de París, a los Estados Unidos, y la total aniquilación de la autonomía, de un solo tajo, después de todo cuanto de angustia y de prisión, de exilio doloroso y de injusticias habían sufrido nuestros patriotas para obtener los privilegios y derechos de la autonomía, también a cuenta de su excelencia humana y en valerosa defensa de la cultura, tradiciones y lengua, y de todos los hitos definidores de España en la raza y en el pueblo, a ejemplo de sangre derramada en el campo del honor, defendiendo los baluartes de la Madre Patria en tierras del hijo lejano.

—¿Diríamos que Puerto Rico se tornó de nuevo una colonia?

—No cabe duda que vino a ser una colonia norteamericana en el Caribe; condición, sin embargo, que ha ido solventándose muy despacio desde entonces, en cucharadas de autonomía, hasta crearse la ancha manifestación política de Estado Libre Asociado, nuevo hacer en el derecho internacional público.

—¿No completo aún el proceso?

—Este nuevo Estado entiende de alcances y logros sustantivos de la determinación de gobierno propio, pero carece de aquella enaltecedora condición de «soberanía nacional», como expresión inalterable de reconocimiento de todas las facultades inherentes a un pueblo libre.

Una casa española muy ancha: Puerto Rico

Entre los distintos actos de la vida madrileña que la prensa ha reseñado con motivo, esta vez, de la presencia en la capital española del académico puertorriqueño, político de ejecutoria senatorial y fundador del Partido Popular Democrático, hay que subrayar una comida ofrecida a representativos de la prensa e instituciones periodísticas españolas, con asistencia, entre otras personalidades, del Presidente de la Asociación de la Prensa, don Pedro Gómez Aparicio, y del presidente del Consejo Nacional de Prensa, don Juan Beneyto, así como de los directores y representantes de los diarios y revistas madrileños. Allí se hizo entrega, junto con una colección de libros de la editorial puertorriqueña «Club de Prensa», de una placa de reconocimiento de los méritos al presidente de la Federación de Asociaciones de Prensa de España, señor Gómez Aparicio. Con emocionadas palabras subrayó en el acto el señor Fonfrías que en Puerto Rico tenía una casa muy ancha—el Club de Prensa—para todos los escritores y periodistas, pero también otra casa más ancha aún para los españoles, que es toda la isla puertorriqueña, que fue de los hombres de la Tierra de Campos, de las tierras de Castilla y de León, pero «tengo—dijo—otra casa para españoles y puertorriqueños: mi corazón, que es de Puerto Rico y de España.»

Así es y está siempre escribiendo, en el despacho de su hacienda «El Batey», en el barrio Candelaria, de la tierra de Toa Baja, don Ernesto Juan Fonfrías, «senador de América», maestro de periodistas, grande entre los grandes amigos de España y académico del decir americano.

N. L. P.



El señor Fonfrías, consultando los ficheros en la Real Academia Española.



Los representantes de las Asociaciones de Prensa españolas e hispanoamericanas, con don Ernesto Juan Fonfrías.

en la villita



Por Luis Marañón Richi

—¿Vamos, no más?

—¡Andele! — le dije a Eduardo.

Desde que conocí a Eduardo, chófer y mejicano «enragé», no hacía más que recordarme el paso obligado de un turista por La Villita. Carga tras carga, le respondía siempre con un «iremos» que no me convencía ni a mí mismo, pues, por un ridículo complejo de turista simplón, no me atreví nunca a preguntarle qué era La Villita. Pero esta vez estaba decidido a aclarar las dudas, como así fue.

Arrancando del Zócalo, el coche se fue introduciendo por una calle estrecha que en la zona media es la avenida de la Argentina y Pino Suárez, mientras que, por un extremo, se llama Calzada de Guadalupe, y por el otro, Calzada Tialpam. Las casas son bajas, descoloridas y un tanto destartaladas. De dos pisos a lo sumo, se estiran a lo largo de la calzada. Hay partes en que las casas se besan, porque se rozan por los tejados de lo estrechas que son las calles. El tráfico es chirriante, denso. El tráfago, de camisa y falda, lento y colorista.

Entre semáforo y semáforo, Eduardo explicó que La Villita me impresionaría por la devoción y recogimiento: «A todas horas está con gente, gente que viene a llorar y rezar. Es que Mamá Lupita, desde que se le apareció al indio Diego por estas colinas, protege a México como Patrona y las peregrinaciones no paran de llegar.» Me dice Eduardo: «En la fiesta de diciembre los inditos vienen andando para rezarle desde más allá de 60 kilómetros. Junto a esa masa enfervorecida se organizan unos fuegos de artificio, una feria y todo eso.» Le digo: «Vamos, que es como el Rocío andaluz.»

Un frenazo, y el coche esquiva a una viejecita que casi se sienta en los faros. «Pásele, viejita», cantó Eduardo. Y siguió contando: «Esta avenida que lleva a La Villita tiene unos pilotes de piedra tallada de más de tres metros, con capillitas en los flancos. Se la conoce con el nombre de Las Señas y antiguamente indicaban la ruta a seguir por los peregrinos para no perderse, pues la Virgencita andaba lejos de la ciudad, en las afueras. Hoy ya no se utiliza porque el Distrito Federal está unido a La Villita, como en un abrazo.»

Desde un kilómetro más o menos se divisan las cúpulas amarillas de La Villita, que, con el sol, brillan como naranjas en sazón. Dan ganas de cantar con Gabriela Mistral:



Está al pie de un pequeño montículo
recogido por cielo azul y bajo.

Se ve al pueblo peregrino ilusionado ante la proximidad. Parece que está electrizado ante la perspectiva del encuentro con su Madrecita y tiene sus ojos como unidos por un hilo invisible a la cruz de la cúpula. Llegamos a los pies de la Virgen. El Santuario se asienta en una explanada de cemento calentado al sol. Tiene dos cuerpos principales y el de la derecha está medio hundido porque se construyó este templo de oración sobre un lago desecado, el lago azteca de Texcoco. El Pocito, la otra capilla, un poco retranqueada, se oscurece en las sombras de ceniza de sus piedras.

La atmósfera, a pesar del vientecillo que corre, está cargada como un cable de alta tensión. Un altavoz grita una oración y su eco restalla en las piedras santas. Las inditas peregrinas de rodillas, poco a poco y en continuos rezos, protegidas por el rebozo multicolor. Algunas van con niños muy pequeños, cogidos a la espalda. Van sin mirarlos. Marchan en plena oración y no varían en su avance rectilíneo e incómodo. Se las ve ansiosas de fe y esperanza, tensas como las cuerdas de un violín. Arrodilladas, suben un par de escalones y se adentran en la oscuridad del recinto. Está terminado el camino doloroso de la fe y se dirigen hacia la esperanza, hacia su amor.

Entramos detrás de una abuela desdentada que no para de rezar y llorar. La capilla nos recibe dulce, suavemente. Huele a cera de exvotos y promesas, a incienso litúrgico. En el centro de la iglesia está la Virgen de Guadalupe, Patrona de México, de América: sobre todo, Madre de los mejicanos. La Virgen, desde su marco de mármol blanco y oro viejo, ampara al desvalido que se le acerca, perdona al pecador..., llena toda la capilla. A todos mira, con todos dialoga y a todos entiende. Por eso los mejicanos, chicos, de no más de veinte años, se le acercan, rodilla tras rodilla, meneando con fuerza los labios de silencio. Piden y rezan. Una mujer de bronce da de mamar a su chamaco mientras sigue rezando. Un viejo de cabeza alba, cara arrugada y tostada por los soles de los antiguos aztecas, cabecea el sexto padrenuestro. Un niño de meses y sueños juega en el regazo de un padre cargado de historia y años. Unas palomas blancas vuelan y juegan en el aire tamizado de las cúpulas: también han venido a visitar a la Virgen, a estar un poco con Ella. Su revoloteo juguetón y alegre es como el rezo de un niño pequeño, puro y sencillo. Y es que en La Villita no sólo se reza y se está, sino que se vuelve a la niñez sencilla, al dolor que alegra y tonifica, a la vida. Y esa fuerza que da la Virgen viene del cielo, da serenidad, renueva las fuerzas, es eterna.

Me recuerda este momento al que pasé en la iglesia de La Alberca, ese bellísimo pueblo de Salamanca que se acuesta al pie de la Peña de Francia y en donde el cura deja hacer y corretear entre cirios y facistoles a los niños de la niebla serrana.

Viendo estas cosas desde su epidermis pudiera parecer que la presencia del pueblo en La Villita es pura idolatría. No creo eso. La devoción mejicana es honda, muy honda, arraigada hasta lo más simple y rutinario, y por eso mismo, en ese ser simple y viejo, trasciende hacia arriba y se enriquece. Es un «que los niños se acerquen a mí» y que tan bien apuntó Calvo Serer en *Las nuevas democracias*, cuando asistió —mejor vivió— a una misa en la catedral de México, llena de pueblo-pueblo. Este respeto y esta devoción por la Guadalupana alcanza hasta a los comunistas, quienes tiemblan y se descubren al pasar ante Ella. La misma Administración central, fría y laica en apariencia, reza por lo bajo en un murmullo. En suma, en México cabrán revoluciones anticlericales, pero que no le toquen a su Mamá Lupita.

Salimos de La Villita despacio, ensimismados por lo visto y sentido, y con la emoción pegada a las carnes. Eduardo, el chófer y mejicano «enragé», nos esperaba al pie de la escalinata. Me preguntó:

—«¿Qué le hubo?».

No supimos qué contestarle. El silencio lo hizo por nosotros. Y Eduardo, comprendiendo el momento intenso, arrancó el coche con una cabriola de alazán joven en dirección al hotel.





FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS

PROCURADOR UNIVERSAL DE LOS INDIOS

Por Matilde Ras

Claro está que, inmediato al Descubrimiento, algunas de las expediciones de exploradores y colonizadores iban guiadas por una idea de alcanzar dominios de tierra y adquisición de riquezas; forzosamente de ahí procedían los abusos de aquellas leyes que trataban de frenar estos desmanes. El propio Cristóbal Colón inició en su segundo viaje la venta de esclavos, que la Reina Isabel prohibió en cédula de 20 de junio de 1500. Como se ve, el Padre Bartolomé de las Casas se inspiró en el espléndido espíritu cristiano y en el gran corazón de Isabel la Católica. Al llegar a un poblado, el jefe de la expedición tenía órdenes de comunicar a los indígenas que se respetarían sus bienes y sus personas, y se les exhortaba a que no abandonasen sus heredades y sus familias. Únicamente solicitaba de los pobladores alojamiento y alimentos preparados a la llegada de los expedicionarios; que estuviesen seguros de la buena voluntad que les tenían los soberanos de España. Naturalmente, sería la mayor ingenuidad imaginar, por un momento, que muchedumbres de vencedores, a tan inmensa distancia del gobierno español, impulsados por un espíritu de aventura, cumpliesen todos las leyes de la ética.

El fragmento de este documento histórico, único que tengo a la vista, por su vigorosa presión, sello inconfundible y peculiaridades de la gloriosa y humilde firma, revela concisión, lógica, energía luchadora, prodigioso don organizador, espíritu observador con admirable sentido de la realidad, que no se pierde en vanos sueños, a despecho de sus ardientes ideales; sensibilidad frenada por un asombroso dominio sobre sí mismo. Lealtad casi rayana en fanatismo para servir a la más humanitaria y justiciera finalidad de su vida, en favor de una raza oprimida, por encima de la patria. Sin embargo, esto no fue sin íntimas luchas. Ejemplo evidente, su proposición de llevar esclavos negros, desde África a América, para liberar a los indios, de lo cual, según algunos biógrafos, se arrepintió más tarde. (Y he aquí por donde —¡incógnitas imprevisibles de la historia!— esta decisión del Padre Las Casas ha venido a poner, al cabo de los siglos, en uno de los grandes conflictos, por si tuvieran pocos los países americanos, al actual Presidente Johnson.)

Fray Bartolomé nunca atacó a España, sino a los malos españoles que la difamaban. Hay en este grafismo un positivo fondo de dureza, forzoso en todo luchador. ¿Confundiría alguien esta escritura con la de una ursulina? En medio de tan grandioso designio, los puntos bajos sobre las ies, las apretadas y condensadas letras, demuestran la vigorosa acción del hombre que se entrega, en cuerpo y alma, sin descuidar detalle, a la previsión práctica que tanto demostró. No tomó nunca por gigantes los molinos de viento.

Bartolomé de las Casas recibió las órdenes sacerdotales en 1510 y cantó misa en la iglesia de Concepción de la Vega, capital en aquel tiempo de la isla Española. Estableció algunos puntos fundamentales para la propagación del cristianismo, practicando dos de ellos: «los oyentes deben estar convencidos de que ninguna ambición de riqueza mueve a los predicadores». «Los predicadores deben llevar vidas tan ejemplares, que sea claro para todos que su predicación es santa y justa.»

El Padre Las Casas termina su asociación económica con Pedro de Rentería, porque es su propósito «ir a buscar el total remedio destos desventurados, que así los vemos perecer, no advirtiendo su perdición y nuestra condenación, insensibles hechos como hombres ciegos e inhumanos... Yo he mirado mucho y estudiado esta materia... y hallo que ni el Rey, ni otro poder que haya en la tierra puede justificar en estas Indias nuestra tiránica entrada, ni estos repartimientos infernales, donde les matamos y asolamos estas tierras, como parece en la isla Española, y en la de Sant Juan y Jamaica y todas las de los Lucayos...». Sólo se quedó con una yegua, que pensaba vender, precisamente para poder volver a España a fin de tratar con los Reyes del problema de los indios.

En nombre de los Reyes Católicos, el día 17 de septiembre de 1516 le fue otorgado el nombramiento de Procurador Universal de los Indios. En ese día empiezan sus más arduos trabajos en beneficio de ellos. En 1522 entra en la Orden de Santo Domingo de Guzmán. Recibe el hábito sagrado de manos del Maestro fray Tomás de Berlanga. En tanto que su gran defensor está en el convento, donde permaneció cinco años, pero no inactivo, los indios se sentían desamparados, sin lo que consideraban su firme baluarte.

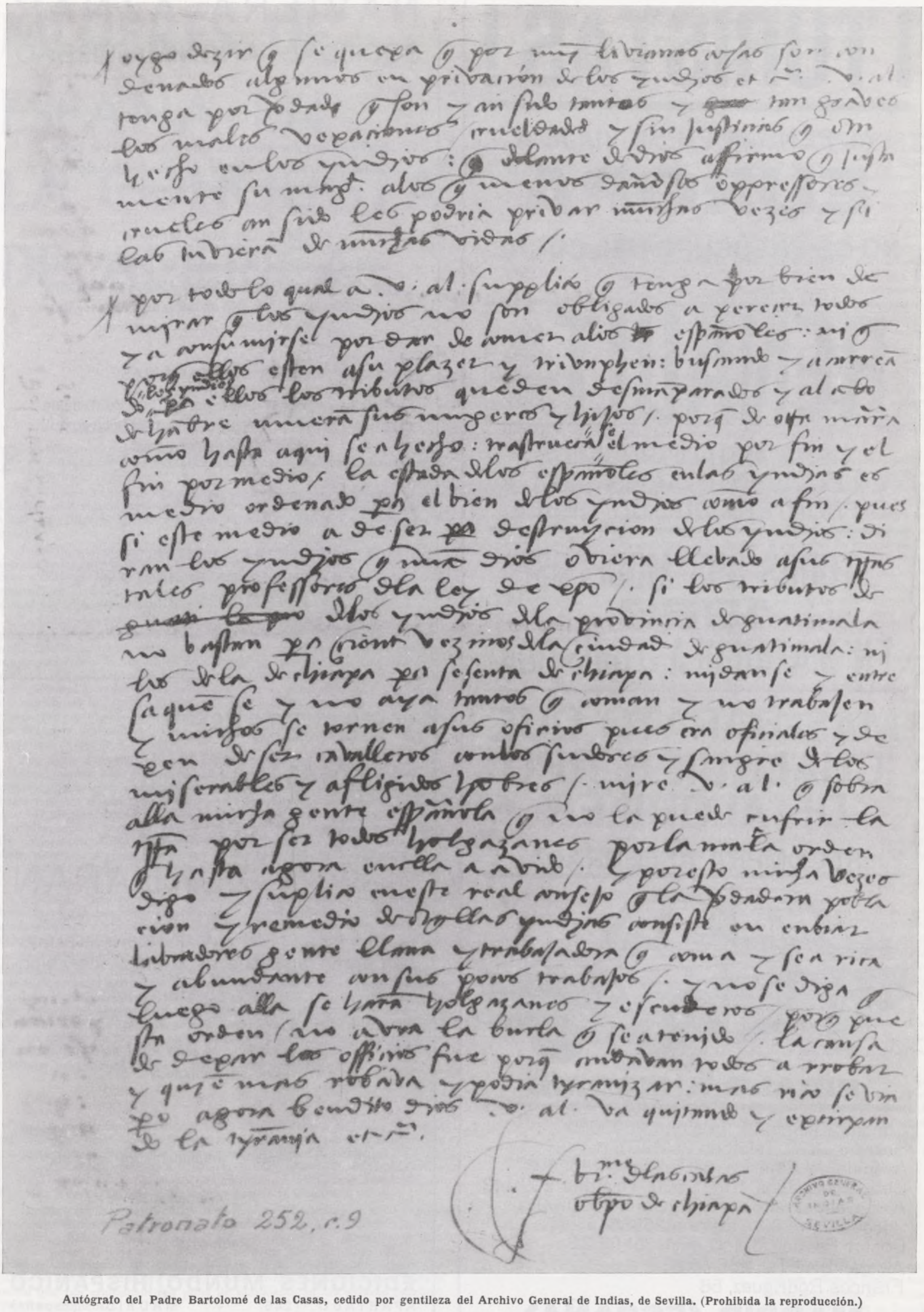
El propio Padre Las Casas, actor y testigo irreprochable, escribió estas obras: *Historia de las Indias, Doctrina del único modo de atraer a los indios a la verdadera religión, Apologética historia de las isla Española.*

He aquí una anécdota entre cien, que refiere en su hermosa biografía don Manuel González Calzada (México, 1948) y que prueba hasta dónde llegaba el espíritu cristiano del Padre Las Casas, su confianza en la eficacia de la paz, su valor a manifestarse desarmado: Un cacique llamado Enrique, educado en el Monasterio de San Francisco de Villa Verapaz, estaba agradecido a las enseñanzas recibidas, pero cansado de soportar vejaciones huyó con todos los suyos a los montes, decidido a la rebeldía. La Audiencia de Santo Domingo envió 80 hombres armados, quienes fueron atacados y vencidos por Enrique y sus combatientes. Bartolomé de las Casas pidió permiso para intervenir. Se presentó solo y desarmado y consiguió, en una entrevista con el cacique, un arreglo amistoso.

Fray Bartolomé viajó por otros puntos de América. En 1533 fue llamado a Santo Domingo. A pesar de la paz que había logrado concertar con Enrique en 1529, el cacique no había abandonado los bosques ni las armas, sólo a la defensiva. Como era de temer, no se había cumplido lo pactado. Por segunda vez fray Bartolomé interviene acompañado de su cofrade Pedro de Angulo, para «persuadir a don Enrique lo que la vez primera, alabarle el haber cumplido lo que prometió, culpar al capitán San Miguel, porque excedió el orden concertado en las vistas y pedirle de nuevo se bajase a los llanos, dejase la gente que tenía y viviese en paz y sosiego en sus pueblos». Todo lo que prometieron a Enrique lo refrendó la Audiencia y desde entonces el cacique vivió en santa paz con los españoles y las autoridades. Entre tanto en España causaban —dicho sea en honor de la metrópoli— el más vivo interés, sobre todo en los centros intelectuales, estos problemas de la injusticia en las Indias.

En 1519, fray Bartolomé de las Casas renunció ante Carlos I a toda ventaja, a todos los bienes que le pudieran reportar sus actividades en favor del indio desvalido. Se negó a ser obispo de Cuzco, pero el rey le obligó a aceptar el obispado de Chiapa. Note el lector la firma disminuida y las minúsculas del cargo con inconsciente desprecio de estos privilegios —¡magnífico desinterés!—. (He de advertir, de todos modos, que en aquella época no se tenía, como en la actualidad, la exactitud ortográfica de las mayúsculas para los nombres propios.)

Todas las aparentes contradicciones que hubo en las alianzas con flamencos para llegar a Carlos I de España, fueron perfectamente coherentes, iban contra las crueldades de los conquistadores, en desacuerdo con las verdaderas palabras de Cristo. A estas palabras se atenía, por encima de razas, partidos e intereses de todas clases. La cristiana figura del Padre Las Casas es una de las más extraordinarias del Descubrimiento. Su acción suprema consistió en conseguir que Carlos I, a instancias suyas, promulgase las Leyes de Indias.



Autógrafo del Padre Bartolomé de las Casas, cedido por gentileza del Archivo General de Indias, de Sevilla. (Prohibida la reproducción.)

MUJERES DE ESPAÑA EN LA CONQUISTA DE AMERICA

por Carlos Sanz

Parece como si hubiera acuerdo tácito en atribuir al varón todo el mérito de haber sido protagonista exclusivo de los acontecimientos históricos.

Muy pocas veces nos deslumbran las crónicas con la imagen de una heroína, que voluntariamente se inmola para contener el hado del infortunio o inclinar la incertidumbre de la suerte hacia el lado propio de la balanza.

Todavía está por escribir esa historia grande, cabal y acrisolada que integre todas las virtudes y la reciedumbre de la raza hispánica, de hombres y mujeres, que se pone de manifiesto siempre que la ocasión requiere centuplicar el esfuerzo individual para vencer una oposición numéricamente incomparable.

La mujer española no ha pretendido nunca deponer al hombre del lugar preeminente representativo a que le obliga su condición de jefe de la familia cristiana; pero, dentro del ámbito en que ésta se desenvuelve, la mujer reina con los atributos de un señorío, voluntaria y amorosamente reconocido por cuantos se saben beneficiados con los frutos de un sacrificio personal a todas horas mantenido por la conservación y el engrandecimiento de los suyos. El valor de la mujer es, por tanto, doblemente meritorio, por cuanto se doblega prudentemente al estado de norma, sin los destellos deslumbrantes del arrebato lírico que suele caracterizar al personaje de epopeya.

Tan lejos del realismo de nuestras costumbres naturales está el ser indefinidamente melancólico, triste y veleidoso, que con el nombre de mujer quisieron representar los decadentes románticos decimonónicos que bastaría, para tildarles de literariamente mentirosos, considerar la relación que nos vincula a cada uno de nosotros, los hombres, con el sexo opuesto —madre, esposa, hermana, novia— para advertir en seguida que son ellas, las mujeres españolas, las que más íntegramente conservan la pureza, la decencia y aun el vigor, que dentro de los límites de su complexión física han sacado a relucir, siempre que el varón manifestaba el más leve síntoma de desfallecimiento en la dura lucha que la vida nos impone.

Espejo de virtudes son las mujeres de España, que han sublimado la historia con la imperturbable dignidad de su condición generosísima de madres buenas y esposas irreprochables, ejemplarizada con el valor supremo del sacrificio que al pie de la Cruz consumó la Santísima Madre de Dios.

La Virgen María es el crisol donde se funde y moldea el digno y femenino temple de la mujer española. Acaso las mismas excelencias varoniles que enriquecen la naturaleza del hombre hispánico le hagan exquisitamente sensible al reconocimiento de una feminidad que, por complementar la fase recia de su constitución, ha de producirse con dulzura, de modo que hacen de la pareja enlazada con el sacramento la fortaleza inexpugnable que ha sufrido los embates milenarios de la suerte varia, sin que jamás y como regla hayan hecho crisis los vínculos que hacen del matrimonio cristiano una entidad social y humana tan perfecta.

* * *

Nos hemos extendido en el preámbulo para loar a la mujer española y justificar el interés que merece la lectura de uno de los documentos más patéticos y sensacionales que conocemos referentes a la población de América, y en este caso concreto a la conquista del Río de la Plata y a la fundación de Buenos Aires, empresa que capitaneó el adelantado don Pedro de Mendoza y de Luján, hijo insigne de la ciudad de Guadix.

Asombro produce la grandeza de ánimo que, dentro de un tono expositivo naturalísimo, se contiene en la carta que doña Isabel de Guevara dirige a la Princesa doña Juana, quien, en ausencia de su padre, el Emperador Carlos I, y de su hermano, el Príncipe don Felipe, regentaba por entonces los asuntos de España, y cuyo texto reproducimos, para que juzgue el lector si considera posible aventajar el grado de fortaleza física y moral que tan crudamente se pone de manifiesto en las vivaces palabras que transcribimos.

C. S.

Carta de doña Isabel de Guevara á la princesa gobernadora doña Juana, exponiendo los trabajos hechos en el descubrimiento y conquista del Rio de la Plata por las mugeres para ayudar á los hombres, y pidiendo repartimiento para su marido. Asuncion, 2 de julio de 1556.

Muy alta y muy poderosa señora:

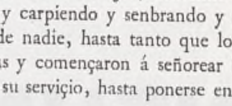
A esta probinçia del Rio de la Plata, con el primer gouernador della, don Pedro de Mendoça, avemos venido çiertas mugeres, entre las quales a querido mi ventura que fuese yo la vna; y como la armada llegase al puerto de Buenos Ayres, con mill é quinientos hombres, y les faltase el bastimento, fué tamaña la hambre, que, á cabo de tres meses, murieran los mill; esta hambre fué tamaña, que ni la de Xerusalen se le puede yguālar, ni con otra nenguna se puede conparar. Vinieron los hombres en tanta flaqueza, que todos los travajos cargavan de las pobres mugeres, ansi en lavarles las ropas, como en curarles, hazerles de comer lo poco que tenian, alimpiarlos, hazer sentinela, rondar los fuegos, armar las vallestas, quando algunas vezes los yndios les venien á dar guerra, hasta cometer á poner fuego en los versos, y á levantar los soldados, los questavan para hello, dar arma por el canpo á bozes, sargenteando y poniendo en orden los soldados; porque en este tienpo, como las mugeres nos sustentamos con poca comida, no aviamos caydo en tanta flaqueza como los hombres. Bien creerá V. A. que fué tanta la soliçitud que tuvieron, que, si no fuera por ellas, todos fueran acabados; y si no fuera por la honrra de los hombres, muchas más cosas escriviera con verdad y los diera á hellos por testigos. Esta relaçion bien creo que la escrivirán á V. A. más largamente, y por eso sesaré.

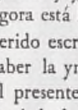
Pasada esta tan peligrosa turbunada, determinaron subir el rio arriba, asi, flacos como estavan y en entrada de ynvierno, en dos vergantines, los pocos que quedaron viuos, y las fatigadas mugeres. los curavan y los miravan y les guisauan la comida, trayendo la leña á cuestas de fuera del navio, y animandolos con palabras varoniles, que no se dexasen morir, que presto darian en tierra de comida, metiendolos á cuestas en los vergantines, con tanto amor como si fueran sus propios hijos. Y como llegamos á vna generaçion de yndios que se llaman tinbues, señores de mucho pescado, de nuevo los serviamos en buscarles diversos modos de guisados, porque no les diese en rostro el pescado, á cabsa que lo comian sin pan y estavan muy flacos.

Despues, determinaron subir el Parana arriba, en demanda de bastimento, en el qual viaje, pasaron tanto trabajo las desdichadas mugeres, que milagrosamente quiso Dios que biviesen por ver que hen ellas estava la vida dellos; porque todos los serviçios del navio los tomavan hellas tan á pechos, que se tenia por afrentada la que menos hazia que otra, serviendo de marear la vela y gouernar el navio y sondar de proa y tomar el remo al soldado que no podia bogar y esgotar el navio, y poniendo por delante á los soldados que no desanimasen, que para los hombres heran los trabajos: verdad es, que á estas cosas hellas no heran apremiadas, ni las hazian de obligaçion ni las obligaua, si solamente la caridad. Ansi llegaron á esta çiudad de la Asunçion, que avnque agora está muy fertil de bastimentos, entonçes estaua dellos muy neçesitada, que fué nesesario que las mugeres boluiesen de nuevo á sus trabajos, haziendo rosas con sus propias manos, rosando y carpiendo y senbrando y recogendo el bastimento, sin ayuda de nadie, hasta tanto que los soldados guareçieron de sus flaquezas y començaron á señorear la tierra y alquerir yndios y yndias de su serviçio, hasta ponerse en el estado en que agora está la tierra.

E querido escrevir esto y traer á la memoria de V. A., para hazerle saber la yngratitud que comigo se a vsado en esta tierra, porque al presente se repartió por la mayor parte de los que ay en ella, ansi de los antiguos como de los modernos, sin que de mí y de mis trabajos se tuviese nenguna memoria, y me dexaron de fuera, sin me dar yndio ni nengun genero de serviçio. Mucho me quisiera hallar libre, para me yr á presentar delante de V. A., con los serviçios que á S. M. e hecho y los agravios que agora se me hazen; mas no está en mi mano, por questoy casada con vn cauallero de Sevilla, que se llama Pedro d'Esquiuel, que, por servir á S. M., a sido cabsa que mis trabajos quedasen tan oluidados y se me renovasen de nuevo, porque tres vezes le saqué el cuchillo de la garganta, como allá V. A. sabrá. A que suplico mande me sea dado mi repartimiento perpétuo, y en gratificaçion de mis serviçios mande que sea proveydo mi marido de algun cargo, conforme á la calidad de su persona; pues él, de su parte, por sus serviçios lo merese. Nuestro Señor acreçiente su Real vida y estado por mui largos años. Desta çibdad de la Asunçion y de jullio 2, 1556 años.

Serbidora de V. A. que sus Reales manos besa





Sobre.—A la muy alta y muy poderosa señora la Princesa doña Joana, Gouernadora de los reynos d'España, etc. — En su Consejo de Yndias.


¡LLENOS DE SEGURIDAD!
BANDA EXTENDIDA
NEUMATICOS DURA-JET
Fíjese bien... El DURA-JET no es un neumático como los demás. En su Banda Extendida el dibujo en zig-zag se prolonga sobre los hombros. Esto le asegura el control de su coche y tracción positiva, aun en las más duras condiciones.
Disfrutará usted de inigualable seguridad, especialmente en altas velocidades y curvas.
El hombro completamente redondo del DURA-JET le permitirá subir y bajar con suavidad del firme a la cuneta. Podrá rodar paralelo a ranuras y rieles con perfecto control de la dirección.
Sentirá como la Banda Extendida elimina sacudidas y absorbe impactos... Además, el DURA-JET le dará muchos más kilómetros.
Confíe en GENERAL... Descansará sobre los neumáticos más resistentes y seguros que jamás habrá podido adquirir. A la hora de elegir, exija neumaticos Dura-Jet.
GENERAL
DURA-JET
NEUMATICOS GENERAL
GENERAL

Heráldica

por JULIO DE ATIENZA
(Barón de Cobos de Belchite)

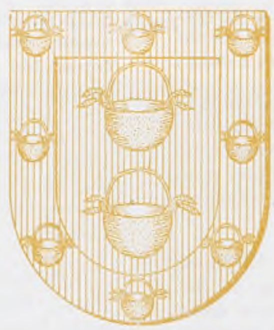
CELAYA



SILVA



HERRERA



VILLACIAN



GIL-GARCIA



NÉSTOR MIGUEL ZELAYA SILVA. *Buenos Aires (República Argentina).*—Los Zelaya (o Celaya) son vasconavarros, habiendo probado su nobleza en las Ordenes de Santiago (años de 1634, 1643, 1697 y 1779) y Calatrava (1689) y en el Real Tribunal de Navarra (1673 y 1779). Traen por armas: *en campo de azur (azul), dos flores de lis de oro puestas en palo.*

Oriundo de Portugal, el apellido Silva desciende de un pretor de Lusitania, llamado Silvo, que vivió en el Imperio de Nerón. Otros autores opinan que desciende de Alderedo, príncipe godo que, en tiempos del Rey don Ramiro I, tuvo la dignidad de conde palatino, del que descendió don Gutierre Alderete de Silva, que vivió en el siglo X, primer ascendiente confirmado de esta noble casa, enlazada con la primera aristocracia. Don Luis de Salazar Castro escribió la «Historia de la Casa de Silva». Probó su nobleza numerosas veces, en diversas épocas, en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara, Carlos III y San Juan de Jerusalén y en las Reales Chancillerías de Valladolid y de Granada. Don Diego de Silva de Portugal fue creado Marqués de Oraní (título de Cerdeña) en 1624; don Antonio de Silva Cisneros y Moctezuma, Marqués de Tenebrón, en 1693; don José Antonio de Silva, Marqués de Guisa, en 1774; doña Joaquina de Silva Fernández de Córdoba, Marquesa de Isasi, en 1859, y doña Josefa de Silva Téllez-Girón, Condesa de Osilo, en 1863. Es su escudo: *en campo de oro, un león rampante de púrpura coronado de oro.*

RICARDO HERRERA VILLACIÁN. *Fribourg (Suiza).*—De las montañas de Santander son oriundos los Herrera, que, según algunos genealogistas, se derivan de la Casa de Lara. Descendieron por la Península con la Reconquista, probando su nobleza innumerables veces, en todas las épocas, para el ingreso en las Ordenes militares. Una rama pasó a la isla de Cuba y otra a la conquista de las islas Canarias. Entre los títulos nobiliarios a miembros de este apellido figuran los de Marqués de Auñón (concedido en 1562 a don Melchor de Herrera y Rivera), Marqués de Lanzarote (en 1584, a don Agustín de Herrera y Rojas), Marqués de Villalta (1668, a don Gonzalo de Herrera), Vizconde de Palazuelos (1692, a don Diego de Hierro y Herrera), Marqués de Santa Marta (1746, a don José Antonio de Herrera), Marqués de Herrera y Vallehermoso (1750, a don Juan José de Herrera y Zarzosa), Marqués de Herrera (1790, a don Vicente Herrera y Rivero del Corro), Conde de Fernandina (1816, a don Gonzalo de Herrera y Betrán de Santa Cruz) y Conde de la Mortera (1870, a don Ramón de Herrera Sancibrián). Blasonan: *en campo de gules (rojo) dos calderas de oro con cabezas de sierpe, de sinople (verde), por asas; bordura del mismo color con ocho calderas de oro.*

Los Villacián vascos traen por armas: *en campo de oro, un árbol de sinople (verde) y un león al natural, empinado al tronco.*

ELISA H. GIL. *Vitoria.*—El blasón del apellido Gil-García, de moderna unión de los dos apellidos que le componen, debe formarse por ambos escudos que le constituyen, es decir: *en campo de gules (rojo), un castillo de oro sobre ondas de agua de azur (azul) y plata,* (que es Gil de Vizcaya), partido de *plata con una garra de sable (negro), con el pecho rajado; bordura de gules (rojo), con este lema: «De García arriba nadie diga»,* en letras de otro (que es García de Castilla, Galicia y Asturias).

Oriundos de Francia son los Narbona. Don Isidoro y don Juan de Narbona, vecinos de Toledo, probaron su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en 1648. Su escudo es: *en campo de oro, cinco capullos de rosa de sinople (verde), puestos en aspa; bordura de gules (rojo) con una cadena de oro.*

JOSE MARÍA VÁZQUEZ MONTERO. *Buenos Aires (República Argentina).*—Los Vázquez son asturianos, del Valle de Proaca, en el lugar de Prada, cercano a Gijón, desde donde se extendió por toda la península, pasando a América. Probó su nobleza repetidas veces, en diversas épocas, en las Ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa, Carlos III y San Juan de Jerusalén; en la Real Chancillería de Valladolid, Real Audiencia de Oviedo y Real Compañía de Guardias Marinas. Traen por armas: *en campo de gules (rojo), un castillo de oro.*

Muy extendido por toda la península es el apellido de Montero. Pasó a América y probo su nobleza en las Ordenes de Santiago (1644, 1683, 1712 y 1748) y Alcántara (1660) y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1775 y 1777). Son sus armas: *en campo de oro, cinco bocinas de Montero, de sable (negro), con las boquillas de oro y los cordones de gules (rojo) y puestas en aspa.*

Gallegos, los Varela, probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1694) y Carlos III (1786) y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Don José Varela Talaval fue creado Conde de Ramiranes en 1876. Blasonan: *en campo de oro, cinco barras de sinople (verde).*

OSVALDO MARCIAL FERNÁNDEZ SEOANE. *Buenos Aires.*—Los Seoane son de origen gallego. Probaron su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en los años de 1530, 1549, 1557, 1575, 1728, 1797, 1800, 1805. Don Juan Antonio Seoane y Ballon fue creado Marqués de Seoane en 1782, año en que también fue creado Vizconde de Morata don Ramón Seoane y Ferrer. Es su escudo: *en campo de gules (rojo), una flor de lis de oro acostada de cuatro aspas, también de oro, una en cada ángulo del escudo.*

NARBONA



VAZQUEZ



MONTERO



VARELA



SEOANE



estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPÁNICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

P. Y. L. E. S. Toda clase de reproducciones de obras famosas de la pintura española y extranjera. Libros. Exposición y venta: Plaza de Canalejas, Galería Sevilla, número 29, Madrid-14 (España).

JULIO CÉSAR MARTÍNEZ. San Salvador, 1636. Apt.° 1. Montevideo (Uruguay). Desea correspondencia con jóvenes españoles de ambos sexos.

ALBA STELA CAMELO MAYORGA. Calle 6.ª Sur, núm. 18-71. Bogotá (Colombia). Desea mantener correspondencia con jóvenes estudiantes para cambio de sellos y otros efectos.

SEAMUS REYNOLDS. 93, Manor Park, Lisburn, Co Antrim, North Ireland. Desea mantener correspondencia con amigos de España y países hispanoamericanos de ambos sexos.

LUCÍA LETICIA GINER. Plumerillos, 2.347, Estafeta núm. 8, Bahía Blanca, Prov. de Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea canje de postales, banderines y sellos de correos.

AIDA LORENZO LÓPEZ. Calle 30, núm. 2.308. Bahía Honda (Cuba). Desea relacionarse con jóvenes para canje de postales, libros, sellos, etc.

MARY MARTÍNEZ. Carrera 66, núm. 65 D 49. Medellín (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes europeos estudiantes no mayores de 25 años, en español e inglés.

SOLANGE DUEÑAS. C. Casilla 23. Manta (Ecuador). Desea correspondencia con chicos de Centro y Suramérica.

ALDEMAR LLAMOZA N. Carrera 25 A, núm. 26-27. Palmira-Valle (Colombia). Desea correspondencia con señoritas para intercambio de postales.

SONIA L. ZUBILEWIEZ. Chile, núm. 161. Oberá-Misiones (Rep. Argentina). Desea relacionarse con chicos de habla española para cambio de correspondencia y sellos.

COSMOPOLITAN CONTACT. Postbox 29.117. Hollywood, California 90.029, U. S. A. Polyglot magazine for international friendship, travel, trade. 3 issues 1 dolar.

ELIANE MARÍA BARBOSA. Rua Leopoldina, 33. Aldeota-Fortaleza, Ceará (Brasil). Desea relacionarse con chicos españoles para intercambio de postales, revistas, fotos, etc.

ORSENIGO. 7.505 Efflingen (Alemania), Kirchengasse, 4. Italiano residente en Alemania desea relacionarse con señorita española de 30 a 35 años, rogando envíen foto. Seriedad. Contesto todas.

Andrea Barrios. Calle 152, número 7.120. Lo Liso, Marianao (Habana). Cuba. Desea correspondencia con chicos españoles para intercambio de postales, sellos, etcétera.

JENNY MOGRABI. Carrera 6.ª, núm. 5-12. Popayán (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos para intercambio de postales e ideas.

ÁLVARO VASCONES. Apartado 14.303, Madrid. Estudiante suramericano desea relacionarse con lectores de MUNDO HISPÁNICO de otros países.

ÁNGELA MARÍA HOYOS M. Calle 61, núm. 49-51. Medellín (Colombia). Desea mantener correspondencia con caballeros de todo el mundo no menores de 30 años.

SUSANA INTHAMOUSSU. Estación Piedra Sola, Dept.° de Paysandú (Uruguay). Desea relacionarse con jóvenes de todo el mundo en español.

RODOLFO ARIZIO. Pichincha 2.110, Dto. 1, Capital Federal, Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea intercambio de correspondencia con señoras o señoritas de 25 a 35 años de todo el mundo y en español.

YOMAR VALENTIM DA SILVA. Henrique Dias, 270. Salvador. Bahía (Brasil). Desea intercambio de postales con personas de todo el mundo.

MLLE. DENISE ST. JULES. 7.894, Henri Julien. Montreal-10 (Canadá). Desea correspondencia con jóvenes españoles, en francés.

J. SOBRAL H. NEVES. Shaw Park, Plumpton, Sussex (England). Desea intercambio de sellos con jóvenes de todo el mundo y correspondencia, en español e inglés.

BUZÓN FILATÉLICO

DR. AMUNDARAY HIJO. Apartado 3.421. Caracas (Venezuela). Ofrece fauna, flora y deportes en series completas nuevas. Magnífico surtido. Precios convenientes. Remita mancolista. También compra sellos del Japón, Liechtenstein y Francia. Agradece ofertas concretas.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España). Desea sellos de Venezuela anteriores a 1948, facilitando a cambio de España y europeos.

J. J. v. d. NET. Esdoornlaan, 65. Dubbeldam (Holanda). Desea canje de sellos de correos. Correspondencia en español o inglés.

ORSENIGO, 7.505 Efflingen (Alemania). Kirchengasse, 4. Envíe 100 /200 sellos conmemorativos de su país y recibirá igual cantidad de Europa o países tras telón de acero.

MISS KELLY SOLÍS-NAVARRO. 1.051 Santa Cruz Ave. Menlo Park, California (U. S. A.). Desea sellos de arte en nuevo o usados. También de Fernando Poo y Andorra en usado.

VINCENT MAS. 61, Cours Julien. Marsella (Francia). Desea sellos posesiones españolas antes de 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Acepto también sellos perfectos todos países. Correspondo todas lenguas.

RAMÓN BOYER. Pilar, 3. Enguera. Valencia (España). Intercambia sellos españoles con filatélicos europeos, africanos e hispanoamericanos. Contesto siempre.

M. GÁLVEZ. Puerta del Sol, 4. 1.ª planta. Madrid-14 (España). La casa filatélica más antigua de España. Revista «Madrid Filatélico» y Catálogo unificado de sellos de España, Colonias y ex Colonias.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7.195. Capital Federal (Rep. Angentina). Desea canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo, preferentemente europeos. Correspondencia certificada.

JOSÉ SANTOS DE LA MATTA. San Bernardo, 4, 3.° derecha. Madrid-13 (España). Solicita intercambio de sellos, previo envío de mancolista, de Venezuela, Argentina, Alemania y Francia. Facilito de España.

MARCIAL BARTOLOMÉ IZQUIERDO. Gral. Pardiñas, 103, quinto izquierda A. Madrid-6 (España). Desea canje de sellos con filatélicos de todo el mundo. Poseo buenas piezas de España.

MUNDO FILATÉLICO. Revista mensual técnica y de información. Palafox, 21. Madrid-10.

